



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ZARAGOZA"**

**EL ROL DE LA MUJER
Y LA SALUD MENTAL**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :

PATRICIA DEL SOCORRO JARILLO ENRIQUEZ

ROSALIA CANALES MONTES DE OCA



México, D. F.

1988

**TESIS CON
FALTA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Página
INTRODUCCION	1
Objetivos	4
Planteamiento del Problema	4
CAPITULO I: Desarrollo Histórico de la Mujer	6
Epoca Precolombina	7
Epoca Colonial	7
Después de la Independencia	9
Feminismo	10
CAPITULO II: El Rol de la Mujer y la Salud Mental	12
Definición de la Salud Mental	13
Teoría de los Roles	18
El Rol de la Mujer y la Salud Mental	26
CAPITULO III: Investigación Participativa	35
Tendencias y Definiciones	38
Factores Esenciales de la Investigación Participativa	38
La Epistemología de la Investigación - Acción	41
CAPITULO IV: Grupo Operativo	44
Diferentes Definiciones de Grupo	46
Noción de Tarea	49
Esquema Conceptual Referencial y Operativo	51
CAPITULO V: Experiencia en Comunidad	60
Antecedentes de la Investigación Empírica	61
Características de la Zona	63
Desarrollo del Grupo	67

CAPITULO VI :

Resultados y Conclusiones	73
ANEXOS	78
Anexo I	79
Anexo II	83
Anexo III	88
Anexo IV	93
Anexo V	97
Anexo VI	102
Anexo VII	105
Anexo VIII	109
Anexo IX	114
Anexo X	120
Anexo XI	126
Anexo XII	131
BIBLIOGRAFIA	136

INTRODUCCION

INTRODUCCION

Esta investigación surge cuando se lleva a cabo una experiencia en la comunidad de Los Reyes, La Paz, Estado de México, para detectar necesidades reales y promover la participación de sus miembros (amas de casa) para tratar de satisfacer dichas necesidades. Encontramos que estas mujeres desempeñaban actividades "*propias de su sexo*" como el asear la casa, la ropa, preparar los alimentos, educar a sus hijos etc., otras, que trabajan fuera del hogar para contribuir con los gastos del mismo, sin dejar su papel de "*ama de casa*".

Esto nos llevó a reflexionar que la mujer como ser social, tiene las mismas facultades de sentir, pensar y actuar, es decir, tiene sensibilidad, raciocinio y voluntad semejantes a los del hombre y entonces por qué no ha tenido participación más activa dentro de la sociedad.

El conocimiento de las condiciones de vida de estas mujeres, nos motiva a abordar el rol de la mujer y su relación con la salud mental.

Es por todo esto que el presente trabajo de investigación se encuentra dividido en dos partes que son:

- a) Investigación Teórica y
- b) Experiencia en la comunidad.

A). Investigación Teórica

Como consecuencia de que el presente trabajo se refiere fundamentalmente a la investigación llevada a cabo dentro de una comunidad y a que toda tarea comunitaria contiene elementos que siempre están presentes, histórico-sociales e ideológico-políticos, y a que el objeto de la investigación es la mujer en la sociedad mexicana, se hace necesario establecer un marco teórico que comprenda conceptos que se manejan durante todo el trabajo.

Para que sea comprensible el tema a tratar, es importante conocer el papel que ha desempeñado la mujer como producto de determinados patrones culturales que la sociedad le impone de acuerdo al momento que le toca vivir, es decir, conocer el desarrollo histórico de la misma, así como el rol que ha desempeñado el varón a través del tiempo, ya que uno implica al otro.

Se dan conceptos de dos términos que son los centrales dentro de este trabajo y que son el término rol y salud mental, los cuales son proporcionados por varios autores y se trata de encontrar la relación entre ambos y cuáles son sus consecuencias. Se hace una clasificación de las posiciones de los roles hombre-mujer, así como la interrelación permanente entre los diferentes roles que desempeña la mujer.

Enseguida se señala qué es y cómo se puede llevar a cabo la investigación participativa dentro de una sociedad determinada y cuáles son los factores esenciales que debe contener.

Dentro del tema central, se encuentra el de Grupo Operativo, por lo que se da la definición, funcionamiento y utilidad del mismo, y se relaciona con la salud mental de la mujer, sus causas del mantenimiento o deterioro de la misma.

B) Experiencia en la comunidad

El trabajo se realizó en la comunidad de Los Reyes, Aquihuilpan, Municipio de La Paz, Estado de México.

En las primeras visitas, con el fin de tener una visión general de la zona, se conocieron los límites de la misma y se determinaron sus características; por último, se iniciaron los contactos con miembros de la comunidad.

Al mismo tiempo, con el grupo de investigación y la asesora del mismo, se llevaron a cabo algunas sesiones dedicadas a la revisión bibliográfica sobre método y manejo de grupos; lecturas técnicas y prácticas para poder intervenir en la comunidad; asimismo ejercicios de observación, las cuales se discutían.

Para poder realizar la experiencia en la comunidad, se utilizaron como instrumentos actas, diarios, fichas de campo para sistematizar debidamente la información recabada, de manera que todo esto sirviera como retroalimentación.

La experiencia en la comunidad se llevó a cabo con mujeres, amas de casa, anotando el resultado final que se obtuvo en la actitud observada en cada una de las señoras durante las sesiones para poder concluir las condiciones en que la mujer desempeña su rol dentro de la sociedad.

Objetivos

- Conocer cómo una Investigación Participativa con la técnica de Grupo Operativo, puede aplicarse a una comunidad y de qué manera la puede beneficiar.
- Conocer cómo el desarrollo histórico social puede influir en el proceso de salud mental del individuo y en el rol que éste juega.
- Indicar cómo la salud mental de la mujer se encuentra ligada al rol que vive y a la sociedad en que se encuentra.

Planteamiento del Problema

En nuestra cultura, la gama de comportamientos reconocidos como legítimos para la mujer es reducido y limitante, ya que factores de orden estructural, ideológico y psicosocial inhiben su participación y la configuran como un ser con pocos derechos y grandes responsabilidades.

Existen distintos modos de expresión de esta problemática de acuerdo a las diferencias de clase y al momento histórico, presentándose diversos niveles de opresión o de conciencia de libertad o de derechos y oportunidades. Se ha visto que a cada mujer le corresponde un limitado espacio de elección vital y que aún dentro de este espacio, las decisiones que toma están condicionadas por otros factores. En general, hay una carencia de alternativas en cuanto al rol que ha de desempeñar, lo que se presenta está fijo y con pocas posibilidades de cambio, lo que ha mantenido a mujeres en un estado de impotencia en su plenitud emocional, en sus relaciones personales y en su propósito social.

Por todo lo anterior, se hace necesario el análisis de los procesos que han llevado a esto, así como a que la mujer se cuestione su rol, para romper las pautas estereotipadas. De ahí que surja el siguiente planteamiento.

¿El Grupo Operativo con la Investigación Participativa podría ayudar a la mujer a esclarecer el rol que ha venido desempeñando?, y
 ¿existe una relación entre este rol y la salud mental?

CAPITULO I

DESARROLLO HISTORICO DE LA MUJER

DESARROLLO HISTORICO DE LA MUJER

Para tener una idea clara de lo que es la mujer mexicana actual, es necesario hacer una breve reseña histórica, ya que el ser humano es producto de determinados patrones culturales que la sociedad le marca según el momento histórico que le toque vivir.

Goldman (1972) afirma que todo hecho social es un hecho histórico, y a la inversa; por lo tanto, se puede decir que la historia y la sociología estudian los mismos fenómenos, "... lo que actúa sobre la comunidad es, por esto mismo, un hecho histórico, porque la vida es el único valor común que reúne a los hombres de todos los tiempos y de todos los lugares. Lo que buscamos en los hechos históricos no es tanto su realidad material, como su significado humano..."¹, donde el hombre se va a definir por las posibilidades que tiene, su tendencia a convivir en comunidad con otros hombres y a lograr un equilibrio con la naturaleza. De ahí que para poder elaborar el desarrollo histórico de la mujer es de gran importancia tomar en cuenta lo anterior.

Martha Acevedo (1977) indica: "... Casi es congénito, podría decirse que nacemos con ese concepto, la imagen, la vocación de lo Femenino y lo Masculino..."².

Todo ha contribuido a esquematizar los papeles de los sexos, como son: el sistema económico, la antropología, religión, cultura, prensa, televisión, escuela, padres, tradiciones, etc.

Para comprender mejor cómo surgió tal situación y sobre todo el por qué de su permanencia hoy día, es necesario partir de sus raíces históricas, desde la mujer azteca a la que se le preparaba desde pequeña para determinadas tareas que eran consideradas propias de su 'oficio mujerial', tales como cocinar, hilar, tejer, etc. Las obligaciones del varón consistían en salir a pescar y cazar para el mantenimiento de su comunidad. Es aquí donde se observa claramente la división de trabajo según el sexo, sin que alguno de ellos invada el terreno del otro; la mujer tenía la obligación de reunirse periódicamente en instituciones como el Calpulli, para discutir asuntos relacionados con la vida de su barrio en conexión con la familia, y las decisiones que ella tomaba eran respetadas.

- 1 Lucien Goldman, Las ciencias humanas y la filosofía, (Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión, 1972) p. 17.
- 2 Martha Acevedo, NI DIOSA NI MÁRTIR, (2a. ed.: México, D.F.: Contemporáneos, 1977) p. 9.

Epoca precolombina.

El proceso histórico en América durante la época precolombina, encuentra que la situación de la mujer en ese período "... era de sujeción y subordinación, en donde era moldeada por la sociedad patriarcal para obedecer, servir y procrear, siendo ésta la clave de su existencia. Debía obediencia ciega a su esposo o al varón mayor de la familia..."³, en cuanto a la parte religiosa, ésta influía notable y preponderantemente en su educación.

Hombres y mujeres de esta época transmitían de generación en generación, el desarrollo de sus roles; es decir, que las costumbres prevalecían como leyes que regían a esa sociedad.

Chavero, en "México a través de los Siglos", comenta que existía respeto entre el hombre y la mujer e indica: "... encontramos en los nahuas el respeto a la mujer, pues cuenta un misionero que era de ver con qué seguridad caminaban las mujeres solas y doncellas por el campo y por los caminos sin que nadie las ofendiera y agrega candorosamente que acaso no lo pudieran hacer con tanta seguridad en algunas tierras de cristianos..."⁴.

Además de todo lo anterior, existía otro aspecto (el de la fecundación), que afectaba de manera muy particular y profunda la psicología de la mujer a través del cual se identificaba con la naturaleza en sus tres aspectos (vida, conservación y muerte). Su identificación con la vida era a través de la fertilidad, la cual se manifestaba con orgullo procreando muchos hijos, realizando su valor de esta manera ante ella misma y sobre todo ante el hombre. La existencia de la mujer indígena se ve unida subliminalmente y de manera enfática y estrecha al concepto de mantener la vida, que inducirá a una inclinación anímica que será canalizada y dando como culminación a todo este proceso, el ser esposa y madre.

Epoca colonial

En la etapa anterior, la mujer aceptó dócilmente y con naturalidad su papel de sumisión, pero con la conquista española se agregaron sentimientos de ultraje, subyugación, sin derecho a ninguna consideración, donde era tomada a capricho por los conquistadores y echada a un

3 Ma. Eugenia Bonifaz de Novelo, La Mujer Mexicana, Análisis Histórico, (México: Talleres de Litoarta, 1978) p. 1

4 Ibid. p. 4.

lado sin más y si los antiguos señores protectores trataban de defenderla, esto era inútil. Se le abandonó a sus propios recursos, ya que nadie lo haría por el desorden que imperó entre españoles e indígenas y mestizos que se irresponsabilizaron. Esta situación dió origen a la formación del hábito de cuidar a sus hijos ella sola.

El papel de la mujer se vió totalmente disminuído, pues la señora de la casa (generalmente española o criolla) era un objeto de adorno y sus obligaciones se reducían a ser una buena madre y una buena esposa, cuidar siempre de ella, no por su capacidad, sino por su belleza; era un objeto más que el esposo podía lucir.

En cuanto a la situación de la mujer indígena en la colonia, era que, además de ser sirvienta de la señora de la casa, su condición con respecto a su compañero indígena no era de igualdad. Al varón se le educó para que se sintiera el 'protector' y a ella se le educó como a un ser sin valor alguno. *'... He aquí el origen del 'machismo' tan arraigado en nuestro pueblo...'* ⁵.

La mayoría de los lazos entre españoles e indias eran de concubinato sin ninguna garantía para ella, lo que dió lugar a una devaluación moral, psicológica y social de la mujer. Los españoles que se casaban con las indias eran atendidos y tomados como señores, en el sentido feudal de la palabra.

"... Ese tomar y entregarse tuvo y tiene gran trascendencia para nosotros, en donde se plantea como un 'complejo de conquista', destruyendo la dominación española, el sano acoplamiento no sólo de los cuerpos, sino del alma también..." ⁶.

Por un lado él, dominante en extremo; por el otro ella, que encuentra su único valor en su sexualidad, en su servilismo, en dar a luz hijos varones preferentemente, ya que las mujeres podrían dar vergüenzas y preocupaciones al padre, ser tomadas como objeto de lujuria de otros y aún del padre.

Entre los aspectos de sumisión y dominación, surge el culto a la 'madre sufrida' en todas las clases.

5 Secretaría de Educación Pública, Año Internacional de la Mujer, (México: Consejo Técnico de la Educación, 1975) p. 21.

6 Ma. Eugenia Bonifaz de Novelo, Op. cit. pp. 8 y 9.

La unión familiar es basada generalmente en la tolerancia de la mujer, en su apego a los hijos; factores que cumplen un cometido social básico, que son condiciones impuestas de tal manera que oprimen la sensibilidad femenina en sus más profundas vibraciones, causando reacciones negativas en el compañero, en sus hijos, en su propio sexo, en sí misma.

En la época colonial, en la aristocracia, la mujer era regida por estrictas costumbres hispánicas, guardándosele como un verdadero tesoro hasta entregarla en matrimonio. Su tutela se encontraba bajo el poder del padre o del marido, debiendo acatar el parecer tanto de uno como del otro, durante toda su vida. Su instrucción era recibida en el mejor de los casos, en su casa o en el convento, instrucción que se encontraba muy limitada, concretándose a aprender a leer y escribir; la lectura debía ser de escritos edificantes, poemas románticos o religiosos, educada para tocar el piano, aprender canto, costura y bordado.

Es en esta época cuando surge Sor Juana Inés de la Cruz, que a través de sus inquietudes intelectuales trata de romper con el rol que tenía que desempeñar como mujer, quien a pesar de que todo el proceso de socialización de su época era de discriminación con respecto a la educación de la mujer, logra prepararse y sobresalir.

Poco se hizo en materia educativa para las grandes masas del pueblo; de aquí que el régimen colonial dejara el problema del analfabetismo, ya que pocas personas sabían leer y escribir. A pesar de las preocupaciones de la época, enemiga de que se diera instrucción a la mujer, se fundaron algunas importantes instituciones educativas para el sexo femenino comenzando por los asilos de niñas, creados en 1530 por Fray Juan de Zumárraga; uno para mestizas y otro para indias, en donde aprendían las labores propias de su sexo.

Después de la Independencia.

En los años posteriores a la Independencia, el rol de la mujer continuaba siendo el de cuidar a sus hijos y el de ser buena esposa, pero la situación del país era conflictiva y para 1860 algunas fábricas empezaban a admitir mujeres porque a éstas se les pagaba menos que a los hombres y su rendimiento era mayor.

La situación se hace más pesada para la mujer en la época del porfirismo, cuando cumple largas jornadas en las fábricas textiles, en las de cigarros; la mujer campesina dentro de los ingenios, haciendas y plantaciones. Este tipo de situaciones provocaron que las mujeres se organizaran para mejorar sus condiciones de vida. La consecuencia de toda esta situación fue la for-

mación de grupos como el "Partido Liberal Mexicano", "Hijas de Anáhuac", etc., y comienzan a integrarse a la vida política del país, hasta incorporarse en forma masiva al movimiento revolucionario y por supuesto, sin dejar de desempeñar sus obligaciones de madre y esposa.

Cuando ya estaba pacificado el país, se esfuma la relativa igualdad que había, sin embargo, quedó en ella la inquietud por desempeñar cargos que no se consideraban "propios de su sexo", ya que se empezaba a dar cuenta de que podía participar y desempeñar otros cargos que antes no imaginó llegar a realizar. *"... Comenzó a invadir todas las actividades humanas, con la decisión y el coraje que se necesitan para las grandes empresas. Sus actividades trajeron como consecuencia la aparición de organizaciones femeniles tan importantes como el Frente Único pro Derechos de la Mujer (FUPDM) ..."* ⁷.

Ya en el período del Presidente Lázaro Cárdenas se alienta a la mujer, haciendo reformas legales, para que, por derecho, pueda votar y ser elegida; pero es hasta 1953 en el período del Presidente Ruiz Cortines cuando se lleva a cabo.

Feminismo

Ya en épocas más recientes, surgió en México el movimiento de Liberación Femenina, el cual tuvo su origen en Francia, en el siglo XIX, en donde un grupo de intelectuales (filósofos políticos, novelistas, pedagogos, etc.), unieron sus esfuerzos para valorar en forma justa a la mujer, tratando de asegurar sus derechos en tareas y objetivos de la familia en cuanto a la sociedad y el estado, dándose gran importancia a la educación. A través de esto, la mujer al estar más instruída, tiene un papel significativo en el campo de la educación (la cual antes estaba en manos de los varones) pudiendo participar en el movimiento de su política social.

Resultado de esto fue el feminismo, el cual pretendía que a la mujer le fuera reconocida su parte creadora y constructiva, así como la equivalencia psíquica e intelectual. Gran parte de la atención de los escritores se centraba en colocar a la mujer en un plano de igualdad con el varón en todos los órdenes (personal, social, económico y cultural).

Dicho movimiento repercutió en México al conformarse el Congreso de Obreras y Campesinas (1921) y la Declaración de las Naciones Unidas con la eliminación de la discriminación de la mujer en 1970 en donde, pese a los nobles objetivos que se pretenden, no todas las mujeres conocen y gozan de dichos privilegios.

Con todo lo expuesto anteriormente, nos encontramos con que los valores que existen en una cultura van a señalar los roles que juegan las personas pertenecientes a ésta.

Se considera más 'normales' a las personas que se ajustan mejor a los roles predeterminados para ellos. *"... La vida se desenvuelve así, como una obra de teatro en la cual los actores representan papeles de personajes, no escritos para ellos; el autor es la sociedad, y los actores son dirigidos por los padres y maestros que cuidarán de que aquellos no se salgan de su papel..."*⁸.

Elu de Leñero (1975), señala que *"... el trabajo femenino es un sistema familiar donde prevalece una dependencia y separación de funciones por sexo, y donde la mujer no comparte status y autoridad, estará reforzando el mismo sistema, el tratar de no interferir con él: de esconder los aspectos que pudieran aparecer conflictivos..."*⁹.

A través de las diferentes etapas históricas, se va notando cómo la mujer se va incorporando y participa en la mayoría de los casos con limitaciones y cargas dobles, pero aún así, *"...se presenta la coyuntura. La alternativa del cambio, queda pendiente de los puntos suspensivos del trabajo. Lentamente se vislumbran transformaciones. Incluso de la misma tutela ejercida sobre ella para mantenerla en su minoría de edad y en su dependencia. Pero surgen nuevos subterfugios; trabajos marginales, remuneraciones menores, doble proletarización -- en la empresa y en el hogar --, sobrecarga de responsabilidades, status ocupacional bajo..."*¹⁰, ya que la educación que ha recibido la mujer a través de los años, no le ha permitido desarrollar al máximo sus potencialidades, lo cual hace más improbable una situación igualitaria.

8 Ma. Del Carmen Elu de Leñero, El Trabajo de la Mujer en México: Alternativas para el Cambio, (México: Editorial Imes, 1975) p. 87.

9 Ibid., p. 85.

10 Ibid., p. 181.

CAPITULO II

EL ROL DE LA MUJER Y LA SALUD MENTAL

EL ROL DE LA MUJER Y LA SALUD MENTAL

De acuerdo a lo planteado en el capítulo anterior, la Salud Mental de la mujer está vinculada al papel que ésta ha venido jugando durante todo el proceso histórico y que se manifiesta en las conductas e ideologías que la mujer tiene de sí misma y de su participación en la sociedad, como consecuencia de una estructura social específica.

Para poder establecer la relación que existe de manera intrínseca entre el rol que está jugando la mujer y su salud mental, se hace necesario definir estos términos.

Definición de Salud Mental

De principio y acorde a las palabras del Dr. Rafael Velazco Fernández (1980), se tendría que aceptar el hecho de que no existe el hombre completamente sano, ya que en cierta manera se muere cada día por la enfermedad que es la vida misma, no tratándose esto de un mero juego de palabras, sino del reconocimiento de que nuestro organismo está conformado de tal modo que tiende al deterioro progresivo.

La Salud Mental no puede concebirse aparte de la Salud Física, puesto que la sola palabra salud implica un estado de bienestar integral que incluye la vida psíquica del ser humano y que lo distingue de los demás seres vivos. Por lo tanto, la distinción entre Salud Mental y Salud Física es relativa y sería imposible concebirlas separadas, puesto que en la base de la dinámica biopsicosocial del individuo se encuentra su Salud Mental.

Así, para la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.), "*... la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no simplemente la ausencia de enfermedad...*"¹.

Aquí se hace una precisión interesante en donde la salud abarca el campo biopsicosocial del individuo, y no es efectivamente la ausencia de enfermedad. Con esto se quiere decir que en cualquier tipo de sociedad que pretende desarrollar ciertos rasgos característicos en sus hombres y los cuales van de acuerdo a los fines de ésta, indudablemente está apuntando hacia un tipo de política de salud.

1 "Salud Pública," Enciclopedia Barsa, XIII (15 vols., México: Enciclopedia Británica, 1975) p. 239.

De esto se desprende que el término de Salud Mental es ambiguo, ya que no se le ha podido dar una definición clara y precisa, presentándose no sólo discrepancia en cuanto a su aplicación general sino que incluso en su mismo contexto puede explicarse de distinta forma, de ahí que su conceptualización no sea precisa.

Ante tal situación, la Federación Mundial para la Salud (1961), conformó un grupo de trabajo con representantes de diversas disciplinas y nacionalidades a fin de estudiar los diferentes enfoques y lograr así un enunciado aceptable para su Institución de donde se rechazó el concepto de Salud Mental Positiva y se cambió por el de Salud Mental Óptima, considerándola como el mejor estado de salud posible dentro de las condiciones existentes y no como un estado ideal y absoluto en el que la relatividad del concepto se establece al considerar que el estado de salud óptima se debe enmarcar dentro de un sistema dinámico y variable en sí mismo según la edad, sexo, disposición innata del individuo, las condiciones sociales y culturales del medio, etc.

Por otro lado, para autores como Bleuler, Velazco, Engelhardt y Freedman, la Salud Mental está conformada en base a la capacidad de adaptación que el individuo tenga hacia el medio social al cual pertenece; lo que le permitirá un equilibrio entre sus necesidades internas y las demandas del mundo externo al conjuntarse los factores innatos del mismo y sus experiencias vivenciales con los demás, planteándolo Bleuler de la siguiente manera: "... *La salud mental se vuelve así sinónimo de la capacidad de engranarse en un mundo compartido con los demás y constituido con las experiencias cotidianas de la vida...*" ².

A su vez, Engelhardt la maneja en función del éxito, "... *el éxito depende de los juicios culturales acerca de los procesos físicos, psicológicos y sociales...*" ³.

Por su parte, Freedman define la Salud Mental como un "... *estado de salud emocional en el cual una persona va a funcionar cómodamente dentro de su sociedad y en el cual sus características y logros personales son importantes para él...*" ⁴.

Para el Dr. Rafael Velazco, la adaptación y homeostasis, son conceptos básicos para entender la enfermedad y el estado de salud.

2 Rafael Velazco Fernández, Salud Mental, Enfermedad Mental y Alcoholismo (México: ANUIES, 1980) pp. 31-32.

3 Ibid pp. 24-25.

4 Alfred M. Freedman, Harold I. Kaplan, Benjamín J. Sadock, Compendio de Psiquiatría (Barcelona, España: Salvat Editores, S.A., 1980) p. 855.

Difiriendo un tanto con éste último, el autor Fernando Carreño (1985), plantea que definir a la Salud Mental como una situación momentáneamente estable caracterizada por la ausencia de trastornos y enfermedades, vendría a ser una respuesta parcial, ya que es difícil trazar una línea exacta que separe lo normal de lo anormal, no siendo sencillo decidir en algunos casos si hay o no salud.

Erick Fromm (1980) define el término normal (o sano) de dos maneras, primero desde la manera o forma en que funciona la sociedad en la que una persona será considerada sana o normal si cumple con el papel social que le toca o se le asigna dentro de dicha sociedad, lo que significa según este autor, que esa persona tiene la posibilidad de trabajo según las pautas requeridas por su sociedad, siendo capaz de participar en la función de reproducción de la misma al fundar su familia.

En segundo lugar, parte desde el individuo en sí, en donde se le considera sano o normal si es capaz de alcanzar el grado óptimo de expansión y felicidad individual.

En esta definición cabe hacer notar que si bien toma en cuenta al individuo y a la sociedad para poder definir la Salud Mental, se piensa que se quedó un tanto corto en su análisis, puesto que en la diada individuo-sociedad, sociedad-individuo, estos elementos no se presentan separados o aislados según el criterio del presente trabajo, sino que hay una interrelación mucho más profunda. Así pues, la definición de este autor se presenta un tanto superficial, ya que se cuestionaría el por qué si los individuos (en este caso la mujer), cumplen con los roles que les marca su sociedad como son el formar una familia, tener o presentar conductas que ésta les asigna, cumplir con las reglas del juego, etc., presentan alteraciones en su salud mental, donde la felicidad como juicio de valor presentado por este autor, está muy lejos el individuo de alcanzarla o conocerla.

Por otro lado, enfocando la definición de Salud Mental desde otra perspectiva, autores como Canguilhem, Becker y Scheff, estudian la conceptualización de ésta desde la explicación de la enfermedad mental, coincidiendo con los autores mencionados en páginas anteriores, en la importancia de retomar el entorno social como factor primordial para su definición, donde Canguilhem dice que *"... lo anormal es lo que suscita el interés teórico por lo normal. Las normas sólo son reconocidas como tales en las infracciones. Las funciones sólo se revelan por sus fallas. La vida sólo se eleva a la conciencia y a la ciencia de sí misma por la inadaptación, el fracaso y el dolor..."*⁵.

5 G. Canguilhem, Lo Normal y lo Patológico, (México: Siglo XXI, 1982) p. 160.

Ampliando lo anterior, Fernando Carreño (1984) indica que la normalidad psicológica se encuentra sujeta a diversas circunstancias como son la edad, sexo, nivel cultural, etc., donde lo que es normal para unos resultará anormal para otros, sin que pueda haber una definición tajante, definitiva y precisa de las reacciones, formas de conductas y actitudes normalmente actuadas en cada uno de los casos en que se descompone la realidad humana. Por tal motivo, resulta que la normalidad psicológica es algo relativo, el método que con mayor frecuencia se ha usado para definirla es el apoyarse en la opinión general, designando como normales las conductas socialmente aceptadas.

Apoyando esto, Becker (1971) dice que los grupos sociales crean la desviación al hacer las reglas, constituyendo la infracción, la desviación al ser aplicadas dichas reglas a ciertas personas en particular y calificándolas de marginales, así la desviación no vendría siendo una cualidad del acto cometido por la persona, sino una consecuencia de las aplicaciones que los otros hacen de las reglas y sanciones para el que no las cumple.

Tras largo estudio realizado por el Dr. Rafael Velazco Fernández (1980) acerca de las diferentes posiciones y definiciones de la salud mental, concluye: "... *Los diferentes conceptos sobre la salud mental, han originado investigaciones clínicas de indiscutible validez, cuyos resultados tienen utilidad práctica tanto en los tratamientos como en los programas de salud para la comunidad. Si con base a los más aceptados de ellos integramos lo que pudiera llamarse 'el cuadro clínico de la madurez', seguramente incluiríamos las siguientes características:*

- *Funcionamiento vital eficaz como unidad independiente y autónoma (se entiende por autonomía la capacidad de tomar decisiones sin la tutela o la dependencia emocional de otro).*
- *Interacción social adecuada, que incluye un buen ajuste sexual.*
- *Captación objetiva de la cualidad propia y la del mundo, sin excesivas deformaciones debidas a los factores emocionales.*
- *Realización o intento de realización de las auténticas posibilidades personales.*
- *Capacidad de amar genuinamente a los demás.*
- *Comportamiento individual que tiende a la realización de los valores universales.*

- *Ausencia de la sintomatología propia de las entidades psicopatológicas clínicamente reconocibles (su presencia sería totalmente incompatible con las otras características... ” 6 .*

Desde este 'cuadro de madurez' planteado por el autor, se puede decir que es válida su conclusión, pero falta por analizar de manera más profunda cómo se dan o se puede llegar a estos procesos.

Ahondando más, otros autores han encontrado que la dependencia a la presunción de enfermedad mental, depende más de contingencias motivacionales, políticas, ideológicas y sociales, que de contingencias médicas, coincidiendo con el autor arriba señalado cuando indica que existe la necesidad de interpretar la enfermedad mental de una manera más comprensiva, considerando al hombre en su totalidad (ambiente social, alimentación, vivienda, ámbito de trabajo, momentos de convivencia, relaciones familiares y laborales, situación urbana o rural, clase social, etc.), donde cada uno de ellos, en particular o integrados, pueden ser salubres o insalubres.

De ahí se desprende que la medicina dentro del estudio de la Salud Mental, independientemente del tipo de ideología, debiera basarse en la posibilidad de contribuir al desarrollo de la salud, prevención o tratamiento de la enfermedad, puesto que toda mediatización que se haga de objetivo por afán de lucro o status (o poder), conllevaría a una pérdida en la acepción de consecuencias definitivamente de ética médica.

Resulta claro que se está planteando la alternativa de una medicina integral para el estudio, manejo y comprensión de la Salud Mental, donde este tipo de medicina no puede ser definida como algo universal, objetivo, sino como una tendencia, una corriente de percepción. La integralidad apuntaría hacia una relación articulada, coherente, contrastando con concepciones parcializadas, que de acuerdo a la corriente ideológica pondría acento en lo estructural o en lo dialéctico, tomando como factor común la apertura hacia la visualización de las relaciones.

Ahora bien, la medicina adquiere el carácter de integralidad y coherencia con su finalidad esencial, cuando integra la capacidad de cuestionamiento y de acción a los representantes de las mayorías y también al tratar de conjuntar como elemento básico en el desarrollo de la Salud Mental a todas las áreas de la medicina como una acción unificadora y necesaria, sin hacer distinciones en los planes de acción, ni en las distintas áreas del quehacer médico, con objeto de no perder la realidad global y biopsicosocial del hombre.

6 Rafael Velazco F., Op. cit., p. 33.

Finalmente, se puede decir que hasta hoy no se ha internalizado el hecho de que la Salud Pública y Mental es una disciplina social, puesto que en los orígenes y desarrollo de la enfermedad hay factores culturales que son objeto de estudio del antropólogo, se da dentro de una estructura social y en un contexto de clases, lo que es estudiado por el sociólogo, se nutre de los programas demográficos, presentando una correlación con las actitudes y prácticas (conductas) de los individuos, lo que es tarea de los psicólogos, etc. Ningún programa de salud puede lograr sus objetivos sin la participación consciente y organizada de la comunidad, lo que implica una tarea de organización, concientización y movilización social como producto de una acción de trabajadores sociales y del equipo de salud en su conjunto. De ahí que la salud de hoy debe ser comprendida como un todo estructurado y dinámico, relacionándola con la temática y problemática del cambio sociocultural. Es por esto que coincidimos con Pichón Riviere de que el sujeto es sano en la medida que aprehende el objeto y lo transforma, modificándose él mismo. *"...La salud mental consiste en este proceso en el que se realiza un aprendizaje de la realidad a través del enfrentamiento, manejo y solución integradora de los conflictos..."*⁷.

Por todo lo anteriormente expuesto, podría decirse que los roles como conductas a seguir en cualquier sociedad, son elementos base para poder definir la normalidad o anormalidad de los individuos, en donde para su mayor comprensión se analizarán más profundamente desde la teoría del rol, qué es éste y de qué manera se fusiona o relaciona con la Salud Mental de los individuos.

Teoría de los Roles

Dentro del campo de la Salud Mental, los roles juegan un papel decisivo en la conformación de cualquier tipo de sociedad, grande o pequeña, simple o compleja, puesto que van a definir las pautas de conductas a seguir en sus miembros para su funcionamiento. Estas pautas prescritas, vienen a ser los roles sociales que toda sociedad desarrolla para mantener una forma propia y adecuada de organización y orden. *"... A cada individuo se le asigna, a veces por propios esfuerzos un papel o pauta de papeles con los que contribuye al grupo y se granjea la recompensa de la sociedad..."*⁸.

7 Enrique Pichón-Rivière, El Proceso Grupal: Del psicoanálisis a la psicología social (I), (6a. ed., Buenos Aires, Argentina, Nueva Visión, 1981) p. 15.

8 Ernesto Meneses Morales, Psicología General (México: Porrúa, S.A., 1981) pp. 420 y 421.

Al igual que el concepto de Salud Mental, no existe una definición de rol, ya que el término es utilizado en diferentes formas.

En la búsqueda de una definición, Sarben y Allen (1969) parten de la raíz latina de esta palabra, señalando que el concepto de rol se deriva del latín *rólula*, que hace referencia a un cilindro en el que se enrollaba una escritura, cuyo significado debía ser leído por una persona (actor) para realizar o actuar un papel. El contenido de la escritura hacía referencia a los acontecimientos humanos de la vida real, para ser llevados a la actuación.

Esta metáfora del teatro ha sido utilizada en la teoría de los roles para representar conjuntos de comportamientos que se realizan de acuerdo a una posición o status, a las normas establecidas, que han sido asignadas a cada rol en particular.

Dentro del desarrollo de este concepto, se observa que es a partir de la escuela Estructural-funcionalista que surge el concepto de rol, que es retomado en el trabajo con pequeños grupos, *constituyendo* un vector de análisis e interpretación.

De esta forma, disciplinas como la Antropología Social, Sociología y Psicología Social, han retomado el rol para estudiar la gama de comportamientos de cada conjunto de actividades que desempeñan las personas a lo largo de su vida, de acuerdo a su edad, sexo, escolaridad, trabajo, posición social, estado civil, etc. La definición más común y general plantea al rol como *"...el papel, carácter, cometido o función que desempeña una persona en una acción o representación de un grupo social..."*⁹.

Autores como Predvechni (1977), Linton (1986) y Braunstein (1978), dan una explicación mayor al plantear el rol como una serie de conductas manifiestas que se espera del individuo que ocupa un lugar o status definido en una estructura social determinada, en donde el primer autor agrega a esto, los pensamientos y sentimientos; el segundo incluye las actitudes, valores y conductas adscritas por la sociedad a todos y cada uno de los individuos que ocupan un status.

Este último, redondea esta definición al plantear que las conductas no son producto de las decisiones individuales o autónomas, sino que corresponden a las normas o expectativas asociadas a ese lugar que se viene a ocupar, y que son internalizadas en el proceso de socialización, más estrictamente en el proceso de sujeción del individuo a la estructura.

9 "Rol", Gran Enciclopedia Larousse, XVII, 24 Vols.; Barcelona, España: Planeta, 1973) p. 197.

En cuanto a la manera en que se dan los roles y en base a la sociología estructural funcionalista, se entiende que el rol se integrará en relación a las normas en las cuales quedan sujetas las conductas de los individuos al ocupar una posición o al desempeñar una función particular dentro del seno de una comunidad o grupo social (Jiménez Ma. del Pilar, 1982).

Consideramos que el rol se conforma en base a una serie de comportamientos definidos y aceptados por las normas que rigen en un determinado ámbito social; pero que conforme se van alejando de éstas, va decreciendo su aceptabilidad y es cuando la sociedad responde premiando o castigando según el grado de aceptación o rechazo.

Para dilucidar si el rol que el individuo desempeña es acorde a lo requerido por su entorno social, Sarbin y Allen (1969), proponen un cuestionamiento básico:

1. *La congruencia del comportamiento, en relación a la posición social designada al actor. ¿Es la selección adecuada del rol, por parte de la persona?*
2. *El desempeño apropiado. ¿El comportamiento es acorde a las normas establecidas, que a la vez sirven como parámetro para el observador?*
3. *Legitimidad del desempeño. ¿Ocupa la persona una posición legítima en el desempeño de su rol? ¿Es evidente para el observador? "* 10.

De esto se desprende que el papel o rol social está engranado en una pauta de expectativas sociales positivas y negativas, en donde la vida social de cada uno de los sujetos le exige el desempeño de diversos papeles. De esta manera, cada ser humano desde su nacimiento empieza a aprender su papel social, es decir, cómo actuar en cuanto a que se es hombre o mujer, los juegos de ambos son procesos importantes para el aprendizaje de papeles o roles sociales. Tal cambio de papeles es aspecto significativo del proceso de socialización.

Jorge Sánchez Azcona (1974), en su libro "Familia y Sociedad", señala que en el proceso de socialización el individuo aprende hábitos, ideas y actitudes aprobados por la cultura, que se amolda al grupo social cuando se le enseñan los derechos y deberes que corresponden a la situación en que se encuentra, compenetrándose de tal manera de estas normas y restricciones cultu-

10 Claudette Dudet, El Rol del Paciente Psiquiátrico Hospitalizado: Un estudio psicosocial a partir de la propia experiencia del paciente. (Tesis de licenciatura en Psicología: México, D.F., UNAM, 1986) p. 24.

roles, volviéndose parte de su personalidad.

Toda la teoría del rol descansa en la interconexión de sus dos elementos principales: rol y posición; sus exponentes han insistido siempre en que uno es expresión del otro y viceversa. *"... El rol pone en acción a la posición, la posición da lugar al rol..."*¹¹. Entonces, el adquirir una posición va a significar el acceder al desempeño de uno o varios roles, en el que tal desempeño va a permitir que se tenga y mantenga la posición.

Dentro de la psicología social norteamericana, el que más ha contribuido al conocimiento del rol es Hebert Mead (1984), al señalar que en la mente de cada individuo, no sólo se asume el rol propio sino que también se asume el de los demás, teniendo así una doble representación de lo que está sucediendo: una afuera y otra adentro. A medida que cada sujeto se familiariza con su rol, también se va familiarizando con el de los demás, es decir, los roles suelen ser recíprocos.

Profundizando más con respecto a cómo funcionan los roles, se podría decir que los participantes en un sistema social pueden otorgar sanciones positivas, es decir, recompensas a los que desempeñen correctamente los roles prescritos; y por el contrario, a quienes no lo hacen correctamente, imponer sanciones negativas (castigos). Esta capacidad de sancionar es una de las maneras en que el sistema social motiva a todos sus miembros para que desempeñen sus roles.

Dentro de esta temática, el sociólogo norteamericano Parsons, indica que los roles definen los modos de pertenencia y de participación de los individuos en las diferentes actividades del sistema (el rol de padre, de maestro, etc.).

Los roles sirven además para organizar colectivamente a la población de una sociedad mediante el establecimiento de marcos concretos y la instauración de unas modalidades prácticas de interacción, *"... además de las normas comunes aplicadas a todos los miembros del grupo, otras más específicas se aplican a los diferentes miembros del grupo. Estos modelos y su actuación son lo que constituye el Rol Social..."*¹².

Englobando conceptualizaciones y función del rol desde la psicología social, autores como Neiman y Hughes (1952) exponen diferentes definiciones y usos, así como implicaciones del término rol como concepto, proponiendo un esquema compuesto de tres grupos:

11 José Miguel Salazar, et. al, Psicología Social (2 ed.; México: Trillas, 1980) p. 248.

12 Ma. del Pilar Jiménez, "Teoría de los Roles" (Versión transcrita de clase grabada, EIDAC, 1982) p. 5

- a) El primer grupo comprende las definiciones del concepto de rol que se utilizan como componentes para describir el proceso dinámico del desarrollo de la personalidad, que a su vez comprende el rol como el factor básico en el proceso de socialización por el que atraviesa el individuo y también considera al rol como un modelo o patrón cultural, ya que cada cultura determina los roles como patrones de conducta con sus limitaciones y variaciones, así como las alternativas de desempeño de roles que suele presentar el individuo.
- b) El segundo grupo se refiere a las definiciones funcionales que la sociedad confiere a los roles, ya que éstos por un lado, están culturalmente definidos y considerados como normas sociales, y por otro, los roles también pueden ser caracterizados como sinónimos de conductas que realiza la persona.
- c) El tercer grupo incluye definiciones funcionales de rol en lo que concierne a grupos específicos. Aquí se plantea la continuidad de los conceptos de status y rol. Ambos conceptos han sido estudiados frecuentemente, asociados el uno con el otro, e inclusive han sido utilizados como sinónimos debido a que el desempeño del rol, por lo general, está asociado a su status. De la misma manera, el rol como concepto se refiere a cierto desempeño o tarea que realiza el individuo en situaciones específicas y como miembro de un grupo determinado. El término "role-playing" es decir, el juego o desempeño de un rol, se refiere básicamente a asumir el desempeño de un rol en una situación social específica.

Por su parte, Deutsch y Krause (1983) señalan que el uso actual del término rol, refleja por lo menos tres conceptualizaciones:

1. *El rol consiste en el sistema de expectativas que existen en el mundo social que rodea al ocupante de una posición, expectativas referentes a su comportamiento hacia los ocupantes de otra posición. Podría hablarse en este caso de 'rol prescrito'.*
2. *El rol consiste en aquellas expectativas específicas que el ocupante de una posición percibe como aplicables a su propio comportamiento cuando interactúa con los ocupantes de otra posición. Puede determinarse 'rol subjetivo'.*
3. *El rol consiste en los comportamientos manifiestos específicos del ocupante de una posición cuando interactúa con los ocupantes de alguna otra posición. Esta actividad puede denominarse "rol desempeñado"¹³.*

Para Robert Linton (1945), las posiciones a las que los roles se vinculan pueden clasificarse por lo menos en cinco diferentes grupos. Señala que estas posiciones se encontrarán en todas las sociedades, sin importar qué tan simples o primitivas pueden ser, cualquier individuo de la sociedad ocupará todas o la mayoría de esas posiciones en diversos momentos al interactuar con otros

1. Agrupamiento de familia, parentesco, clan u hogar.
2. Agrupamiento según la edad y el sexo.
3. Agrupamiento por prestigio o posición.
4. Agrupamientos laborales.
5. Agrupamiento por amistad o intereses comunes.

De manera muy semejante, Aidan William Southall (1959), categoriza los roles en cinco grupos:

- a. Grupo de parentesco y étnico.
- b. Grupo económico.
- c. Grupo religioso y ritualista.
- d. Grupo recreativo.
- e. Grupo político.

Con esto observamos que unas posiciones son adscritas y otras alcanzadas. Adscritas como son el sexo y edad, que escapan al control del individuo; alcanzadas porque el individuo las consigue con cierto esfuerzo.

Daniel R. Miller (1963) señala que los roles tienen cierto efecto normativo en la conducta social. Afirma que "... las mutuas respuestas de dos personas se explican frecuentemente mejor por los conceptos que comparte sobre la conducta apropiada a sus dos roles que por sus características psicológicas o por las cualidades singulares de la interacción social..."¹⁴.

Pichón Riviere (1984), con el cual coincidimos, maneja el concepto de rol dentro de una totalidad, es decir, tomando en cuenta las implicaciones individuales, grupales y sociales, señalando al respecto: "... Todas nuestras relaciones con los otros, están fundamentadas en el interjuego de asumir y adjudicar roles..."¹⁵, en donde el concepto de vínculo dentro de los roles que

14 Henry Clay Lindgren, Introducción a la Psicología Social tr. Nuria Parés, María Inés de Salas (2 ed.); México: Trillas, 1982) p. 206.

15 Enrique Pichón-Rivière, Teoría del Vínculo (4 ed.; Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión, 1984). pp. 75 y 77.

juega el individuo, viene a ser un concepto instrumental de gran importancia, que toma una determinada estructura y que es manejada operacionalmente. *"... El vínculo es siempre un vínculo social, aunque sea con una persona; a través de la relación con esa persona se repite una historia de vínculos determinados en tiempo y en un espacio determinados. Por ello, el vínculo se relaciona posteriormente con la noción de rol, de status y de comunicación..."*¹⁶. Por todo lo anterior se observa que los conceptos de rol y vínculo se mezclan mucho, es decir, que en la situación del vínculo se incluye siempre el rol, el cual tiene la característica de ser transitorio y tener una función determinada, apareciendo en una situación dada y en una persona en particular, además de que cada persona puede desempeñar diferentes roles.

De acuerdo con la manera en que cada individuo enfrenta determinados contextos concretos, toma determinadas actitudes que se llaman roles; la asunción de éstos puede exigir dos tipos de procesos: el asumir el rol en forma consciente y voluntaria; y por el otro, cuando el ambiente o los demás adjudican determinado rol y se puede asumir en forma inconsciente; con todo esto, la adjudicación y asunción de roles, sienta las bases para la comunicación.

*"... En las relaciones sociales se da un intercambio entre la asunción y la adjudicación de un determinado rol..."*¹⁷.

Así la función, el rol y la categoría del nivel de esa función configuran el status. Pichón Riviere (1984) llama status social al nivel del rol en términos de alto y bajo; el status tiene que ver con el prestigio, por eso se habla de un status alto y de un status bajo. Los conceptos de rol y status están estrechamente relacionados: el nivel es el status y las características están dadas por el rol. *"... El vínculo es una estructura; y la comunicación se establece dentro de una estructura..."*¹⁸.

De esta manera, una persona normal es la que mantiene un determinado rol en una determinada situación y no está dividida rechazando por un lado y aceptando por el otro.

Profundizando más en cuanto al proceso que se dá por asumir y asimilar los roles y su relación con la salud mental, este mismo autor señala que tanto la calidad como la dinámica del conocimiento, condiciona una actividad en la que se reconoce un estilo propio de abordaje y de creación del objeto.

16 *Ibid.* p. 47.

17 *Ibid.* pp. 75 y 77.

18 *Ibid.* p. 115.

*"... Abordaje que tiende a aprehenderlo y modificarlo, constituyéndose así el juicio de realidad, criterio de salud y enfermedad mental, a través de una permanente referencia, verificación y evaluación en el mundo externo..."*¹⁹ . Esta concepción alude a una adaptación del sujeto al mundo externo, pero de manera activa.

La inseguridad frente a la tarea logra sentimientos que repercuten en el contexto familiar y la privación tiende a globalizarse, y al sujeto lo hace impotente en el manejo de su rol, logrando frustraciones y la vivencia del fracaso, inicia el proceso de enfermedad, configurando una estructura depresiva.

Por otro lado, en cuanto a la desviación de los roles, Deutsch y Krauss (1983) señalan que éstos están más o menos 'estructurados' o 'pautados' y en una cultura hay ciertos roles bien definidos y difundidos con respecto al comportamiento que se espera de sus ocupantes. Al mismo tiempo, por lo común se permite una variación bastante amplia en el desempeño de un rol, aún en el caso de roles bien estructurados. Señalan que por esta razón, resulta útil pensar que el rol prescribe una gama de comportamientos definidos con bastante amplitud y dentro de esta gama, todo comportamiento de rol es aceptable aunque en forma decreciente a medida que se aleja de la norma.

Luego entonces, la disparidad entre lo que el actor del rol cree y lo que esperan los demás, entre sus posibilidades reales y sus propias expectativas, crea una serie de problemas que son considerados como tensiones y conflictos del rol. Las tensiones del rol han sido estudiadas a partir de diferentes teóricos como Theodore Sarbin (1969) que estudia los conflictos en función de las oposiciones que se pueden presentar entre el sí mismo y el rol y entre roles. En el primer caso, por incongruencia; en el segundo, por incompatibilidad.

Secord y Backman (1964) enfocan el problema desde un punto de vista diferente. Estos autores plantean las tensiones en función de ámbitos o niveles en que ellas, supuestamente, tienen lugar. Estos niveles son considerados en tres grados: a) el sistema social, b) el sistema personal individual y c) sistema cultural.

La sociedad y la cultura, el grupo y el mismo individuo, suministran vías que intentan solucionar las tensiones. *"... La tensión es un estado de desequilibrio o tendiente hacia él, que difícilmente puede ser mantenido durante mucho tiempo sin que la salud física o mental del sujeto o ambas, se vean perturbadas..."*²⁰.

19 Enrique Pichón-Riviere, *El Proceso Grupal (I)*, Op. cit., p. 15.

20 José Miguel Salazar, et al., Op. cit., p. 258.

Scheff (1970), a través del estudio del rol del enfermo, formula una teoría sociológica de la enfermedad mental crónica y señala que las tensiones de la vida cotidiana y de los roles que en éste se dan, generan ajustes, convenios y desviaciones fortuitas o de prueba, que de acuerdo al contexto social pueden ser rotulados de desviados o no, donde la enfermedad mental es más de status adquirido que una enfermedad en sí, en donde las personas que reciben el nombre de desviadas son aquéllas que se alejan de las normas establecidas y desempeñan roles que no son aceptados por la sociedad, puesto que el juego de roles es un elemento básico del sistema social y de la salud mental de sus individuos.

De lo expuesto anteriormente, se desprende que los roles sociales sirven para fijar límites a la conducta de los miembros de una sociedad; pero estos límites tiene sentido cuando se dan cuenta de que los roles son esenciales para la estructura social. Observamos que los roles son una serie de conductas aprendidas, son formas de convenir valores en pautas de acción; de niño se aprende primero a comportarse como lo espera la cultura y la familia; ese aprendizaje se extiende a las experiencias fuera del hogar y la conducta suele diferenciarse según el status social de la familia. El aprendizaje social es el factor primordial, ya que a través de las relaciones sociales se asumen y adjudican roles, particularmente con respecto a la conducta congruente con el sexo, provocando frustraciones cuando el sujeto se siente imposibilitado para el manejo de su rol.

El Rol de la Mujer y la Salud Mental

Partiendo del conocimiento del concepto, funcionamiento y consecuencias de los roles y la salud mental, se trabajarán a continuación las diferencias que se le han dado a los roles en cuanto a que se trate de hombre o mujer y de la repercusión que tiene en la salud mental del individuo, y en específico de la mujer el asumir los roles solicitados por la sociedad.

Se tiene entonces que en todas las sociedades existe la educación formal y la informal, las cuales se encargan de reafirmar y perpetuar los roles tanto femeninos como masculinos, mediante la adquisición y transmisión de conocimientos, habilidades, actitudes y valores consecuentes.

"... Los conocimientos que se adquieren y que se transmiten suponen la información y capacitación necesaria para llenar estos roles, femenino y masculino. La información generalmente se transmite a través de la educación formal. (Formal entendido como un proceso consciente de enseñanza y aprendizaje, controlado, corregible y repetible). Las habilidades necesarias para la implementación de los conocimientos, generalmente también se adquieren por una

enseñanza formal. Despertar actitudes positivas hacia el sistema de vida acerca de la división de trabajo y los roles establecidos es la tarea de la educación informal..."²¹.

Siendo así, Claude Steiner (1982) señala que tanto las mujeres como los hombres han sido socializados para desarrollar determinadas áreas de su personalidad y esto es lo que indica la manera de comportarse durante toda su vida; al hombre se le señala como indicador, que debe ser racional, productivo y trabajador; pero se supone que no debe ser emotivo, estar en contacto con sus sentimientos o excesivamente cariñoso. Respecto a lo que se supone 'no debe ser la mujer', señala que "... no debe pensar racionalmente, ni ser capaz de equilibrar la chequera, ni de ser fuerte..."²².

Ampliando más dentro de los roles establecidos y en concreto, el de la mujer, autores como Elu de Leñero (1976) y Rosa Dominga Trapasso (1984), coinciden al considerar que desde la antigüedad y bajo una tutela religiosa-cultural, el modelo patriarcal ha enmarcado a la mujer como sumisa, sufrida, sacrificada y abnegada, que tiene como fin único la maternidad, que está subordinada al varón ya sea el padre, el hermano, el esposo o el hijo, que no tiene iniciativa y que sexualmente es pasiva.

Todo esto se podría resumir en los que Franca O. Basaglia (1983) enfatiza como símbolo de femineidad: pasividad, sumisión y disponibilidad.

*"... En un mundo hecho por los varones, la mujer no crea valores, sólo transmite lo que a ella misma le ha sido transmitido y de la misma manera como lo recibió de la familia, de la sociedad y de la religión, instituciones creadas a imagen y semejanza del varón..."*²³.

De aquí se desprende que la debilidad de la mujer exige y justifica su dependencia al hombre y a la autoridad. Como en toda sociedad patriarcal, la iglesia es la que mantiene el control de la mujer a través del control de su sexualidad como manera de conservar su poder y legitimar esta subordinación de la misma, dentro de la sociedad latinoamericana. La familia es una de las instituciones donde claramente se manifiestan los mecanismos de un sistema patriarcal que subordina y oprime a la mujer; ésta adquiere poder real en la vida familiar debido a su papel de madre, sin embargo, este poder no la posibilita para poder expresar libremente sus potencialidades pues éstas deben postergarse y cuestionarse a la necesidad de un "otro", esposo, hijo y otros miembros de la familia que conviven con ella.

21 Graciela Hierro "La Educación Formal e Informal", Carmen Naranjo, La mujer y el desarrollo; La Mujer y la Cultura: Antología (México; SepSetentas Diana, 1982) p. 250.

22 Claude Steiner, Libretos en que Participamos (México: Diana, 1982) p. 250.

23 Aurelia G. Sánchez, "Arquetipos y Estereotipos Religiosos: su Impacto en las Relaciones Varón-Mujer", en María del Carmen Elu de Leñero, Perspectivas femeninas en América Latina, (México: SepSetentas, Diana, 1982) p. 18.

La enciclopedia de Eficiencia Personal, define la palabra hogar como "... *el reino del padre, el mundo de la madre y el paraíso de los niños...*"²⁴. Aquí se observa la institución patriarcal dentro de la familia.

Es difícil poder escribir los diferentes roles que la sociedad urbana de clase media le va dando y permitiendo a la mujer, pero se pueden ejemplificar a la manera de Sánchez Azcona (1974):

- 1.- El rol de la esposa-madre tradicional, con una serie de derechos y privilegios reconocidos unánimemente: la dependencia económica del marido, con todo lo que ello implica; la fidelidad del marido al que le ha dado hijos, como principal obligación y presupone una actitud de gratitud y correspondencia emocional de éstos y del marido. Su principal obligación ha sido la formación de los hijos y la continuación del hogar de ella se espera la prestación de servicios domésticos, una subordinación a los intereses económicos del esposo y una limitación a cualquier actividad de tipo socioeconómico y cultural dentro del ámbito en que se maneja.
- 2.- Papel de esposa-compañera. En este caso, la esposa más que nada busca con su presencia fortalecer el papel social de su marido, afirmando la personalidad de éste, siendo objeto de admiración. Por lo tanto, tiene que conservarse atractiva porque su aspecto físico es altamente valorado; dedica gran parte del dinero recibido para lucimiento del hogar y el cultivo de relaciones sociales ventajosas para el esposo. Todo lo anterior lleva a segunda importancia las relaciones con los hijos.
- 3.- El rol de la mujer-colaboradora, que en cierta forma ha venido a construir lo que algunos autores llaman la familia igualitaria. Aparece frecuentemente en la clase media. La esposa dedica una parte importante de su vida diaria a un trabajo remunerado fuera del hogar y representa un renglón muy considerable dentro de los ingresos familiares, por lo que se considera a ésta como una igual en relación al marido.

Los tres tipos de papeles no los desempeña la mujer en forma exclusiva, sino que hay una interrelación permanente entre ellos, aunque siempre será uno el que tiende a dominar.

Observando la tipología de valores que inducen a la mujer a cierto comportamiento y que refuerzan la explotación material a la que está sometida, se encuentran los valores que niegan la capacidad intelectual y política de la mujer, reforzando esta capacidad en el hombre y son:

24 "Nuestros Valores Sociales", Enciclopedia de Eficiencia Personal, VII (10 Vols.; México: Learte, 1946) p. 58.

Mujer

Afectiva
Intuitiva
Superficial
Impulsiva
Sumisa
Tímida

Hombre

Racional
Planificado
Profundo
Reflexivo
Autoritario
Valiente

Los valores que fomentan la capacidad de la mujer para asumir tareas domésticas, son:

Mujer

Sacrificada
Abnegada
Maternal
Fuerte ante el dolor
Sumisa
Resignada
Dependiente

Hombre

Egoísta
Individualista
Impaciente
Débil ante el dolor
Rebelde
Crítico
Independiente

El tipo de valorización cambia de acuerdo con la clase social en que la mujer se sitúa y uno de los canales a través de los cuales se transmiten estos valores, son los medios de comunicación masiva.

En cuanto al por qué se da de esa manera el rol o roles de la mujer y las consecuencias de esto, Carlos Castilla del Pino refiere que "... la condición social de la mujer, su alienación peculiar, su estatuto particular dentro del sistema, tiene su profunda y desconocida para muchos, razón de ser. La mujer es reprimida, y asimila más o menos perfectamente su aprendizaje en la represión, para que, desde su función 'excelsa' de madre (todo lo más, adonada con alguno de los atributos de 'la mujer ideal', con que se nos obsequia anualmente), se torne ella en el ejecutor primario de la represión del establishment..."²⁵.

Para nuestra cultura, y por definición, la mujer es débil con respecto del hombre; el hombre ha ofrecido protección a la mujer y gracias a la protección proporcionada, ha logrado inventar

25 Carlos Castilla del Pino, Cuatro Ensayos sobre la Mujer (7 ed.; México: Diana, 1980) p. 71.

tanto la realidad como la Ideología de la 'natural' debilidad femenina, traduciendo la diferencia original como inferioridad.

Franca Basaglia (1983), señala que cada vez más, la inferioridad es considerada como un "fenómeno natural" no obstante haberse, ideológica y artificialmente, construido y definido como tal.

Se entiende la situación de inferioridad de la mujer con las sociedades capitalistas subdesarrolladas en tres aspectos, que están íntimamente relacionados:

1. *La explotación económica (de clases, salarial y doméstica).*
2. *El poder que sobre ella ejerce el hombre estableciendo relaciones de subordinación (machismo).*
3. *La dominación ideológica que refuerza y hace posibles las dos anteriores*²⁶.

A su vez, Elu de Leñero, Ma. del Carmen (1976) expone para explicar lo anterior lo que dice Octavio Paz en el libro "EL Laberinto de la Soledad": "... *La mujer siempre ha sido para el hombre 'lo otro', su contrario y complemento. Si una parte de nuestro ser anhela fundirse con ella, otra, no menos imperiosamente, la aparta y excluye. La mujer es un objeto, alternativamente precioso y nocivo, mas siempre 'diferente'. Al convertirla en objeto, en ser aparte, y al someterla a todas las deformaciones de su interés, su vanidad, su angustia y su mismo amor que le dictan, el hombre la convierte en instrumento. Medio para obtener el conocimiento y el placer, vía para alcanzar la supervivencia, la mujer es ídolo, diosa, madre, hechicera o musa, pero jamás puede ser ella misma. De allí que las relaciones eróticas, estén viciadas desde su origen, manchadas en su raíz. Entre la mujer y nosotros se interpone un fantasma: el de su imagen que nosotros hacemos de ella y con la que ella se reviste...*"²⁷. Continúa Elu de Leñero señalando que esa imagen se le ha dictado por familia, por la escuela, por los amigos, por el varón. Imagen formada al calor de los arquetipos y estereotipos no sólo históricos o sociológicos sino de aquellos que presionan lo más profundo de su ser, la conciencia personal; los estereotipos y arquetipos religiosos, que han impedido a la mujer pasar de 'lo otro' a ser el otro, de lo 'diferente' a ser distinta, a ser la alteridad, a ser ella misma.

26 Teresa Quiroz, Bárbara Larrain, "Los Medios de Comunicación de Masa, en Costa Rica y su Relación con la Explotación de la Mujer" en Carmen Naranjo, Op. cit. p. 46.

27 June Nash, "Perspectivas de la Mujer Latinoamericana y en las Ciencias Sociales", en María del Carmen Elu de Leñero, et al. La Mujer en América Latina II (2 vols., México: SepSetentas, 1975) pp. 28 y 29.

Carlos Castilla del Pino (1980), también plantea la cosificación de la mujer diciendo que la realidad, es que la mujer es objeto para el hombre y usado por el hombre, ya que los objetos están o se hacen para ser usados y nada más.

La debilidad históricamente determinada, asumida como hecho natural, ha fomentado todo abuso y ha pretendido justificar la inexistencia de su condición de sujeto en la mujer, con sus propias necesidades y sus propios deseos, que sólo pueden ejercerse en función del único sujeto socialmente reconocido: el hombre. *"... Convertida la mujer en mera cosa apetecible, significa la más embrutecedora forma de alienación. Es, para decirlo en pocas palabras, una forma prostituida de su propio ser..."*²⁸.

Franca O. Basaglia (1983) hace notar en su libro "Mujer, Locura y Sociedad", que el entrelazamiento de privilegios, ventajas, roles, compensaciones, frustraciones, recatos, es lo que hace indescifrable y confusa a la que debería ser la base de las relaciones entre los seres humanos: la relación hombre-mujer. La gama de comportamientos reconocidos como legítimos para la mujer es muy reducida y limitante.

Las mujeres frente a sí, no tienen muchas alternativas. No saben qué significan otras actividades, no comprenden la cambiante realidad que les rodea. La depresión viene a ser una respuesta pasiva, autodestructiva ya que al intentar rebelarse contra su destino impuesto, romperán contra una estructura de obediencia, ya que cuando no se asumen las conductas impuestas, por la sociedad, se sancionan.

Por todo lo anterior, se puede decir que del mismo modo que la mujer se deja mitificar por la ideología de la supresión masculina, el hombre es también víctima de esta misma ideología. que en última instancia, representa un fuerte coadyuvante en la manutención del sistema de clases sociales. *"... El hombre colabora con la preservación de un sistema social que no sólo oprime a la mujer, sino también a sí mismo..."*²⁹.

Siendo así, la interacción entre roles suele provocar que surja tensión cuando uno de los actores del rol se ve obligado debido a su papel, a ejecutar acciones que el otro suele resentir, como en el caso en que se debe tomar una decisión que exige sacrificio por parte de uno de los dos. También puede provocar tensión por desconocimiento, por parte del sujeto que se enfrenta por primera vez a las exigencias de una nueva posición y esta tensión dura hasta que se logra

28 Feliciano Blázquez Carmona, La Mujer, ¿Es Persona? (Madrid, España: Alameda, 1970) p. 21.

29 Heleith A.B. Saffiati, "Relaciones de Sexo y Relaciones de Clases Sociales", en Ma, del Carmen Elu de Leñero, Op. cit., pp. 58 y 59.

el ajuste necesario. Por ejemplo, a la mujer se le señala a través de los medios de comunicación, de los consejos familiares, de la conducta y de las actividades generales de grupo, su papel como objeto sexual; para una mujer agradada todo es más fácil; las opiniones de la mujer tienen más peso si es hija de alguien importante o está casada con uno de ellos, pero nunca se le toma en cuenta por ella misma, ya que es considerada en un nivel inferior al que se encuentra el varón. Tales situaciones generan tensiones en las mujeres, provocando reacciones emocionales contradictorias, sentimientos de amargura, desconfianza, minando la confianza en sí misma. Se enfrenta también a profundas crisis emocionales e invalidaciones de su proyecto personal, ya que debe permanecer sumisa, dejando sus propias realizaciones, provocando todo esto, que le sea restada o se vea afectada su Salud Mental.

Claude Steiner (1982) plantea que la mujer se pasa la vida cuidando de los demás, menos de sí misma; la que da más de lo que recibe, se siente menos importante dentro de la familia, toma todo lo que dicen los medios de información respecto a que su papel es de ama de casa y madre, la que debe cocinar sabroso y estar a dieta. Más tarde se siente sola y deprimida sin que nadie la aprecie, porque la hacen sentir culpable tanto los hijos como el esposo, de los problemas familiares; y cuando la tarea y su utilidad para los demás termina, (coincidiendo con la menopausia) sufre una muerte psíquica llamada "melancolía evolutiva". Steiner señala que los preceptos y atribuciones de la mujer son: Sé buena madre, sé agradable y sacrificate por los demás.

Con respecto a la enfermedad mental como consecuencia de asumir roles que entran en contradicción con los deseos de crecimiento personal, Thomas Szasz (1985) señala que existen "... personas que actúan como enfermos o que pretenden serlo, pero que están físicamente saludables y cuya 'condición' de todas formas es definida como enfermedad, es decir, como 'enfermedad mental'. Esta es la forma en que fueron creadas las reacciones de ansiedad, la depresión y muchas otras 'enfermedades mentales' ..." ³⁰.

Lore Aresti (1984), al hablar sobre la enfermedad mental y la mujer, dice que: "... Las condiciones histórico-sociales actuales ejercen una presión sistemática sobre el desarrollo de la mujer y en casos extremos puede llegar a enloquecerla o a paralizarla por la angustia que la invade. ... se vuelve loco aquel que no soporta tanto dolor, tanta angustia, tanta invalidación y soledad..." ³¹. Indica que los datos que existen sobre la frecuencia de los trastornos psíquicos, señalan que son más mujeres que hombres, las que presentan quiebres nerviosos, mareos, nerviosismo, insomnio, temblores, pesadillas y dolores de cabeza. Las mujeres sufren también de mayor angustia y mayores dificultades en la adaptación general en su autopercepción y en su funcionamiento como esposa y madre.

30 Thomas Szasz, "El Mito de la Enfermedad Mental" en Armando Suárez, Razón, Locura y Sociedad, (México; Siglo XXI, 1979) p. 91.

31 Lore Aresti, "Mujer, ¿Qué te lleva a la Locura?", Revista FEM, VIII, 32 (Febrero-Marzo, 1984) p. 55.

Actualmente, la mujer socialmente sana y aceptada, debe permanecer en una serie de infantilismo o inmadurez perpetua, debe elegir el matrimonio y permanecer siempre en él, parirá algunos hijos y dará la prueba de su instinto maternal. A esa ciudadana de 'segunda', la madre, la sociedad le exige más esfuerzo que el que realiza un profesional interdisciplinario, sin permitirle en ningún momento que evidencie su angustia, sus dudas, sus miedos, su vacío y sus necesidades. Si no lo logra, será culpabilizada por la sociedad y los técnicos de la salud como una mala madre, responsable absoluta de los conflictos, carencias y neurosis de los hijos. Deberá además, satisfacer las expectativas sexuales del marido, las comparta o no. A la larga, las conductas que se demandan a la mujer llegan a ser peligrosas y enfermantes para quienes las asumen como única posibilidad de vida aceptable. Señala asimismo que "... *enloquecen mujeres, vayan o no a dar a un psiquiatra, dando como consecuencia mujeres deprimidas, fóbicas, culpables, indecisas, inactivas, paranoides y en gran cantidad sin esperanza...*"³².

En una sociedad como la nuestra (Franca O. Basaglia, 1983), el reducido margen de error de comportamiento que se concede a la mujer en relación al mismo margen en el hombre, podría proporcionar los elementos necesarios para enfrentarnos al problema de 'la mujer y la locura'. Se hace la pregunta, "... *¿cómo saber cuántas son, por ejemplo, las mujeres 'perturbadas', toleradas o reprimidas dentro de las familias si sólo las conocemos en el desempeño de las tareas domésticas?...*"³³.

Se tiene entonces que un denominador común instala a las mujeres en el primer nivel de opresión, ya que consiste en haber nacido mujer dentro de una cultura en la que este hecho es *per se*, un menosprecio.

Pero a pesar de la lucha de las mujeres, esta cultura se conserva sólidamente afianzada por las mismas, que contribuyen a conservarla y alimentarla. La transformación provoca ansiedad, "... *provoca angustia porque se rompen los roles cristalizados. Es a este hecho al que teme el sistema social, pues en el momento de transición aparece la confusión y es ésta la que rompe con los esquemas que poseemos...*"³⁴.

Desde allí se desprende que son muchas las mujeres deprimidas, anuladas o inexistentes que viven dentro y fuera del manicomio, porque la depresión y el anulamiento son situaciones en las cuales no se dispone de instrumentos que ayuden a superar una crisis que ha durado toda la vida; una constante que siempre ha tenido la misma característica y la misma cualidad, y esto es, la estrecha relación de la mujer con el cuerpo y la naturaleza (Franca O. Basaglia, 1983).

32 Ibid, p. 56.

33 Franca O. Basaglia, Dora Kanoussi, Mujer, Locura y Sociedad (Puebla, México: Universidad Autónoma de Puebla, 1983) p. 28.

34 Franco Basaglia, "Psiquiatría o Ideología de la Locura?" en Armando Suárez, Op.cit., pp. 53 y 54.

Así se tiene que las críticas generalizadas sobre la "opresión social", dan la impresión de que todos y en todas partes, desean ser libres. Algunos sí, pero desafortunadamente muchos no. Estos prefieren la seguridad o prefieren ser gobernados por un líder que admiren o amen. La situación femenina, con su lastre de obstáculos y condiciones impuestas, es quizá lo que puede dar la idea más clara a propósito de ese sufrimiento llamado "enfermedad mental".

Finalmente, se podría concluir con lo que Franca O. Basaglia afirma al decir que si la locura pudiera ser definida como carencia e imposibilidad de alternativas, dentro de una situación que no ofrece salida, en donde todo lo que hay está fijo y petrificado, la medida de cómo ha llegado a construirse histórica y socialmente esta "locura", podrían darla tantas mujeres sin historia, obligadas a vivir como han vivido. Para la mujer, liberarse es fortalecerse y realizarse como ser humano, encontrando igualdad de facilidades, de oportunidades, en una práctica verdadera frente a la igualdad de deberes.

Se tiene luego entonces, que al ubicar al individuo en una situación activa y no pasiva al jugar o asumir roles, la posibilidad de cuestionamiento y de cambio vendrían a ser elementos dinamizadores en los diferentes papeles que ejecuta el individuo para una mayor salud mental (desde una perspectiva dialéctica, en la que la presencia de conflicto no se conlleva necesariamente a un deterioro de la salud, sino que viene a formar parte de un proceso de crecimiento y desarrollo interno a nivel individual y social), en donde la adaptación cobra movimiento y actividad, dando la posibilidad de transformar y transformarse. Entonces es comprensible el hecho de que el plantear una adaptación pasiva, sin aparente conflicto, hablaría de un estancamiento y/o paralización (interna y externa) y por consecuencia de enfermedad mental.

CAPITULO III
INVESTIGACION PARTICIPATIVA

INVESTIGACION PARTICIPATIVA

La investigación participativa que plantea Yolanda Sanguineti (1980), "*... Surgió en América Latina, durante la década de los años sesentas, dándose a conocer las experiencias realizadas, desde el inicio de la década de los 70...*"¹, en condiciones históricas determinadas, tales como:

- a) Crítica a las teorías de desarrollo (y modernización).
- b) Reacción contra las Ciencias Sociales tradicionales.
- c) Como parte de la politización que irrumpió en todos los sectores al final de los años 60.

Por lo tanto, es parte de los procesos sociales de América Latina.

También simultáneamente, pero en otros continentes, emergió este tipo de investigación, en la misma proporción que en Latinoamérica, siendo en los países desarrollados de Norteamérica y de Europa, como instrumento para sus procesos de industrialización. "*... Se puede por tanto, asumir que la Investigación Participativa es un instrumento necesario y eficiente para los procesos de desarrollo, sean industriales o sociales, en el inicio de la década de los 80...*"².

El comienzo de este movimiento está atribuido, por lo menos a dos fuentes independientes, la primera es atribuida a las actividades y escritos de Collier (cuando era comisario de Asuntos de la India, en los años 1933-45), enfatizando la importancia del planteamiento social y de la investigación, como parte del programa; la segunda fuente se le atribuye a Kurt Lewin y sus discípulos (1946), al estudiar científicamente las relaciones sociales y mejorar la calidad de las mismas, como consecuencia de sus investigaciones.

Tendencias y Definiciones.

De acuerdo a las investigaciones que se han llevado a cabo con respecto a la investigación participativa, Sanguineti (1980), indica que se pueden establecer tres tipos de tendencias:

- 1 Yolanda Sanguineti Vargas, "Factores Esenciales de la Investigación Participativa para América Latina"; Ponencia en: Reunión Nacional de Educación y Capacitación del Adulto para el Desarrollo Rural (México: noviembre, 1980) pp. 1-2.
- 2 Ibid. p. 2.

- “1. *Tecnológica.- Por énfasis en los mecanismos de los detalles prácticos, apropiados para el crecimiento de la producción.*
2. *Político-Militante.- Por énfasis en acciones y actividades marcadas ideológicamente a través de un grupo político, para un cambio en la base económica de la sociedad.*
3. *Promocional.- Por énfasis en el proceso de toma de conciencia, enfrentando la propia realidad, para un cambio de actitudes y de valores”³.* La investigación participativa es un proceso de estudio, investigación y análisis, en donde hay una relación de la teoría y la práctica.

Los investigadores y los investigados son parte del proceso que modifica o transforma el medio sobre el cual interviene.

Existe un elemento común a las tres tendencias y es el hecho del trabajo conjunto tanto del investigador como de la población, no siendo así en cuanto a la relación de la teoría y la práctica, que es común nada más para la tendencia político-militante y promocional.

En sí, lo que caracteriza a estas tres tendencias es la unidad entre el entrevistado y el investigador en el proceso de conocimiento de la realidad y su transformación.

La investigación participativa intenta comprender partiendo del análisis que, investigador y comunidad hacen del hecho estudiado, su potencial humano, psicológico, social, económico y ecológico, es decir, que el análisis se realiza dentro de y para la comunidad desde una perspectiva total, contrariando así a las investigaciones tradicionales, que sin dar cuenta de los intereses y necesidades de la población, interpretan los datos a su manera en contextos institucionalizados fuera de la realidad.

La investigación participativa se hace concretamente en una sociedad determinada; es creación del hombre en la sociedad y a partir de ella. En tal investigación, los hombres son vistos como sujetos de la historia y protagonistas de ella. El hombre se hace en la historia, es sujeto y al mismo tiempo fruto de la misma.

En la práctica social en donde se da la relación sujeto-objeto, es en la praxis en donde el hombre produce su conciencia aunque no se de cuenta de ello y es dicha conciencia la que le

permite reconocer el mundo.

La metodología de la investigación participativa, una de las cuestiones más marcadas, es aquella en la que se advierte que si los datos son extraídos y llevados fuera de la comunidad para estudiarlos la comunidad pierde la oportunidad de conocerlos y estudiarlos y con ello la posibilidad de enriquecerse con la retroalimentación de los mismos, que le permitiría llegar a conclusiones y decisiones tendientes a superar los problemas existentes.

Freire, al igual que los teóricos de la investigación participativa, comprenden la necesidad de involucrar en su estudio a los habitantes de la situación estudiada, favoreciendo el diálogo entre el saber popular y el saber científico.

Una de las mayores contribuciones de esta técnica es la delimitación de funciones referida a los aspectos que por razones de orden intelectual, son menos asequibles para los habitantes de la comunidad, sin que esto implique la permanencia eterna de esta cuestión, ya que por el contrario, éste es uno de los aspectos que tienden a ser superados con los resultados de la investigación, en la alternativa planteada por ésta.

Factores Esenciales de la Investigación Participativa.

Sanguinetti (1980) señala que dentro de los factores esenciales que debe contener la investigación participativa están los siguientes:

- a) La participación,
- b) el análisis, y
- c) la elaboración de instrumentos.

Estos factores deben centrarse en las organizaciones de base, que son descritas como: *"... el conjunto de individuos que se agrupan por intereses comunes, de acuerdo a sus necesidades y a las necesidades del lugar; pueden ser de orden social, cultural, económicos, religiosos, comunitarios, en áreas rurales y en áreas urbanas..."*⁴.

Sanguinetti define de la siguiente manera los factores esenciales de la investigación participativa:

- a) La participación

La define como *"... un derecho de los individuos de intervenir en las acciones que son nece-*

4 Ibid. p. 10.

sarias para su desenvolvimiento individual, familiar, vecinal, nacional..."⁵. Ubicado como fenómeno social, va a ser un proceso dinámico, movimiento manifiesto que canaliza una serie de factores significativos en el proceso de desarrollo personal y social de los seres humanos.

La participación es una condición necesaria en la investigación participativa, puesto que al reducirse la diferencia entre el sujeto y objeto en la práctica del proceso de investigación, los sujetos podrán manifestarse a través de su participación activa en el diálogo, aportando sus percepciones y conocimientos vivenciales (experiencias, que han recogido de acuerdo a sus características de personalidad y la influencia social a lo largo de su vida. De acuerdo a lo anterior, el investigador debe tener presente que:

- La validez de la investigación participativa va a estar dada en el pensar (razonar) de la gente, puesto que el proceso de este tipo de investigación es la producción de conocimiento.
- Es conveniente poseer un criterio abierto en la búsqueda y reconocimiento de las formas de organización de los individuos (grupos) teniendo presente su autenticidad a diferencia de las nuestras (aprendidas en otros contextos).
- Al desarrollar las acciones, ubicarse en el contexto nacional en que se encuentra la población o comunidad (tipo de regímenes).

b) El análisis

Como parte importante de la investigación participativa, Sanguinetti (1980) define el análisis como *"... El estudio de las partes de los hechos sociales, distinguiendo sus elementos, la relación entre ellos, la relación del hecho y el contexto, del hecho en lo histórico, del hecho y los conceptos, las consecuencias del mismo, y la sistematización de los resultados del estudio ..."*⁶.

Como condición necesaria en la investigación participativa, el análisis deberá llevar el diálogo como constante, el cual deberá acompañarse de ciertas cualidades como son:

5 Ibid.

6 Ibid., p. 11.

1. Que sea descriptivo (revelando un conocimiento válido del significado, siendo fidedigno y verificable).
2. Que sea dialéctico: en donde el razonamiento dialéctico siga el ritmo de la reflexión-acción que es: observación reflexiva en un primer momento, pasando luego a la acción práctica, volviendo finalmente a la reflexión de esa práctica; pero enriquecido, y como dinámico que es, continúa al ciclo relacionando hechos y conceptos.
3. Que sea crítico: de acuerdo al proceso dialéctico en cada contradicción, se haga una pregunta alternativa.
4. Que sea histórico: entendiendo los hechos en el presente y en el pasado, al ubicar su realidad actual.
5. Que sea autoevaluativo: en donde ambas partes, investigador e investigado o participantes hagan una evaluación de su proceso como integrantes de una investigación o proceso.

*"... El análisis encuentra en la psicología social tantas respuestas como variables e interrelaciones: la motivación, la percepción, expectativas, valores, identidad cultural, nuevos conocimientos, nivel de aspiraciones individuales, familiares y comunitarias, aceptación y rechazo, y estímulos de la enseñanza mutua y al aprendizaje mutuo a través del análisis..."*⁷.

c) Elaboración de instrumentos

*"... Ubicamos los instrumentos como las herramientas que utilizan las técnicas de investigación social; y estimamos las técnicas como los procedimientos que corresponden a la interacción humana..."*⁸. Son el conjunto de procedimientos que se incluyen en las denominadas técnicas de investigación social, distinguiendo: elaboración de cuestionarios, procesamiento de datos, evaluaciones y documento final.

7 Paul Oquist, "Crítica y Política, en Ciencias Sociales", ponencia en Congreso en Cartagena. (Colombia: 1978) p. 9.

8 Yolanda Sanguinetti, Op. cit., p. 11.

Dentro del desarrollo y difusión que ha tenido la Investigación-acción o Investigación Participativa, se han presentado variantes en cuanto a su aceptación o no, de acuerdo a la posición epistemológica de que se trate.

Así, Paul Oquist (1980) nos plantea un breve panorama acerca de la epistemología de la Investigación-Acción.

La Epistemología de la Investigación - Acción

Existen cinco posiciones epistemológicas relevantes a la ciencia social contemporánea que son:

- El empirismo.
- El positivismo lógico.
- El estructuralismo.
- El pragmatismo.
- El materialismo dialéctico.

Estas posiciones epistemológicas difieren sobre la Investigación-acción, en lo relativo a la relación entre teoría y práctica. Específicamente existe desacuerdo entre ellas acerca de los efectos que el proceso mismo de producción del conocimiento pueda tener respecto a la modificación de la realidad.

Otro punto de controversia gira alrededor de la investigación teleológica, implicada en la modificación de la realidad. Esta modificación intencional de la realidad, orientada hacia fines específicos, evoca disputas sobre el papel de los valores en la investigación social científica y particularmente, de aquellos criterios que sustentan juicios de valor y juicios sobre los hechos, que llamamos ideologías. Este asunto meta-ético se basa entonces en las discrepancias acerca de la relación entre ideología y ciencia.

*"... La investigación es la producción de conocimientos. La acción es la modificación intencional de una realidad dada. La acción implica consecuencias que modifican una realidad específica, independientemente de si la acción tiene éxito o no, en términos de su intención de modificar la realidad en una determinada dirección"*⁹

9 Paul Oquist, "Las bases teóricas de la Investigación-Acción. La epistemología de la Investigación-Acción", ponencia en: Congreso en Cartagena. (Colombia: 1978) p. 5.-

Las políticas consisten en necesidades e intereses, valores y normas, fines y objetivos, planes y programas, recursos y evaluaciones relacionadas a una acción dada, o a una acción en potencia.

La práctica incluye políticas y acción dentro del contexto de estructuras y procesos determinados, tanto aquellos sobre los cuales se actúa como aquellos que condicionan los resultados de las acciones.

La investigación-acción es la producción de conocimientos para guiar la práctica, conllevando la modificación de una realidad dada como parte del mismo proceso investigativo, produciéndose el conocimiento simultáneamente a la modificación de la realidad, en donde cada proceso se lleva a cabo en función del otro o debido al otro.

Con respecto a las posiciones epistemológicas y de acuerdo al análisis llevado a cabo por Paul Oquist en su ponencia en el Congreso de Cartagena, Colombia (1980), con relación a la investigación-acción, señala:

*"... Empiristas, positivistas lógicos y estructuralistas rechazan la investigación-acción como parte integrante del proceso productivo de conocimientos científicos..."*¹⁰. Postulan que la producción y justificación del conocimiento no dependen de una unión entre teoría y práctica, a pesar de que existen diferencias considerables de grado entre las escuelas, a este respecto. *"... también rechazan la investigación-acción debido a su naturaleza teleológica. La intencionalidad supone valores y ello conduce a la relación entre valores e ideologías en la ciencia..."*¹¹

El empirismo postula que la ciencia puede y debe estar libre de valores mientras el positivismo lógico y el estructuralismo consideran que la ciencia debe contener valores específicos de la propia ciencia.

*"... Los valores sociales son rechazados, siendo vistos como elementos que implican ideología, la cual se identifica como la antítesis del conocimiento científico..."*¹².

Ahora bien, pragmatistas y materialistas dialécticos, plantean que la investigación - acción es el proceso adecuado para la producción del conocimiento científico, consideran que la función de las ideas científicas, o de la teoría, es guiar a la acción o a la práctica, conceptualizando la unión entre teoría y práctica.

10 Ibid. p. 47.

11 Ibid. p. 49.

12 Ibid.

El pragmatismo rechaza las ideas especulativas, es decir, la teoría inepta para dirigir la acción, como no científicas en cuanto no son susceptibles de justificación.

El materialismo dialéctico rechaza como no científica, tanto la teoría especulativa, como la teoría que no tiene capacidad para resolver necesidades sociales específicas.

Ambas corrientes consideran que la ciencia es actividad humana intencional y que por consiguiente tiene que estar regida por valores. Difieren porque el pragmatismo considera que los valores guían a la ciencia como una pregunta sin responder, mientras el materialismo dialéctico los considera como elementos socio-históricos específicos, y objetos en sí mismos de la investigación socio-histórica.

Prosigue Paul Oquist (1980) indicando que "*... las disputas epistemológicas sobre la investigación casi siempre se encuentran ligadas a controversias de tipo político. Estas últimas representan dos variedades básicas respecto a la noción de que la investigación-acción necesariamente implica una preferencia reformista o revolucionaria en la investigación de las ciencias sociales, y desacuerdos sobre el contenido sustantivo de proyectos concretos de investigación-acción.*

La noción de que la investigación - acción implica una orientación reformista o revolucionaria, se basa sobre la idea de que la acción implica cambio, mientras que la pasividad implica el mantenimiento del status quo. Sin embargo, la reproducción y mantenimiento de estructuras y procesos sociales existentes también requieren acción. En realidad, la acción necesaria para el mantenimiento relativo de ciertas estructuras y procesos puede ser mucho mayor que aquella requerida para producir cambios en contextos determinados..."¹³.

Así, tenemos que la investigación-acción constituye un instrumento en la producción de conocimiento social y como cualquier otra forma de investigación puede llevar fines progresistas y reaccionarios.

Concluyendo, Paul Oquist manifiesta que "*... las disputas sobre la investigación-acción no sólo se ubican entre oponentes y defensores de este método de producción del conocimiento científico. También surgen entre quienes defienden la deseabilidad de las implicaciones sociales de proyectos concretos de investigación-acción. Estas disputas sobre el contenido específico de los proyectos de investigación son de esperarse. La investigación-acción forma parte de la práctica social corriente y, por lo tanto, es apenas natural que sea juzgada por los mismos criterios y que esté sujeta a los mismos riesgos que otras manifestaciones de la práctica social...*"¹⁴.

13 *Ibid.* p. 60.

14 *Ibid.* p. 51.

CAPITULO IV
GRUPO OPERATIVO

La escuela de la Psicología Social de Pichón-Riviere se define como una institución que se centra en el aprendizaje y está fundamentada en un esquema conceptual, referencial y operativo. La psicología social se interesa en realizar un aprendizaje centrado en la comprensión de los fenómenos de interacción y el análisis del proceso social, particularmente lo que hace a la relación entre la estructura social y la vida psíquica.

Como disciplina y herramienta técnica, la psicología social según Pichón-Riviere (1971), instrumenta para el abordaje, indagación, diagnóstico, planificación y operación en los distintos ámbitos en los que se cumplen procesos de interacción. Estos ámbitos, caracterizados como 'ámbito grupal, institucional y comunitario', pueden ser abordados desde un esquema conceptual común, pero presentan variables específicas que requieren manejo técnico diferenciado.

La particularidad de la psicología social consiste en que abordan al sujeto, inmerso en sus relaciones cotidianas.

Pichón-Riviere (1971), señala que la psicología social *"... tiene como objeto de estudio el desarrollo y transformación de una relación dialéctica, la que se da entre estructura social y fantasía inconsciente del sujeto, asentada sobre sus relaciones de necesidad. Dicho de otra manera, la relación entre estructura social y configuración del mundo interno del sujeto, relación que es abordada a través de la noción de vínculo..."*¹.

El ser humano es un ser de necesidades que únicamente son satisfechas socialmente en relaciones que lo determinan. El sujeto no es sólo sujeto relacionado, es un sujeto producido en una praxis, ya que sólo ella introduce la inteligibilidad dialéctica en las relaciones sociales y restablece la coincidencia entre representaciones y realidad. No hay nada en el ser humano que no sea la resultante de la interacción entre individuo, grupo y clases.

1 Enrique Pichón-Riviere, El Proceso Grupal: Del Psicoanálisis a la psicología social (I), (6a. ed.; Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión, 1981) pp. 205-206.

Por todo lo anterior, se puede decir que la psicología social "... es significativa, direccional y operativa, ya que es una disciplina que indaga la interacción en sus dos aspectos: intersubjetivo (grupo externo) y el intrasubjetivo (grupo interno).

*Se orienta hacia una praxis, de donde surge su carácter instrumental; su punto de partida es una práctica. La experiencia de esa práctica, conceptualizada por una crítica y una autocrítica, realimenta y corrige la teoría mediante mecanismos de rectificación y ratificación, logrando una objetividad creciente..."*².

Continúa Pichón-Riviere (1971) diciendo que se configura "... una marcha en espiral sintetizadora para elaborar una logística y construir una estrategia que a través de la táctica y la técnica de carácter operativo a planificaciones de distinto tipo para que pueda realizar el cambio aspirado, que consiste en el desarrollo pleno de la existencia humana a través de la modificación mutua del hombre y la naturaleza..."³.

La psicología social desde la escuela Pichoniana, está estrechamente relacionada con el método dialéctico y gracias a éste se desarrolla la espiral del conocimiento.

Diferentes Definiciones de Grupo

Charles S. Cooley (1909), desde la Sociología define al grupo primario, como el grupo "... caracterizado por una asociación y cooperación íntima, cara a cara. Es primario en muchos sentidos, pero sobre todo por el hecho de ser fundamental para formar la naturaleza social y los ideales del individuo..."⁴.

Newcomb, "... es el conjunto de dos o más personas que comparten determinadas normas y cuyos roles están estrechamente conectados, es decir, que forman un sistema de roles..."⁵.

Sprott, "... es una pluralidad de personas que interaccionan unas con otras, en un contexto dado, más de lo que interaccionan con otra persona..."⁶.

2 Ibid., p. 206.

3 Ibid.

4 Carlos Schenquerman, Clase No. 2 (Esc. Interdisciplinaria de Aprendizaje y Comunicación Grupal, septiembre, 1982) p. 3

5 Ibid. p. 4.

6 Ibid.

Smith, "... es una unidad que consiste en un número plural de organismos (agentes) que tienen una percepción colectiva de su unidad, y que tienen el poder de actuar o están actuando, de un modo unitario hacia el ambiente..."⁷.

Morton Deutsch, "... el grupo consiste en la medida en que los individuos que lo comprenden persiguen fines primumamente interdependientes..."⁸.

De las cinco definiciones anteriores, se desprende:

- Comunicación directa cara a cara, entre sus miembros.
- Pérdida relativa de la individualidad reemplazada por 'nosotros'.
- Normas comunes, que reemplazan a las normas individuales y que configuran un sistema de roles.
- Interacción relativamente exclusiva entre sus miembros dentro del contexto grupal.
- Conciencia de la pertenencia al grupo.
- Objetivo común y compartido: TAREA.

Pichón-Riviere caracteriza al grupo como un "... conjunto restringido de personas, que ligadas por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna se proponen, en forma explícita o implícita, llevar a cabo una tarea que constituye su finalidad, actuando a través de complejos mecanismos de adjudicación y asunción de roles..."⁹.

Habla de conjunto, y nos remite a una serie de elementos con una operación que relaciona un miembro con otro.

Conjunto restringido, porque es posible una relación personal, una asociación y cooperación íntima cara a cara.

Articulación, es decir, la posibilidad de existencia del vínculo, de la interrelación que se da a partir de la mutua representación interna, de que el otro pueda ocupar un lugar en la interiori-

7 Ibid.

8 Ibid.

9 Ibid. p. 1

dad de uno, en base a la adjudicación y asunción de roles. Los miembros se proponen en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad, operación que relaciona a un elemento con otro. El 'hacer' y 'para qué hacer' tiene aspectos conscientes que se explicitan y otros inconscientes que tiene que ser develados. "... *El grupo operativo sería el espacio privilegiado para ese develamiento, en tanto el coordinador del grupo posee los instrumentos, señalamiento e interpretación, que permitan esa operación y a partir de ella, la posibilidad de aprender de esas nuevas vivencias que modifiquen los fantasmas arcaicos y las representaciones imaginarias, lo que permitiría transformar articulaciones inmóviles o poco móviles, en otras con mayor movimiento y, por tanto, con mayor funcionalidad...*"¹⁰.

Pichón-Riviere (1970), hace notar que en general, los grupos se clasifican según la técnica de abordaje de cada uno.

- Hay 'técnicas grupales centradas en el individuo', llamados 'grupos psicoanalíticos o de terapia', y en donde la tarea está centrada en la interpretación de aquél que enuncia un problema, no incluyendo en la problemática al resto.
- Otra técnica es el 'grupo centrado en el grupo', inspirado en las ideas de Kurt Lewin, en la que se considera al grupo como una totalidad; no incluye la relación sujeto-grupo.
- Los 'grupos centrados en la tarea', en donde se abordan a través del grupo, los problemas de la tarea, del aprendizaje y problemas personales relacionados con la tarea. El eje de la tarea hace de esta técnica un instrumento útil para cualquier clase de trabajo. El carácter diferencial del grupo operativo es el hecho de que no está centrado en el grupo como totalidad, sino en la relación que los integrantes mantienen con la tarea. El vínculo fundamental establecido o a establecer, es la relación entre un grupo y sus miembros con una tarea determinada.

"... Los Grupos Operativos se definen como grupos centrados en la tarea..."¹¹.

En cuanto a la Dialéctica Grupal, se puede decir que consiste en una relación entre proceso implícito y acontecer explícito, entre lo manifiesto y lo latente. Dentro de esta dialéctica se encuentra la interpretación, que aporta la información que permite el autoconocimiento grupal,

10 Carlos Schenquermen, Op. cit., p. 3

11 Enrique Pichón-Riviere, "Historia de la Técnica de Grupos Operativos", (Clase dictada por el autor, 1970) p. 1.

y que hace que se generen nuevas formas alternativas. *"... La interpretación consiste en la decodificación del sentido de lo emergente; es un aporte de significados al grupo. El valor de la interpretación está dada en la operatividad, es decir, su función reestructurante con vistas al objetivo del grupo..."*¹².

La interpretación operativa modifica el campo grupal y permite, a partir del autoconocimiento la reestructuración de las relaciones entre los miembros y la tarea. Opera en el campo del obstáculo a fin de mostrarlo para lograr una reorganización grupal que permita elaborarlo; dicho obstáculo puede estar dado en el proceso de aprehensión al objeto, en la red de comunicación, etc.

La interpretación incluye explícita o implícitamente un criterio de realidad o esquema referencial, a partir del cual se analiza la situación del grupo.

La técnica del grupo operativo tiene por finalidad, justamente potencializar esta capacidad operativa del grupo; favorecer el pasaje de una situación ya conocida a otra menos conocida, que aunque deseada genera miedos, ansiedades, miedo a la pérdida de lo ya conocido y miedo al ataque de lo nuevo, que Pichón-Riviere, apoyado en la escuela inglesa del Psicoanálisis llamó "Miedos Básicos".

En grupo operativo, la tarea se va a ver desdoblada, por lo tanto, en dos tareas: una manifiesta, que es aquella por la que se reúne el grupo en su aspecto explícito, el aprendizaje de una teoría y una técnica; otra la latente, la que hace a la forma particular en que cada grupo lleve a cabo esa tarea en la que los miembros del grupo están implicados con sus singularidades; entonces, una de la temática y otra de la dinámica.

Noción de Tarea

Pichón-Riviere (1970) para diferenciar al grupo operativo de otro tipo de grupos, señala que el operativo tiene una técnica que se caracteriza por estar centrado en la TAREA, que marcha hacia el logro de sus objetivos.

La noción de tarea en la concepción de la psicología social, permite una ubicación frente a la patología y a su vez, una estructuración de líneas con las cuales accionar frente a ésta. Para ello, *"... se pueden establecer tres momentos que son abarcados por esta noción: la pretarea, la*

tarea y el proyecto. Estos se presentan en sucesión evolutiva y su aparición constante se puede ubicar frente a cada situación o tarea que involucre modificaciones en el sujeto..."¹³.

- En la 'pretarea' se ubican las técnicas defensivas que estructuran lo que se denomina la 'resistencia al cambio', movilizadas por el incremento de las ansiedades de pérdida y ataque. Pichón (1970) señala que existen dos miedos básicos frente a toda tarea al iniciar: miedo a la pérdida y miedo al ataque. El primero consiste en "sentimientos de temores de perder por el cambio, la situación previamente lograda"; y el segundo, "... es el sentimiento de encontrarse indefenso ante un medio nuevo, sin la instrumentación capaz de protegerlo..."¹⁴. La Pretarea también aparece como campo en el cual, el proyecto y la resistencia al cambio serían las existencias con signo opuesto y de creación de tensión, la búsqueda de salidas a esta tensión se logra a través de una figura transaccional, resolución transitoria de la lucha. En la Pretarea se observa un juego de disociaciones del pensar, actuar y sentir, como formando parte también de todos los mecanismos mencionados.
- El momento de la 'tarea' consiste en el abordaje y elaboración de ansiedades y la emergencia de una posición depresiva básica, en la que el objeto del conocimiento se hace penetrable por la ruptura de una pauta disociativa y estereotipada, que ha operado como obstáculo en el aprendizaje de la realidad y de deterioro en la red de comunicación. Se puede resumir que la Tarea consiste en resolver las situaciones estereotipadas que surgen de la intensificación de las ansiedades en la situación de aprendizaje.

Pichón-Riviere (1971) señala que "... la tarea debe estar centrada en cómo lograr una mayor salud mental en una comunidad específica situada en el tiempo y en el espacio..."¹⁵.

Las causas de mantenimiento o deterioro de la salud mental, están relacionadas con situaciones sociales como los factores socioeconómicos, estructura de familia en estado de cambio y sobre todo, en ese índice de incertidumbre que se hace persecutorio y que perturba el comportamiento social.

- El 'proyecto' sería el momento de la creación grupal, el de la apropiación del trabajo realizado para un fin compartido, momento de intersección del plano manifiesto y del plano latente en la interacción grupal.

Los grupos operativos tienen como finalidad una actividad que está centrada "... en la movilización de estructuras estereotipadas, dificultades de aprendizaje y comunicación, debidas al

13 Ibid.

14 Enrique Pichón-Riviere, "Historia de la Técnica de los Grupos Operativos", Op. cit., p. 1.

15 Enrique Pichón-Riviere, El Proceso Grupal, Op. cit., p. 39.

monto de ansiedad que despierta todo cambio (ansiedad depresiva por abandono del vínculo anterior y ansiedad paranoide creada por el vínculo nuevo y la inseguridad). Estas dos ansiedades son coexistentes y cooperantes, y si son intensas pueden lograr el cierre del sistema (círculo vicioso)... " 16.

En el grupo operativo, el esclarecimiento, la comunicación, el aprendizaje y la resolución de tareas, coinciden con la curación, creándose así un nuevo esquema referencial.

"... Los roles tienden a ser fijos en el comienzo, hasta que se configura la situación de liderazgos funcionales, es decir, liderazgos operativos que se hacen más eficaces en cada 'aquí y ahora' de la tarea. Los grupos pueden ser verticales, horizontales, homogéneos y heterogéneos, primarios o secundarios, pero en todos se observa una diferenciación progresiva (heterogeneidad adquirida) en la medida en que aumenta la homogeneidad en la tarea: dicha tarea depende del campo operativo del grupo..." 17, ya que si se trata de un grupo terapéutico, la tarea es resolver el común denominador de la ansiedad del grupo que adquiere en cada miembro características particulares; es la curación de la enfermedad del grupo. Si es un grupo de aprendizaje de psiquiatría, la tarea consiste en la resolución de las ansiedades ligadas al aprendizaje de esta disciplina y en la facilitación para asimilar una información operativa en cada caso.

"... El propósito general es el esclarecimiento, en términos de ansiedades básicas, aprendizaje, comunicación, esquema referencial, semántica, decisiones, etc...." 18.

Se propone al grupo operativo como el más adecuado para el abordaje de la enfermedad, porque en la operación de la tarea es posible resolver situaciones de ansiedad.

Esquema Conceptual Referencial y Operativo.

La tarea que adquiere prioridad en un grupo, es la elaboración de un esquema referencial común, condición básica para el establecimiento de la comunicación, la que se dará en la medida en que los mensajes puedan ser decodificados por una afinidad o coincidencia de los esquemas referenciales del emisor y el receptor. Existe un instrumento interdisciplinario que articula aportes de distintas disciplinas en la medida en que resulte pertinente el esclarecimiento del objeto de estudio, y cuyas siglas ECRO (Esquema Conceptual, Referencial y Operativo). Es un sistema de pensamiento que abarca todos los sectores de la Psicología Social; ECRO es el instrumento, el cambio de trabajo, es el cambio social.

16 Ibid. p. 118.

17 Ibid.

18 Ibid.

Este instrumento interdisciplinario recibe aportes del materialismo dialéctico, el materialismo histórico, el psicoanálisis, la sociología y las contribuciones de quienes han trabajado en una interpretación totalizadora en las relaciones entre estructura socioeconómica y vida psíquica. Partiendo de todos estos aportes, se puede lograr construir una psicología que ubique el problema en sus premisas adecuadas.

"... Al ECRO (Esquema Conceptual, Referencial y Operativo), se le caracteriza como un conjunto organizado de nociones y conceptos generales, teóricos, referidos a un sector de lo real, a un universo del discurso que permite una aproximación instrumental al objeto particular concreto..."¹⁹.

El significado de cada una de las palabras que componen el término ECRO, es el siguiente:

- Esquema. Respecto a esto, Pichón-Rivière (1970) escribe: "... podemos decir que el ECRO es un modelo. El modelo científico ha sido definido como una simplificación o aproximación de los hechos naturales estudiados, que por su construcción lógica enriquece la comprensión de esos hechos, es decir, que el modelo es un instrumento que por analogía nos permite la comprensión de ciertas realidades, es decir, el modelo es instrumento de aprehensión de la realidad.
- Conceptual. Como modelo, el ECRO permite la comprensión de cada hecho particular desde una organización o articulación de conceptos universales.
- Referencial. El aspecto referencial alude al campo, al segmento de realidad sobre el que se piensa y espera y a los conocimientos relacionados con ese campo o hecho concreto; a los que vamos a referir en la operación.
- Operativo. Un elemento fundamental de nuestro ECRO, es el criterio de operatividad. En nuestro esquema conceptual, la operatividad representa lo que en otros esquemas es el criterio tradicional de verdad (adecuación de lo pensado o enunciado en el objeto). No nos interesa sólo que la interpretación sea exacta, sino fundamentalmente, nos interesa la adecuación en términos de operación. Es decir, la posibilidad de promover una modificación creativa según un criterio de adaptación activa a la realidad..."²⁰.

"... Este ECRO y la didáctica que lo vehiculiza están fundados por el método dialéctico..."²¹

19 Ibid. p. 205.

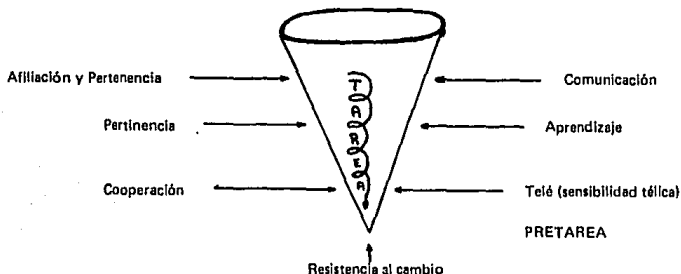
20 Enrique Pichón-Rivière, "El Concepto de ECRO", Temas de Psicología Social, Año I, No. 1, (1977) pp. 7, 8 y 9.

21 Enrique Pichón-Rivière, El Proceso Grupal, Op.cit., p. 205.

El instrumento ECRO ubica al sujeto en el campo (lo referencial) y le permite abordarlo a partir de elementos conceptuales, comprenderlo y operar sobre él mediante las técnicas adecuadas.

"... La construcción de un ECRO grupal constituye un objetivo cuya consecución implica un proceso de aprendizaje y obliga a los integrantes del grupo a un análisis semántico, semántico y sistémico, partiendo siempre de la indagación de las fuentes cotidianas del esquema referencial y sobre la base del común denominador de estos sistemas, se configurará, en sucesivas 'vueltas de espiral', un ECRO grupal..."²².

Dentro de la dinámica grupal, uno de los ejes centrales del ECRO de Pichón-Riviere, es el llamado CONO INVERTIDO, que es una construcción teórica, por medio de una representación gráfica geométrica que contribuye a describir, explicar y evaluar el acontecer grupal.



Este cono representa una serie de vectores cuya resultante es una línea de fuerza, de forma espiralada que convergiendo a través de la TAREA, se dirige al cambio y que debe vencer una fuerza de signo contrario, que operando desde la PRETAREA, se opone como una RESISTENCIA a este cambio.

En el cono, la fuerza está dada por los miembros del grupo que a través de su pertenencia, pertinencia y cooperación, y con la TAREA que le da dirección, se llegará al CAMBIO. Si la RESULTANTE es una línea de forma espiralada, es precisamente, porque en tanto lleva una dirección al cambio y hay una fuerza opuesta que hay que superar, habrá movimientos de avance y retorno que configuran la espiral.

²² Ibid. p. 126.

- **Afiliación y Pertenencia.** Ambas aluden al grado de identificación que tienen los integrantes de un grupo. La afiliación es el primer grado de identificación, que es acercarse al otro, o al grupo. La pertenencia es un nivel más profundo de identificación, se acortan las distancias; implica una mayor integración que se refleja en utilizar al grupo de referencia en relación a otros.
- **Pertinencia.** Está dada por la capacidad de los miembros del grupo para centrarse en la tarea previamente concertada, tener acciones pertinentes para abordarla y llevarla hasta la consecución de los fines propuestos. Es decir, superar las dificultades propias de la PRETAREA, para meterse en la TAREA. Existen dos niveles de TAREA. la tarea explícita o manifiesta y la tarea implícita o latente.

La **Explícita o Manifiesta** : dentro del grupo operativo de aprendizaje, consiste en elaborar la información que se recibe en clase.

La **Implícita o Latente** : sería elaborar las ansiedades que pueden perturbar el abordaje de la tarea explícita, ansiedades que Pichón-Riviere llamó 'miedos básicos': miedo al ataque o miedo a la pérdida; estos miedos aparecen como obstáculos para el conocimiento y que son determinados por el enfrentamiento a lo nuevo.

- **Cooperación.** Cooperar es operar con el otro para el logro de una TAREA por lo que se reúnen, y se opera con el otro desde el rol que cada uno asume en un grupo, y que se asume desde la verticalidad de cada sujeto (dado por la historia de cada sujeto), y desde la horizontalidad del grupo en la que según las necesidades del grupo en cada situación, tratará de asignar un rol a ese sujeto; para darse la cooperación, es necesario que los roles que se asuman sea complementarios con los de los otros miembros y no suplementarios, en el que se sule a otro ocupando su lugar, y de esta manera lo nulifica. La cooperación se mide por el grado de eficacia transformadora de los integrantes de un grupo.

Dentro de los grupos operativos, existen cuatro tipos de roles claves, (Pichón-Riviere, 1981):

- a) Rol de portavoz.- Surge del entrecruzamiento de lo vertical con lo horizontal, denunciando lo que sucede en el grupo.
- b) Rol de líder.- Líder de la tarea, liderazgo que tiende hacia el progreso del grupo o la consecución de la tarea.

c) Rol de saboteador.- Es el opuesto al anterior, se opone al progreso, se resiste al cambio.

d) Rol de chivo emisario.- Es el depositario en distintas situaciones grupales de lo que el grupo no puede elaborar.

- Tarea. La tarea se ubica graficada por la espiral en el centro del cono e implica el proceso de interacción en función de un proyecto común entre los integrantes del grupo; se ubica en el centro porque es 'central', ya que va a servir de guía para el trabajo que se va a realizar y de referente para caracterizar a los otros elementos que se juegan en el proceso grupal.
- Comunicación y Aprendizaje. En los grupos se llevan a cabo estos dos procesos; cuando más ricos y entrecruzados estén, constituyen una verdadera red de comunicación. Existe una relación dialéctica entre estos dos vectores; la transformación de uno implica la transformación del otro, y esta transformación logra la interacción de los miembros del grupo, determinando efectos en ellos. Se van a dar estos efectos en dos dimensiones: dimensión intersubjetiva (se da en la dimensión del grupo interno constituido como estructura triangular que cada sujeto tiene); y la dimensión inter subjetiva (que se da en la situación real del grupo).

Los roles que se ofrecen o se asignen y los roles que se asumen, son la externalización de la mutua representación interna que articula al grupo en su totalidad. De esta manera, en el cono se ubica esta representación interna en el lugar de la pertenencia y los roles, en el de la cooperación.

En el movimiento de la espiral se ve cómo los circuitos interdependientes se van ajustando entre sí, y los progresivos ajustes entre lo intersubjetivo y lo intrasubjetivo, modificando la mutua representación interna (MRI), que a su vez producirá un mayor ajuste o adecuación en el mecanismo de adjudicación y asunción de roles.

- Telé. Significa la posibilidad de trabajar con unos y no con otros, podríamos decir, de simpatía, antipatía, pero que estudiado históricamente se ve que son en realidad re-encuentros, porque congénitamente nadie tiene la aptitud de trabajar con uno o con otro. "... La perturbación está dada porque en cualquier momento de la vida alguien con rasgos semejantes perturbó el desarrollo o la comunicación y en un telé negativo en grupo operativo se ve que rechaza la tarea con él porque le recuerda a alguien (es un sistema alucinal). Esto hace que exista un telé negativo y otro positi-

vo... *El encuentro puro no existe, sino que la actitud que uno tiene frente a una persona es heredada de una situación anterior, por eso hablamos de reencuentro...*²³.

En un grupo, evidentemente el telé positivo facilita la tarea, ya que es fundamental trabajar en el grupo con personas que le sean simpáticas, le promuevan a trabajar y que puedan ser corregidas en un telé negativo.

- Resistencia al cambio. En lo explícito de la ejecución de la tarea o del tratamiento del tema, se dan cierto tipo de dificultades y grados de exigencia que parecen como signos, como emergentes de lo que nosotros llamamos 'obstáculo epistemológico'. Esto es, sería un obstáculo en la visión de un conocimiento cualquiera.

*"... Este obstáculo o dificultad de abordaje denuncia una actitud de resistencia al cambio; el obstáculo epistemológico centra las resistencias al cambio y nuestra tarea es justamente promover un cambio (en un sentido grupal) operativo (cambio de una situación a otra), en que lo explícito que tomamos como manifiesto se interpreta hasta que aparezca algo nuevo, un nuevo descubrimiento o un nuevo aspecto de la enfermedad. Este obstáculo o dificultad de abordaje denuncia una actitud de resistencia al cambio..."*²⁴.

Analizando el por qué de la resistencia al cambio, se puede ver que existen dos miedos básicos con los que se trabaja permanentemente:

1. Miedo a la pérdida. Se refiere a sentimientos o temores de perder por el cambio una situación previamente lograda, la cual proporciona seguridad al sujeto.
2. Miedo al ataque. El sentimiento de pérdida por haber cambiado, provoca en el sujeto que se sienta sin instrumentos para enfrentar la nueva situación.

El miedo a la pérdida es el sentimiento de perder lo que ya se posee, y el miedo al ataque es el sentimiento de encontrarse indefenso ante un medio nuevo, sin la instrumentación capaz de protegerlo.

Hay entonces, un interjuego permanente entre el miedo a la pérdida de lo ya conocido y el miedo al ataque de lo que puede venir. El interjuego de estas dos situaciones rige todo, son los universales esenciales de la tarea del grupo operativo.

23 Enrique Pichón-Rivière, "Dinámica de Grupo: ECRO" (clase dictada en la Universidad de Argentina, 1971) p. 11.

24 Enrique Pichón-Rivière, "Historia de la Técnica de los Grupos Operativos", Op. cit., p. 4.

Para la adecuada realización de la Tarea, es imprescindible un monto tolerable de las ansiedades ya descritas; pero cuando el monto es alto o poco elaborable, opera como obstáculo, configurando así la Resistencia al Cambio (colocado abajo del cono). Estas resistencias al cambio se van a expresar como estereotipos, que se anotan en el cono, como deteniendo el movimiento progresivo de la espiral y dando vueltas sobre sí mismo como un disco rayado; es decir, que frene a situaciones nuevas, se producen respuestas viejas ya conocidas y siempre las mismas.

"... Podemos decir que a cada vuelta de espiral, lo nuevo se convierte en lo viejo al aparecer, otra vez, algo nuevo, esto es lo que Pichón llama 'Unidad de Trabajo', hay un existente que lleva en sí algo implícito que ha de ser develado por la interpretación, da posibilidad de que aparezca un nuevo emergente que se transforma en existente para la nueva unidad de trabajo. Bueno, entonces, el abordaje del estereotipo por el que se expresa la resistencia al cambio, permitirá en el grupo operativo, reabrir la espiral dialéctica que se había detenido, dando vueltas sobre sí misma..." ²⁵.

La unidad grupal tiene en muchos casos la característica de una situación espontánea; pero los elementos de ese campo grupal pueden ser, a la vez, organizados. Con esto se quiere decir que la interacción puede ser regulada para potencializarla, para hacerla eficaz en vista a su objetivo. Esto es lo que se denomina 'planificación'. Nace así la técnica operativa que apunta a instrumentar la acción grupal.

La planificación para el trabajo de un grupo se considera a través de cuatro momentos: la estrategia, la táctica, la técnica y la logística (Pichón Riviere, 1972). Si todo el grupo ha elaborado estos cuatro momentos y los instrumenta en su mundo interno, también podrá aplicarlos a su mundo, a su realidad.

Al externalizar la estrategia, ésta se convierte en táctica; de acuerdo con el instrumento con el cual opere, estará utilizando una técnica. El momento en que puede evaluar su potencialidad en comparación con al adversario (logística), logrará una óptima operatividad y el equipo se podrá transformar en un grupo operativo. Si a todo lo anterior se le agregan *"... los tres principios básicos que rigen la estructura de todo grupo humano: la pertenencia, la cooperación y la pertinencia, obtendremos el modelo más operativo de un grupo, capaz de lograr un éxito sobre la base de la planificación previa. Nuestra tarea está centrada en el análisis de la funcionalidad de los roles, caracterizada por una plasticidad que permite asumir roles complementarios y suplementarios..."* ²⁶.

25 Carlos Schenquerman, Clase No. 9 (Esc. Interdisciplinaria de Aprendizaje y Comunicación Grupal, noviembre, 1982) p. 10

26 Enrique Pichón-Riviere, El Proceso Grupal, Op. cit., p. 127.

Un aspecto importante que busca el grupo operativo es el producir el cambio en los integrantes, basándose en el principio de adaptación activa a la realidad y que en 1972, Pichón la define como la posibilidad de cambio de un individuo en relación a la comunidad y así sucesivamente, es lo que él llama una espiral permanente, es decir, el concepto de adaptación activa implica un proceso de interacción entre el sujeto y su medio, donde el sujeto es transformado y transformador, así como su medio.

Un hecho importante que hace la diferencia entre grupo operativo y otras situaciones de aprendizaje, es que en lugar del maestro tradicional que únicamente se dedica a dar información, existe un 'coordinador' que da información en situaciones únicamente excepcionales, pues su papel es el de lograr que el grupo efectúe sus propias elaboraciones y no repitan su pensamiento.

La tarea del coordinador es analizar las relaciones del grupo con la tarea, ayudar al grupo a resolver los obstáculos del aprendizaje, fomentados por la resistencia al cambio del grupo. La tarea del coordinador no es elaborar sobre la temática, sino sobre la dinámica, la tarea latente del grupo, y para poder hacerlo, debe tener una distancia óptima respecto al grupo. El coordinador *"... mantiene con el grupo una relación asimétrica, requerida por su rol específico; el rol co-pensador. Su tarea consiste en reflexionar con el grupo acerca de la relación que los integrantes del mismo establecen entre sí y con la tarea prescrita. Cuenta con dos herramientas: el señalamiento que opera sobre lo explícito y la interpretación..."*²⁷.

La interpretación es una hipótesis acerca del acontecer implícito que tiende a explicar hechos o procesos grupales que no aparecen como manifiestos a los integrantes del grupo, y que funcionan como obstáculos para el logro del objetivo grupal.

El equipo de coordinación, integrado por coordinador y observador (el rol de este último no es indispensable en un grupo operativo, pero puede enriquecer el trabajo grupal, al trabajar en equipo con el coordinador), cada uno desde su rol específico y a partir de un ECRO que le permite la comprensión de las leyes estructurantes del proceso grupal, detecta las situaciones significativas (emergentes) que desde lo explícito remiten como signo a formas implícitas de interacción. La interpretación, de acuerdo con Pichón-Riviere *"... debe abarcar dos dimensiones: la vertical o individual, en la medida en que por su historia personal se encuentre cerca de ese contenido y la dimensión horizontal, que tenderá a desocultar el acontecer implícito grupal o comunitario..."*²⁸.

27 Ibid. p. 212.

28 Ibid. p. 134.

La verticalidad del sujeto se constituye en portavoz de lo que emerge, y que puede constituirse en tal, por sus características personales, por su historia singular, por sus experiencias, por su actividad cotidiana y por su particular grupo interno.

La horizontalidad grupal es lo que en ese momento constituye el común denominador de la situación del grupo, lo compartido consciente o inconscientemente por todos y que ejerce determinada presión sobre un sujeto para que emerja como portavoz.

Pichón-Rivière (1981) señala que para Kurt Lewin es de suma importancia dentro de la comprensión de la dinámica del grupo, la detección de los liderazgos ya que de acuerdo a esto, se hace la estructura y función del grupo.

Por medio de la utilización de toda esta técnica expuesta, en donde en la operación de la tarea se resuelven situaciones de ansiedad a través del esclarecimiento, se considera factible romper con estereotipos que dificultan el aprendizaje y el cambio para poder tener un mejor enfrentamiento y manejo de la realidad.

CAPITULO V

EXPERIENCIA EN COMUNIDAD

EXPERIENCIA EN COMUNIDAD

Antecedentes de la Investigación Empírica

Como se indicó, esta experiencia se origina de la demanda en la E.N.E.P., Plantel Zaragoza, para cubrir el proyecto de Investigación-Intervención denominada 'Promoción de Salud Mental Comunitaria'.

El proyecto estuvo integrado por trece alumnos del octavo semestre de la carrera de Psicología (dividiéndose al grupo en cinco equipos de dos elementos cada uno y uno de tres), y la profesora de la Institución quien fungía como coordinadora del mismo, la cual propuso los siguientes objetivos:

1. Objetivos Generales:

- a) Intervención en la comunidad con el objeto de indagar sus necesidades reales y promover su participación y organización para la satisfacción de sus propias necesidades.
- b) Formular un esquema teórico conceptual a partir de la praxis, que sea de utilidad para la investigación-intervención comunitaria en promoción de salud mental. Rectificar o ratificar el modelo propuesto.
- c) Ofrecer información para contribuir a la investigación sistemática en comunidad, más concretamente proporcionar información al Banco de Datos de esta Universidad.

2. Objetivos Específicos:

- a) Conocer y analizar la realidad donde se trabaja, con el fin de estructurar planes de acción específicos.
- b) Promover grupos de autogestión en la comunidad que faciliten la participación en actividades de interés comunal.

- c) Conocer las características de las relaciones entre los miembros de la comunidad para poder acceder a vincularse con ellos.
- d) Identificar y contactar con grupos naturales y formales dentro de la comunidad.
- e) Trabajar con instituciones y grupos formales de la zona para coordinar esfuerzos y realizar programas.
- f) Trabajar con grupos naturales fungiendo el equipo como coordinador y facilitador de la comunicación y promotor de un sentido de cooperación, pertinencia grupales en la comunidad.

Dentro del grupo de la E.N.E.P., se realizaron las siguientes tareas:

1. Revisión bibliográfica sobre método y manejo de grupos.
Esta revisión se realizó durante cinco sesiones en las cuales el contenido teórico se discutió y expuso en forma de seminario.
2. Lectura sobre técnicas y prácticas para el desarrollo de una adecuada intervención en la comunidad.
3. Ejercicios de observación, los cuales se realizaron de la manera siguiente:
 - El primero se efectuó en base a la observación de un mismo fenómeno por parte de todo el grupo.
 - El segundo se basó en la observación de distintos fenómenos por parte de cada uno de los integrantes del grupo.

Las observaciones de cada uno de los fenómenos se redactaron de la manera siguiente:

- Descripción fenomenológica.
- Sentimientos provocados por el fenómeno.
- Qué se pensó acerca del fenómeno, y
- La interpretación del mismo.

Los datos anteriores se discutían y se corregían los posibles errores de observación e interpretación en las sesiones de asesoría sacándose de las mismas conclusiones tendientes a mejorar la forma de observación e interrelación de cada uno de los miembros del grupo, para así poder tener una visión clara de la comunidad en que se va a trabajar.

Los instrumentos utilizados por el grupo fueron:

Actas.- Documentos en los cuales se vertían, en cada sesión, los acuerdos, discusiones y planes de trabajo del grupo.

Diarios de Campo.- Hojas de registro donde se anotaron las observaciones y dinámicas de los grupos durante el desarrollo de la actividad, así como la caracterización de la zona.

Fichas de campo.- Fichas derivadas de los diarios de campo con el objeto de sistematizar la información de la caracterización de la zona.

Sesiones de Asesoría.- En estas sesiones se leían los diarios de campo de cada uno de los equipos y eran comentados con el grupo, con el fin de dar retroalimentación.

Esta experiencia se llevó a cabo en la zona de Los Reyes Aquihuilpan, Municipio de la Paz, Estado de México, debido a que una parte del grupo había tenido contacto con la población mediante la Clínica Interdisciplinaria de la E.N.E.P. y su percepción sobre la población fue de cooperación e interés.

Características de la Zona

Se obtuvo después de varias semanas el siguiente esquema:

La zona de Los Reyes Aquihuilpan, se encuentra a 35 minutos del centro de la Ciudad de México, aproximadamente. Sus vías de acceso son: la carretera Federal de México - Puebla, Avenida Texcoco y Avenida Pantitlán. Se encuentra dividida en seis colonias que son:

- a) Valle de Los Reyes, Primera y Segunda secciones.
- b) Ampliación Los Reyes.

- c) Los Reyes de la Paz.
- d) Magdalena de Los Reyes.
- e) Ancón de Los Reyes.
- f) La Floresta.

La delimitación específica de la zona es la siguiente:

Al Norte, la avenida Colorines; al Sur, la carretera Federal México - Puebla; al Este, la avenida de los Pinos; al Oeste, el canal de aguas negras y, dividida de Norte a Sur, por la avenida Simón Bolívar.

Los servicios públicos son deficientes en la mayor parte de la zona y existe una gran diferencia con el área de la cabecera municipal, ya que ahí están instalados todos los servicios públicos, siendo esto característico por el gran auge comercial del área, que cuenta con gran variedad de establecimientos tales como mercados, zapaterías, mueblerías, discotecas, restaurantes, dos bancos, etc.

En general, en los alrededores de la cabecera municipal, el comercio no tiene gran auge y se compone de tortillerías, misceláneas, expendios de vinos y licores, así como expendios ambulantes (los que se presentan en mayor número). El tipo de comercios que siguen son: las tiendas de abarrotes, farmacias, tiendas de ropa, mueblerías, tlapalerías, expendios de frutas y legumbres, así como comercios complementarios a la zona.

Con respecto a la producción de la comunidad de manera general, los oficios que mayormente se desempeñan son: zapateros, plomeros, carpinteros, tenderos, comerciantes, mecánicos de automóviles y bicicletas, etc., encontrándose muy pocos consultorios médicos o de otra índole profesional.

Las instituciones que se encuentran prestando servicio en la comunidad son: S.S.A., con un Centro de Salud Comunitario; el D.I.F., con un Centro de Desarrollo Comunitario y otro que funciona como guardería; la Cruz Roja Mexicana, con servicios de auxilio médico y escuela para socorristas; el Plan Sagitario, para la tenencia de la tierra; la Procuraduría del Estado de México; iglesias, jardines de niños, primarias, secundarias, una Normal, una Escuela de Capacitación Tecnológica Industrial; el P.R.I., con sus oficinas de zona; el Registro Civil y la oficina de Obras Públicas de Los Reyes.

La población cuenta para su tiempo libre, su información y comunicación, con los siguientes medios masivos: televisión, radio, expendios, donde se venden periódicos y revistas de toda índole, contando también con los servicios de un cine. Además, la población cuenta con una feria, dos billares, un local de juegos electrónicos, dos futbolitos, un estadio de fútbol, un área verde o parque, y la biblioteca pública "Hermanos Flores Magón".

En cuanto a las características de las casas habitación, se pudo detectar un gran contraste en las construcciones y servicios de las casas de los pobladores ya que mientras unas se encuentran firmemente construidas, contando con todos los servicios (agua, luz, drenaje, vías de comunicación, etc.), la mayoría de las demás casas están semiconstruidas o prefabricadas con madera y/o cartón, con sanitarios al aire libre o construidos en un pequeño cuarto, básicamente letrinas, siendo los servicios escasos o precarios.

Después de hacer la caracterización de la zona, se le asignó a cada uno de los equipos una zona específica para iniciar la tarea acordando cada uno de éstos, trabajar con los siguientes grupos.

Equipo 1: Con amas de casa. Con la tarea de realizar trabajos manuales.

Equipo 2: Trabajo con adolescentes.

Equipo 3: Con niños con problemas de lenguaje, trabajando este aspecto.

Equipo 4: Con amas de casa. Sobre corte y confección.

Equipo 5. Con niños.

Equipo 6: Con amas de casa.

A nuestro equipo, el número seis, le correspondió trabajar en la comunidad con un grupo de amas de casa.

Posteriormente, se empezaron a buscar contactos con la comunidad a fin de poder conformar el grupo con el que trabajaríamos cada uno de los equipos.

El primer contacto que realizó nuestro equipo fue espontáneo, con una señora a la que se le preguntó la ubicación de una calle, para iniciar la conversación y platicando se le informó acerca de lo que pensábamos hacer. A través de dicho contacto se pudo establecer conversa-

ción con otras señoras, las cuales se dedican básicamente a su casa, a cuidar de sus hijos y a atender a su marido. Se les informó a lo que íbamos y lo que pensábamos hacer, quedando en reunirnos en la casa de una de ellas, lo cual facilitó la formación del grupo (véase anexo 1).

En la primera reunión, se resolvieron algunas cuestiones de encuadre como lugar, horario, etc., quedando de la siguiente manera el contenido de la sesión:

- a) Nuestra presentación. Indicando nuestra pertenencia a la E.N.E.P., Plantel Zaragoza, estudiantes del octavo semestre de Psicología.
- b) Explicación de nuestra propuesta de trabajo:
 - Conformar un grupo máximo de quince integrantes, en donde del mismo surgieran o se crearan los propios objetivos a realizar.
 - La coordinación fungirá también como participante.
 - Duración : diez meses (dos horas, dos veces por semana).
 - Horario : se propuso de 9:00 a 11:00 horas, pero por necesidad del grupo se acordó que fuera de 10:00 a 12:00 horas.
 - Lugar: se planteó al grupo que no se tenía un lugar específico donde trabajar. Propusieron y aceptaron que cada una de ellas prestaría su casa para poder reunirse. Por lo tanto, las reuniones y actividades se realizaron en diferentes casas.

En cuanto a las coordinadoras, las funciones de éstas consistían en:

- Evitar actitudes directivas.
- Propiciar la participación y cooperación con el grupo.
- Una de las coordinadoras fungiría como observadora, registrando la manera de relacionarse de todos y cada uno de los miembros del grupo, así como el funcionamiento y desarrollo de éste.

Instrumentos utilizados:

Diarios de campo. Manejado por una de las coordinadoras en el que se anota, el rol y manejo del grupo.

Desarrollo del Grupo

Los miembros que formaron el grupo fueron señoras amas de casa, cuyas edades fluctuaban entre los 25 y 48 años de edad, siendo ocho en total. Todas ellas de escasos recursos económicos, a las cuales mencionaremos como señora A., J., CT., CP., V., R., JL. y E.

En cuanto a los materiales que fueron utilizados en las actividades del grupo, éstos los proporcionaron los miembros del mismo, de acuerdo a lo que se pretendía llevar a cabo.

A la primera sesión asistieron la mayoría de las señoras que habían quedado de ir, se platicó y comentó sobre cuáles serían las actividades a realizar (pretarea), quedando de acuerdo en que se trabajaría sobre la forma de preparar comidas variadas, nutritivas y económicas, ya que todas señalaron esto como una necesidad inmediata.

Otro de los aspectos por los que mostraron interés fue el que se les enseñara cómo educar a sus hijos y que se les dieran soluciones o alternativas que pudieran ayudarlas a tener una relación adecuada con su esposo.

Durante las primeras sesiones, las señoras asistieron regularmente a las reuniones en las que se intercambiaban recetas de cocina, platicaban acerca de los diferentes platillos que les gustaría preparar, así como comentar y dar opiniones sobre diversos temas, en donde fueron surgiendo actitudes de trabajo en conjunto y para beneficio de la comunidad, lo que prometía el inicio de una integración grupal. "Yo propongo que nos juntemos y que el señor que pasa a recoger la basura de mi casa se las recoja a ustedes también, siempre y cuando le paguemos de acuerdo a la cantidad de basura que tiremos" (véanse anexos II y III).

Algunos de los temas tratados por las señoras durante todas las sesiones que se tuvieron fueron:

- La necesidad de trabajar para ayudar a su esposo, así como el interés en que se integran más personas al grupo (véase anexo IV).
- Cuestionamiento sobre la imagen del mexicano de ser flojo, sucio etc., "Sí, sí influye por eso creo que también es así, de tanto que nos lo dicen" (véase anexo V).
- Reflexiones acerca de la sexualidad y rol que juega la mujer en el hogar, "Yo creo que eso de la virginidad no es importante para ser feliz", (véase anexo XII).

Dentro del desarrollo del grupo se empezó a notar que después de las primeras sesiones, asistían menos personas y que aun cuando se les buscaba para invitarlas a las reuniones, ellas pretextaban que tenían que lavar, atender el puesto (quien lo tenía), ir al mercado y no poder hacerlo más tarde pues el esposo llegaría temprano. "A mi me interesan mucho las pláticas pero a veces salimos tarde y tengo que asear a mis niños y hacer el quehacer y la comida porque mi marido llega a la una" (véase anexo VI) o tener cita con el médico y como no tenían quien les ayudara, por tal motivo no asistían, debido también a la falta de espacio y horario. "Yo quisiera asistir, pero a veces no sabía donde iba a ser y los otros días estuvo mi esposo y por eso a veces no puedo ir" (véase anexo VII). Dentro de todo esto, únicamente siguieron en el grupo tres señoras, las cuales mostraron interés por el mismo y que las reuniones no fueran suspendidas, pero lamentablemente una de ellas tuvo que cambiar de domicilio y otra tuvo que entrar a trabajar, por lo que ya no les fue posible asistir.

En tales circunstancias se trabajó con una sola persona (véase anexo VIII), y posteriormente se incorporó otro de los elementos. Con ellas trabajamos hasta el final, esto es, el tiempo para realizar este trabajo, donde la pretarea grupal se perdió y se retomaron actitudes y actividades individualistas. "Yo quiero que me enseñen a hacer cuentas para ayudar a mi esposo". "A mi me gustaría que me enseñaran a tejer". Se continuó insistiendo con las otras señoras para que se incorporaran nuevamente, lo cual no resultó; pues definitivamente decidieron no asistir, poniendo pretextos o diciendo que irían; pero nunca se presentaron (véase anexo XI).

Ya en las etapas finales del trabajo en comunidad, las señoras que se habían rehusado a asistir a las reuniones, plantearon que inicialmente, en la formación del grupo, ellas no estaban de acuerdo en la decisión que tomó éste en cuanto a la actividad, que sus intereses y necesidades eran otros; pero debido a que el grupo así lo había decidido, ellas no dijeron nada.

Analizando el proceso de grupo, se observa que se dió de la siguiente manera. En su inicio los miembros se organizaron en torno a la persona con la que se hizo el primer contacto, asistiendo a las reuniones y tomando como primer vínculo la citada persona y las coordinadoras. Esto es, el grupo se aglutinó en torno al "líder formal", siendo las intervenciones del grupo en función de plantear dudas acerca de la meta y aclararla, en donde las intervenciones fueron más numerosas en las coordinadoras en relación a la de los miembros del grupo, los que descargaban la responsabilidad de los logros de éste en ellas.

En esos momentos el grupo era únicamente relación en torno al líder formal, ya que los miembros aún no se habían formado una idea o concepción del grupo, sino de las coordinadoras como conductores de éste.

Este modo de producción original del grupo y su manera de funcionar "aglutinada" determinó la conducta del mismo, en donde había un bajo nivel de intervenciones por parte de los miembros y falta de iniciativa para empezar las sesiones.

Posteriormente el grupo empezó a tener cambios en su funcionamiento debido al horario y espacio, aunado a la salida de las personas que fungían como líderes; el grupo se fue desintegrando poco a poco, ya que cada uno de los integrantes no tenían aún una conciencia clara de su participación y particular valor dentro del grupo, resintiéndose esto en el ulterior desarrollo grupal, debilitándose las relaciones, perdiéndose el interés por las actividades.

Si bien el grupo estaba dándose cuenta de la importancia de relacionarse entre sí a través de los miembros que actuaban como líderes, éste logro se perdió al salirse estos elementos, desubiendo a los que quedaban, lo cual se agudizó al no tener un espacio fijo donde el grupo pudiera reponerse al tener un sentido de pertenencia. La estandarización como grupo aglutinado se tradujo en que no pudieron resolver la situación que se presentó puesto que no había un líder en el grupo que pudiera sustituir al que se fuera y que retomara a éste, lo que dió pauta a un bajo nivel de desarrollo de los medios y la dependencia hacia el "líder formal" en las relaciones, junto con una ideología apenas en formación, que se refleja en una escasa participación indicando que no asumían su responsabilidad dentro del grupo.

Los cambios en cada uno de los miembros a lo largo de toda la experiencia grupal, fueron los siguientes:

Señora J. Era la más entusiasta al principio, ya que fue una de las iniciadoras, siendo uno de los primeros contactos que tuvimos para formar el grupo, despuntando como líder, actuando como dominadora e innovadora "por qué no nos juntamos todas y le pagamos al de la basura para que nos la recoja en su bote"; técnica (al ser la primera en facilitar su casa para las reuniones) y operadora "Yo creo que se le debe pagar al de la basura según la cantidad que tiremos cada una".

Después, ya en la parte media y final del trabajo o experiencia, los roles que jugaba fueron cambiando negativamente, pues su actitud fue mundana (mostraba poco interés por el problema que se trabajaba y por las reuniones en sí), "A ver si puedo ir", "no puedo asistir pues tengo que recoger a mi esposo al aeropuerto"; negándose a asistir a las reuniones del grupo no obstante las muchas veces que se le avisó e invitó.

Señora V. Este miembro fue una de las que mostró un gran interés por el trabajo y de desarrollo del grupo, ya que desde el inicio propuso que se invitaran a más señoras, que se les busca-

ra en toda la colonia, apuntalándose también como "líder" actuando roles de opinante "creo que debemos ayudar a más personas, ya que este grupo es positivo y nos aleja un poco del tedio diario y nos ocupamos un poco de nosotras"; orientadora, "hay una señora que toma mucho y tiene una niña chiquita; me contó que toma desde que su esposo la dejó. Yo le dije que varias señoras nos reuníamos a platicar nuestros problemas, que si quería venir con nosotras"; toman-do también roles de observadora, "sería benéfico para todas, el que también los señores comen-taran sus problemas, escucharan nuestras 'quejas', y quizá habría buenos resultados para que la pareja se lleve mejor"; dinamizadora, técnica y cuestionadora, "influye en nosotros que se nos diga que el mexicano es flojo, creo que somos así de tanto que nos lo dicen", "yo creo que ha-bría que ver por qué el mexicano es flojo como dicen". Su entusiasmo nunca decayó y prestó su casa para que no fallaran las reuniones. Desafortunadamente, tuvo la necesidad de trabajar y como su horario era por las mañanas ya no pudo asistir, situación que se resintió mucho en el grupo y su desarrollo, puesto que su rol de líder fue el más positivo.

Como se puede observar, este miembro iba en sus planteamientos más allá de los problemas familiares, pues pensaba en la comunidad, en los jóvenes, en la ayuda hacia los demás, pero ja-más se le había permitido exponer esto y ahora lo hacía de manera muy grata.

Señora E. Esta señora es con la que se realizó el primer contacto y su actitud fue siempre positiva, perfilándose como líder del grupo, actuando los roles de estimuladora, dinamizadora y orientadora (al interesarse en hablar con las otras señoras para que se formara el grupo), así co-mo el rol de opinadora "antes la señora V me caía mal, pues cuando nos cruzábamos en la calle ella se reía al verme y yo pensaba que se estaba burlando de mí, pero ahora me doy cuenta de que es buena gente, que se reía porque probablemente quería mi amistad y esto me gusta mu-cho", "creo que es necesario conocer a la gente y no juzgarla tan a la ligera". Pero dado que se tuvo que cambiar de domicilio ya no continuó con el grupo.

Señora Ct. Esta persona, una de las más jóvenes del grupo, mostró en el inicio un rol de seguidora en cuanto a lo que se opinaba o decía, actuando un tanto pasiva. Luego, su presen-cia en el grupo fue ambivalente y en las reuniones en que estuvo actuó como opinadora "yo creo que tener muchos hijos es un problema", seguidora y agresora (al no asistir a las reuniones sin causa justificada, aun cuando se le avisaba el mismo día).

Algo que se detectó y que llamó nuestra atención fue que esta señora, en las pocas reunio-nes a las que asistió, y en las que no estaba la señora J. (su mamá), participaba más, dando opi-niones o dando ejemplos de lo que se hablaba.

Señora A. En cuanto a esta señora, en un principio asistía con regularidad a las reuniones, aunque era impuntual, siendo los roles que presentó de seguidora; aceptando las ideas de las de-

más, siguiendo el movimiento del grupo en forma pasiva, ya que dió a conocer que su interés por asistir a las reuniones era que se le escuchara exponer sus problemas. Sentía preocupación por la educación de sus hijos y le interesaba ayudarlos a través de la orientación que ahí se le diera, para no equivocarse.

Después, su asistencia aunque más constante que las demás, fue ambivalente ya que a veces iba y otras manifestaba, "no puedo, pues voy a salir", "no puedo quedarme pues tengo que ir por mi niña y luego hacer la comida", siendo su papel y actitud de agresor y obstructor, o tomaba actitudes individualistas, "me interesa más hacer divisiones y restas para ayudar a mi esposo", (véase anexo X); aunque también en otras ocasiones su rol era técnico en cuanto que proporcionaba y facilitaba materiales para que el grupo trabajara "yo hago el engrudo", "si no se hace rápido el engrudo, les doy resistol"; cuestionadora, "por qué los esposos eran diferentes en el noviazgo"; opinante, "yo creo que la educación que recibimos es reflejo de nuestros padres", "el machismo hace que los hombres sean como son", "yo quisiera que los esposos sintieran lo que es tener un hijo". Incluso llega a mencionar que lo que se había trabajado en el grupo le había servido, "últimamente platico con mi esposo y nos llevamos mejor", (véase anexo XII).

Señora CP. Con respecto a ella, podemos decir que se operó un gran cambio en su persona, ya que al principio del trabajo grupal, era sumamente penosa, no hablaba por temor a lo que las demás pensarán: "no hablo porque digo puras tonterías"; se sentía menos que las demás, dada su situación y origen humilde, "yo no se leer ni escribir, mi casa es la más pobre de todas, pues no tengo muebles ni adornos, ni trastes elegantes como las demás". Durante las reuniones ella casi siempre mantenía la vista baja, evitando ver de frente a las demás, así como también hablar de sus problemas o dar ideas al grupo, esto es, el rol que jugaba en el grupo era de seguidora, "yo no se nada, pues no puedo leer y escribir como ustedes"; devaluada, siendo su actitud pasiva, "yo creo que está bien lo que dice la señora", sin dar su opinión personal; "cómo cree él que voy a andar con otra persona, yo no estoy acostumbrada a hacer esas cosas y además quién va a fijarse en una mujer vieja y fea del color de la tierra, como soy yo", (véase anexo IX).

Conforme se fueron realizando las sesiones, ella fue cambiando poco a poco, pues el grupo le dió seguridad, le mostró afecto, le ofreció su ayuda, logrando que externara sus problemas, siendo sus participaciones más notorias. Algo que nos hizo ver con claridad que estaba cambiando, fue el hecho de que espontáneamente ofreció su casa para las siguientes reuniones, ya que las demás la habían prestado y ella no. Ya no le daba pena que los miembros del grupo entraran a su casa, diciendo: "Ya no me da pena que entren a mi casa, pues todas saben que soy pobre, pero que las recibo con mucho gusto, pues siento que ya son mis amigas".

Todo este cambio que se logró en la señora fue gracias a la comunicación que se fue dando, incluso las señoras la animaron para que estudiara y así pudiera leer y escribir, accediendo la señora y participando sus adelantos al grupo, el cual la siguió animando.

Otro de los aspectos en los que se pudo detectar cambio en esta señora fue que pudo organizar su tiempo, ya que era tanto su entusiasmo por asistir a las reuniones, que acomodaba su tiempo a todas sus ocupaciones, buscando tener el necesario para estar en el grupo.

Cuando el grupo se deshizo, ella fue la única que siempre continuó con el trabajo y aun cuando volvía al rol de devaluada, también fue adoptando otros roles positivos, como el de técnica (al ofrecer su casa para las reuniones), así como el de opinante, "ojalá y ahora sí se forme un grupo con los niños, ya que las señoras no quieren". Cuando nos reunimos con ella de manera individual, actuó como investigadora: "mi esposo me pregunta por qué vienen ustedes y para qué vienen".

Los cambios que se observaron en esta señora fueron notables, pues al término de la investigación, pese a que se trabajó la mayor parte con ella, interactuaba ya con las señoras de su calle, a las que antes no les hablaba o sólo las saludaba. Se expresaba más abiertamente: "me sentí muy bien con ustedes, me desahogué de mis cosas, de los problemas con mi mamá. Pienso que he cambiado, antes pensaba mucho por qué mi mamá no me quería, pensaba en mi papá que nunca conocí; ahora sí lo pienso, pero ya no como antes". "Cuando mi hija Jz. me preguntó por su abuelito, le contesté que nunca lo había conocido", "yo creo que está bien como le contesté pues cuando crezca podrá comprenderlo mejor y así nunca podrá decir que yo le dije mentiras", "creo que los niños deben crecer con cariño". Incluso empezó a cuestionarse y a manifestar las cosas que no le parecían con respecto a la maestra de su hija. "Estoy un poco molesta, pues ninguna de las niñas lo hicieron (un mantel que les había pedido la maestra), sino las mamás son las que lo hacen", "yo no estoy de acuerdo, pues la que tenía que haber aprendido es Jz., y no yo"; y aun cuando lo manifestó a la maestra, ésta no le hizo caso. Con respecto a que su esposo la ceba, opinó: "para mí, eso de que cuando se quiere de veras hay celos, no es cierto, pues si de verdad se quiere, no tienen por qué pensar mal de ninguno".

En cuanto a las señoras R y JL., no se pudieron detectar cambios, ya que si bien asistieron a las dos primeras reuniones, posteriormente ya no se presentaron, aun cuando se les invitó en varias ocasiones.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Al inicio de este trabajo, el Proyecto de Investigación - Intervención "Promoción de Salud Mental Comunitaria" propuso los siguientes objetivos:

Generales:

- a) Intervención en la comunidad con el objeto de indagar sus necesidades y promover su participación para la satisfacción de éstas.
- b) Formular un esquema teórico-conceptual a partir de la praxis, que sea de utilidad para la intervención investigación comunitaria en promoción de salud mental. Rectificar o ratificar el modelo propuesto.
- c) Ofrecer información para contribuir a la investigación sistemática en comunidades más concretamente, proporcionar información al Banco de Datos de esta Universidad.

Los objetivos mencionados no fueron cubiertos íntegramente debido a que no fueron detectadas cuáles eran las necesidades de la comunidad, lo cual originó que no se tuviera un conocimiento detallado de la comunidad. Por otro lado, no se tenía el marco de referencia teórico sobre el papel de la mujer paralelamente al Grupo Operativo.

En lo que se refiere a la formación de un grupo operativo, no se llegó a este fin debido a varios factores entre los que se encuentran los siguientes:

1) Por parte del grupo:

La demanda de la formación del grupo no proviene de la comunidad; la investigación surge como un criterio académico para cubrir un requerimiento escolar que se adecúa a los planteamientos de la Institución.

No se contaba con un lugar en donde trabajar, por lo que el grupo no tenía un espacio que les diera la suficiente seguridad psicológica como para poner en juego o de manifiesto su manera de pensar, sentir o actuar.

Las características propias de la comunidad. Existía déficit económico y por esta razón algunas señoras dejaron de asistir para poder cumplir con necesidades más inmediatas.

Su rol no les permite dedicarse un tiempo para ellas mismas, en donde el horario obstaculizó la integración y desarrollo grupal, ya que era el que utilizaban las señoras para realizar sus quehaceres domésticos.

2) Por parte de la coordinación:

Un aspecto importante de la mencionada experiencia y los resultados obtenidos de ésta, fue el que al haber asumido el rol de Coordinador de Grupo Operativo, por primera vez y ante el enfrentamiento con algo nuevo y distinto, provocó angustias y ansiedades que al no ser verbalizadas oportunamente originaron un mal manejo del desarrollo del grupo y por consecuencia el que se cometieran errores.

En el proceso grupal no se analizó lo que depositaba cada miembro en los demás ni se obtuvo un producto grupal que mostrara a cada miembro su actuación y la de los demás.

El no haberse manejado adecuadamente las resistencias que presentaban las señoras para llevar a cabo una actividad en común por temor a perder, por el cambio de una situación previamente lograda que les da seguridad.

En lo que se refiere a los objetivos propuestos para esta tesis fueron:

- Conocer cómo una Investigación Participativa con la técnica de Grupo Operativo, puede aplicarse a una comunidad y de qué manera la puede beneficiar.
- Identificar cómo el desarrollo histórico y social puede influir en el proceso de salud mental del individuo y en el rol que éste juega.
- Exponer cómo la salud mental de la mujer se encuentra ligada al rol que vive y a la sociedad en que se encuentra.

Estos objetivos se cumplieron y con la experiencia llevada a cabo con el grupo de señoras, se pone de manifiesto el rol que ha venido desempeñando. Podemos advertir que el concepto de rol está íntimamente ligado al concepto de vínculo, ya que en la medida en que uno adjudica y el otro asume se establece éste. En la acción social intervienen factores sociales y psíquicos; por un lado, se puede asumir consciente y voluntariamente y por otro, asumir en forma inconsciente.

Los roles sociales sirven para fijar límites a la conducta de los miembros de la sociedad, estos roles se conforman a través de un proceso de socialización donde los individuos pasan a ser miembros del grupo social, en el cual adquieren e incorporan normas y valores de este grupo por lo que su conducta es aprendida dentro de un contexto social y su contenido se lo va a proporcionar la cultura de dicho grupo.

El individuo aprende hábitos, ideas y actitudes aprobadas por su cultura que le permite amoldarse al grupo social, el cual le enseña los derechos y deberes que corresponde a una situación donde las metas y energías del sujeto se encauzan hacia los canales de expresión aprobados y a la asimilación de normas y restricciones. Así, tenemos que los roles que juegan los individuos son producto de una cultura y de un momento histórico determinado.

Los roles como conductas a seguir en cualquier sociedad, son elementos para poder definir la normalidad o anormalidad de sus individuos.

Por esto, consideramos que la salud mental de la mujer está vinculada al papel que ésta ha venido desempeñando a lo largo de la historia y que se manifiestan las conductas e ideologías que tiene de sí misma y de su participación en la sociedad.

En el orden social establecido se dan roles a los que el sujeto no puede escapar, se adjudican y se distribuyen, que se deben asumir como naturales.

La sociedad ha considerado, a través de los tiempos, como características "naturales" propias de la mujer, la sumisión, la pasividad, abnegación, debilidad, sin que dichas características sean, ni biológica ni psíquicamente inherentes a ésta, sino más bien condiciones que se le atribuyen desde los primeros años de su vida, lo que lleva a una limitación del espacio concedida, traduciéndose en una carencia de alternativas, estereotipándose en un rol que no ofrece salidas sin considerarla como sujeto de sus propias necesidades y sus propios deseos y que aflora de diversos modos de expresión, repercutiendo en su salud mental.

Lo anterior se pudo observar en el grupo de señoras, ya que por el simple hecho de ser mujeres, tenían que dedicarse al hogar, cuidar de sus hijos, subordinarse a la autoridad del marido, sin tener la posibilidad de salir de este estereotipo, repercutiendo esto en su salud mental.

Consideramos que el sujeto es sano, como afirma Pichón-Riviere en la medida en que aprehende el objeto y lo transforma, modificándose también a sí mismo. La salud mental consiste en este proceso en el que realiza un aprendizaje de la realidad a través del enfrentamiento, manejo y solución de los conflictos.

La adaptación activa a la realidad, es un criterio básico de salud.

Consideramos que la técnica de grupo operativo, el cual se caracteriza por estar centrado en una tarea, en donde subyace otra implícita que se dirige hacia la ruptura de pautas estereotipadas que dificultan el aprendizaje y significan un obstáculo frente a toda situación de progreso y cambio. Apoyada con la investigación participativa sirve de espacio en el que los miembros que la conforman (en nuestro caso las mujeres) aprendan a pensar en co-participación del objeto de conocimiento concibiendo al pensamiento y al conocimiento no como hechos individuales, sino como producciones sociales.

La salud mental de los miembros que integran al grupo y/o comunidad, se dará al entrar en el interjuego dialéctico en el cual la síntesis que le permite resolver una situación dilemática, se transforma en el punto inicial para resolver otra como parte de un proceso continuo.

En todo esto, la salud mental se manifestará en función del aprendizaje que se realiza de la realidad al manejar y solucionar de manera integrada los conflictos.

En la trayectoria, el grupo al configurar un esquema conceptual, referencial y operativo de carácter dialéctico, permite el incremento de comunicación, además de que a través de la diferenciación de roles en la que cada miembro aporta al grupo todo el bagaje de sus experiencias, conocimientos, etc., lo que da una mayor homogeneidad a la tarea.

En nuestro grupo, aun cuando no se pudo llegar a constituir un ECRO grupal común, las mujeres pusieron en juego su ECRO individual y en algunas de ellas provocándose cierta movilización de pautas estereotipadas como se mencionó en el análisis del desarrollo del grupo.

En general, la situación de la mujer ha cambiado; sin embargo, este cambio es relativo, puesto que si bien ahora no se le considera como única posibilidad atender su hogar, ya que ahora se integra a la fuerza productiva, esto implica una doble carga de responsabilidad.

Es necesaria una sociedad donde existan posibilidades de desarrollar la igualdad de los seres humanos respetando las posibilidades de ser diferentes, donde no esté dividida en espacios masculinos y femeninos, donde los afectos, emociones, racionalidad, no necesariamente estén determinados por el sexo en ubicación de espacios. Es un proceso largo y complejo, con momentos de expansión relativa y momentos de aparente estancamiento donde se condensan los tiempos personales de las mujeres y el tiempo social, ya que para que pueda haber un cambio en la situación de la mujer, es necesario que se produzca todo un cambio de mentalidad a nivel social.

Es aquí en donde los trabajos de investigación en la comunidad social pueden contribuir a este cambio. Para que los programas de salud puedan lograr sus objetivos, es necesaria la participación de la comunidad, lo que implica una tarea de organización, concientización y movilización social, como producto de trabajadores sociales, médicos, psicólogos y equipo de salud en su conjunto. El psicólogo dentro del estudio de la salud mental, deberá basarse en la posibilidad de contribuir al desarrollo de la salud y prevención de la enfermedad.

ANEXO I

DIARIO DE CAMPO

Fecha: 9 de julio de 1981.

Cuando se estaba haciendo la caracterización de la zona, se le preguntó a una señora que iba por el rumbo si sabía cuál era la calle de los Pinos, a lo que contestó que quedaba adelante, pero que era un problema con las calles porque a veces unas gentes les ponían o llamaban de otro modo.

Coordinadora : ¿Y usted vive por aquí?

Señora : Sí. Vivo en esa calle (señalando la 4), ¿Usted no vive aquí?

Coordinadora : No. Vengo a hacer el servicio social en esta zona en la cual pensamos trabajar una compañera y yo.

Mi servicio consiste en formar un grupo de personas de esta zona con el fin de que el grupo trabaje junto con nosotras en ciertas actividades, o de acuerdo a las necesidades de la gente que forme el grupo, ya que serán los integrantes de éste los que nos indiquen cuáles son sus inquietudes y nosotras dentro de nuestras posibilidades les vamos a ayudar, por esto ahora no tenemos un plan de lo que vamos a hacer, hasta que reunamos a la gente.

¿A usted le gustaría trabajar con nosotras?

Señora : Me parece muy bueno lo que me dice, la verdad, me interesa mucho, pues me gusta la idea de que del grupo van a salir las inquietudes y a mí en lo personal, me gustaría que me enseñaran a leer y a escribir, pues no sé bien. Tengo una hija que fue a Oaxaca a hacer su Servicio Social, pues es Trabajadora Social, ¿usted es Trabajadora Social?

Coordinadora : No, yo estudio Psicología en la E.N.E.P. Zaragoza, y me llamo P.J.E.

Señora : Mi nombre es E.A.B. y sí quiero trabajar en ese grupo que me dice.

Coordinadora : El grupo todavía no está formado, pero si usted tiene conocidos, tal vez también a ellos les interese.

Señora E. : Sólo a los ignorantes no les interesa, pues no saben aprovechar una ayuda como ésta. Tengo algunas vecinas que a lo mejor quieren entrar.

Coordinadora : ¿Podemos ir a verlas?

Señora E. : Sí, vamos ahorita mismo, así aprovecho para enseñarle dónde vivo.

Durante el trayecto hacia la casa de la señora E. venía una señora y una muchacha a las que llamó.

Señora E. : ¡Vengan! La señorita les va a decir algo muy interesante.

Se les explicó lo mismo que a la señora E.

Muchacha : Me llamo C.T.

Señora : Yo me llamo J., me interesa bastante lo que quiere hacer, además me gusta porque así puedo convivir con la gente.

Llegó en ese momento otra persona y las que estaban le explicaron de lo que se trataba.

Señora : A mí me gustaría aprender a leer.

Señora E. : Tenemos que decidir entre todas, por eso sería conveniente que nos reuniéramos de acuerdo.

Coordinadora : Se pueden reunir para platicar de esto.

Señora J. : Yo pongo la casa para que nos reunamos el próximo viernes.

Coordinadora : Si quieren reunirse antes, lo pueden hacer.

Señora C.T. : No creo que podamos los otros días, pues nosotras trabajamos.

Nos despedimos de las señoras y dijo la señora E.

Señora E : Quiero presentarle a otra vecina.

- Me presentó con la señora CP. y se le explicó de qué se trataba y al enterarse nos dijo:
- Señora CP. : Me interesaría que se diera algo de corte y confección o regularización de niños.
- Se le explicó que eso se iba a discutir el viernes y que ojalá pudiera asistir
- Señora CP. : Sí, siempre he querido tener algo así, pero tengo dos hijos que a veces me dan lata, y tengo otro chiquito. ¿Y usted qué estudia?
- Coordinadora : Estudio la carrera de Psicología.
- Señora CP. : Me gusta lo que van a hacer.
- Señora E. : Le quiero decir a otra vecina.
- La llamó y comentó a lo que íbamos, se le explicó de qué se trataba y se hicieron las presentaciones en donde ella dió su nombre.
- Señora : Me llamo G.B. va a ser muy chistoso eso, ya que vamos a parecer señoras ricas reuniéndose una vez a la semana.
- Coordinadora : Vamos a poder convivir con gentes y de esa manera todos vamos a aprender de todos.
- Señora G. : Voy a ir el viernes.
- Señora E. : Tengo mucho interés en esto, la espero el viernes.
- Coordinadora : Le agradezco mucho su cooperación.
- Me despedí de la señora y continué con la caracterización de la zona; en la puerta de una casa a medio construir, estaba una muchacha, me dirigí hacia ella y le informé quién era y a qué iba.
- Muchacha : Estoy un poco aburrida pues estoy viendo que los albañiles trabajan bien y no me puedo ir si no, no trabajan.
- Se siguió platicando con la muchacha y se le planteó lo del grupo.

- Muchacha** : Me parece bien lo que van a hacer ; pero quiénes son las que van a ir.
- Coordinadora** : Son varias personas con las que puede hacer amistad pues sería bueno que se lleven bien o por lo menos que puedan platicar entre ustedes, si viven en la misma calle y pueden obtener todos algunos beneficios.
- Muchacha** : No puedo ir mucho rato porque no puedo dejar mucho tiempo a los albañiles, me gustaría invitar a una vecina, podemos ir ahorita si no tiene prisa.
- Coordinadora** : Si, cómo no, yo me llamo P.J.E.
- Muchacha** : Yo me llamo J.L. M.S.
- Fuimos con su vecina de enfrente, una señora joven, le platicamos a lo que íbamos.
- Señora** : Me interesa, pues siempre me ha gustado aprender cosas y convivir con la gente, además de que así, nos podremos ayudar. Además, no es mucho una vez a la semana y así me da tiempo de hacer mis cosas.
- Coordinadora** : ¿Y usted cómo se llama?
- Señora** : Me llamo A.
- Coordinadora** : La esperamos entonces el próximo viernes.
- Nos despedimos, y se continuó con el registro de la caracterización de la zona.

DIARIO DE CAMPO

Fecha: 24 de julio de 1981.

----- Llegamos a la comunidad y nos dirigimos a la casa de la Señora J. y antes de que tocáramos nos abrió una de sus hijas.

Coordinadora : Buenos días, ¿está tu mamá?

Muchacha : Si me esperan un momento, voy a avisarle.

----- Entró y al poco rato salió la señora J.

Señora J. : Buenos días señoritas, ¿ya van a venir las señoras?

Coordinadora : Sí, nada más les vamos a avisar y luego regresamos.

----- Fulimos a avisarle a las señoras V y CP, pero no estaban, por lo que les dejamos recado de donde se llevaría a cabo la reunión para que asistieran.

Le avisamos también a la señora C., animándola para que asistiera, indicándole que se iba a platicar sobre lo que les gustaría hacer; que se iba a poner muy interesante.

Señora C. : A ver si tengo tiempo, pues tengo que darle de comer a mi niño y si se queda dormido voy.

Coordinadora : Si quiere, puede llevarlo.

Señora C. : Voy a ver si puedo. Gracias.

----- Antes de llegar a la casa de la señora A., nos la encontramos y preguntó.

Señora A. : ¿Ya se reunieron las señoras?

Coordinadora : Les estamos avisando.

Señora A. : Entonces al rato voy por allá.

----- Decidimos ir nuevamente a la casa de la señora V. y nos dimos cuenta de

que ya estaba en su casa.

Coordinadora : Buenos días señora, venimos a avisarle que la reunión se va a hacer en casa de la señora J.

Señora V. : Ahorita voy, nada más les doy de desayunar a los niños.

Nos encontramos a la señora E., la saludamos y nos preguntó.

Señora E. : ¿Ya llegaron todas las señoras?

Coordinadora : No han llegado aún, pero ya les avisamos, no deben tardar.

Señora E. : Entonces ahorita voy, nada más compro mi leche, desayuno y entonces voy para allá.

Coordinadora : ¿Ya les avisó a las demás señoras que dijo que podían venir al grupo?

Señora E. : No las encontré, falta avisarle a la señora güera.

Coordinadora : ¿Cómo se llama esa señora?

Señora E. : Guadalupe.

Nos dirigimos entonces a la casa de la señora G., tocamos, nos abrió un niño y nos dijo que no estaba, por lo que le dejamos el recado para que si llegaba a tiempo fuera a la reunión; luego nos regresamos a la casa de la señora J.

Nos sentamos y mientras llegaban las demás señoras, nos pusimos a platicar con la señora J.

Coordinadora : ¿Es usted de aquí?

Señora J. : No, yo soy de Morelos, tengo seis años viviendo aquí.

Coordinadora : ¿Su esposo trabaja lejos?

Señora J. : En la colonia Granjas-México, pero sale muy temprano y como tiene una camioneta, la usa para ir y regresar.

----- Seguimos platicando de sus hijos, de los problemas que tiene con uno de ellos en cuanto al aprendizaje.

Señora J. : No se qué hacer para que aprenda a leer.

Coordinadora : Quizá sea cuestión de que se ponga a practicar con él.

----- Llegaron las señoras E., A y C., y como ya era un poco tarde y no llegaban las demás, decidimos empezar.

Iniciamos con la presentación de nosotras, dando nuestro nombre y la carrera que estudiamos, así como informarles lo que pretendíamos hacer dentro del grupo.

Coordinadoras : Lo que queremos hacer aquí es formar un grupo de personas las cuales indiquen cuáles son sus inquietudes y necesidades, para que entre todas las que conformen el grupo podamos solucionar o ayudarnos mutuamente, en donde las soluciones saldrán del grupo y no precisamente de nosotras, pues ustedes son las que están viviendo las situaciones directamente, nosotras únicamente ayudaríamos a coordinar el grupo y a tratar de que el grupo siga funcionando por sí mismo.

----- Cuando se les preguntó qué es lo que querían hacer dentro del grupo, respondieron:

Señora V. : Yo quisiera que aprendiéramos a hacer comidas más variadas y nutritivas.

Señora A. : A mí me gustaría que habláramos de cómo educar a nuestros hijos, así como también que nos orientaran para poder resolver los problemas que tenemos con nuestros maridos.

Señora E. : Yo creo que es bien importante que para lograr esto que decimos, es necesario que estemos unidas para trabajar.

Señora V. : Además otra cosa muy importante en las relaciones humanas, en general, es la comunicación y para que trabajemos bien, es necesario que nos comuniquemos.

Señora J. : Yo propongo que nos juntemos y que el señor que pasa a recoger la basura de mi casa, se las recoja a ustedes también, siempre y cuando le pague-

mos de acuerdo a la cantidad de basura que tiremos.

Señora A. : Yo quisiera que nos dijeran por qué nos desquitamos con nuestros hijos cuando nos enojamos con nuestro esposo.

Coordinadora : Creemos que es difícil ahorita poder contestar o trabajar todo lo que ustedes dicen; pero podemos someterlo a votación, dándose a conocer todas las propuestas y la que crea la mayoría que es lo que quiere que se trabaje, el grupo puede empezar por ahí y luego seguir con los demás puntos. ¿Qué les parece?

Estuvieron de acuerdo y se hizo la votación quedando el cocinar comidas más variadas y nutritivas como la tarea a realizar, por lo que se acordó traer recetas para la próxima sesión.

Finalmente, antes de cerrar la reunión, se les preguntó cómo se habían sentido y qué les había parecido la reunión.

Coincidieron en que se sintieron bien a nivel general y que les había gustado la reunión.

Quedamos entonces de acuerdo en que la próxima reunión sería en la casa de la señora J. y después en otra.

DIARIO DE CAMPO

Fecha : 31 de julio de 1981.

 Como se había quedado la semana pasada, llegamos a la casa de la señora J., que es donde se va a efectuar la primera reunión formal con las señoras.

Tocamos y nos abrió una de las hijas de la señora J., le preguntamos por su mamá, la fue a llamar y nos dijo que pasáramos, que ya nos estaba esperando.

Coordinadoras: Buenos días señora.

Señora J. : Buenos días señoritas, pasen, siéntense. ¿gustan un refresco?

 Aceptamos su ofrecimiento y mientras lo traía nos pusimos a platicar con uno de sus niños. Regresó la señora y nos preguntó si ya les habíamos avisado a las demás señoras.

Coordinadoras : No , pues ya habíamos quedado la vez pasada que nos veríamos aquí.

Señora J. : Yo creo que les deberían de avisar, pues a lo mejor piensan que van a ir a llamarlas.

 Así lo hicimos, le avisamos a la señora V. y dijo que en un momento iba. Fuimos a la casa de la señora C. y la invitamos a la reunión.

Señora C. : Disculpenme pero no puedo ir, pues mi esposo se fue a bañar y no puedo salir, pero el próximo viernes sí voy.

 Nos retiramos y fuimos a la casa de la señora A., la cual nos dijo que no podía ir porque su hija tenía viruela, pero que el próximo viernes asistiría

Fuimos entonces a la casa de la señora E. y nos dijo que enseguida iba a la casa de la señora J.

Finalmente nos dirigimos a la casa de las señoras G y Cp., las cuales no estaban, por lo que regresamos a la casa de la señora J. para esperar a las señoras que quedaron de ir.

Al poco rato llegaron las señoras V., E., R. y Ct. y les indicamos que íbamos a empezar.

Señora R. : Yo nada mas vengo a hacer bulto porque ya estoy vieja y no sé hacer nada.

Coordinadora : Para el grupo que vamos a formar, eso no es un impedimento, al contrario; es importante su presencia, pues usted tiene la experiencia que las demás no tenemos y eso es muy valioso.

Señora E. : Sí, es cierto, pues usted ha visto y vivido cosas que las que estamos aquí no.

Coordinadora : Bueno, entonces que les parece si empezamos a ver lo de las recetas.

Señoras : Está bien.

Señora J. : Vamos a necesitar papel y lápiz para escribirlas, voy a ir por unos.

Nosotras también les proporcionamos material a algunas señoras y empezaron a dar las recetas que traía cada una.

La señora J. dió una receta para hacer cuete mechado, la señora V., de un flan y dijo:

Señora V. : Me gustaría darles otra receta muy buena de fideos, pero la verdad no sé cómo hacerla, pero a mi mamá le queda muy sabrosa.

Señora J. : A lo mejor no le queda bien pues la deja más tiempo del que necesita y por eso se le bate.

Las señoras R., E. y nosotras, dimos las recetas que llevábamos y ellas comentaron que no sabían como hacer el pastel de chile, les leímos las indicaciones de cómo elaborarlo.

Coordinadoras : ¿Les gustaría que en la próxima reunión hiciéramos alguna de las recetas

de las que dimos y comérmola ese día entre todas?

Señora E. : Eso estaría muy bueno, ¿por qué no hacemos el pastel de chiles?

Se entusiasmaron todas y quedamos de acuerdo que de esta manera se llevaría a cabo la actividad.

Coordinadora : Qué les parece si cada una de nosotras traemos algún ingrediente de los que se necesitan para el guiso.

Todas aprobaron esto y empezaron a repartir y escoger lo que se necesitaba. Como la señora R. no decía qué llevaría la señora J. dijo:

Señora J. : ¿Y usted qué va a traer?

Señora R. : Yo no tengo qué traer pues mi esposo está sin trabajo.

Señora E. : Aunque sea una cosa barata, ¿podría traer los ajos?

Señora R. : Eso sí puedo, si quieren también traigo la mitad de una cebolla.

Coordinadora : Qué bueno que la señora R. nos dijo que no podía traer más, pues sería conveniente que cuando alguna no pudiera traer cosas para las recetas, lo diga y de esta manera creemos que se va a poder trabajar mejor.

Señora E. : ¿Quién va a traer el postre y los refrescos?

Señora V. : Yo traigo una gelatina.

Señora E. : Yo traigo un flan.

Coordinadora : Lo importante es que podamos comer entre todas lo que aquí hacemos, no es necesario que traigan refrescos o postres, pero como ustedes consideran que es mejor.

Señoras V. y E. : Bueno, entonces, si podemos, traemos la gelatina y el flan.

Coordinadora : ¿En dónde va a ser la próxima reunión?

Como la mayoría de las señoras comentaron que no tenían horno una de

ellas dijo:

Señora V. : Yo sí tengo, pero no lo uso desde hace mucho, pero si quieren vemos si se puede usar.

Todas estuvieron de acuerdo y quedaron que la reunión próxima sería en casa de la señora V.

Señora E. : ¿Qué vamos a hacer si en la próxima reunión llegan las demás señoras y quieren que se les dé de lo que cocinemos? A mí no me parece eso, porque no vinieron esta vez, y a lo mejor no nos alcanza.

Señora J. : Nada más les convidamos algo.

Señora V. : Yo propongo que si vemos a las demás señoras les digamos lo que vamos a hacer para ver si vienen o no.

Estuvimos de acuerdo con esto y les preguntamos que a qué hora proponían que empezara la reunión, dijeron que a las 9:45 para empezar a cocinar a las 10:00 a.m.

Nos despedimos de las señoras y nos retiramos.

DIARIO DE CAMPO

Fecha : Agosto 7 de 1981.

Llegando a la comunidad fuimos a la casa de la señora V., lugar donde habíamos quedado de reunirnos. Saludamos a la señora y le preguntamos por las demás señoras.

Señora V. : No han llegado, pero hace un rato vino la señora J. y preguntó si ya habían llegado ustedes.

Le encargamos nuestras cosas y salimos a avisarle a las demás señoras.

Señora A. : La señora E. me dijo que iban a cocinar algo y que quedaron de llevar algo todas, y pues yo no sabía si podía ir o no, pues no llevo nada.

Coordinadora : Creemos que no hay problema si usted no lleva nada, además las señoras ya sabían que usted no pudo asistir porque su niña estaba enferma, además, lo importante de la reunión es la convivencia que pueda haber entre todas.

Señora A. : Bueno, en cuanto termine de desayunar voy para allá, ¿Ya le avisaron a la señora JI.?

Coordinadora : No, pues la vez pasada que fuimos a buscarla no estaba.

Señora A. : ¡Ah! pues si quieren ahí está (señalando hacia la casa de la citada señora).

Señora JI. : No estuve la vez pasada porque mi marido se me puso malo y lo tenía que cuidar, por eso no fuí y ahora la verdad no creo poder ir, pues tengo que atender el puesto.

Coordinadora : Si no puede ahora, la esperamos la próxima semana.

Nos dirigimos a la casa de la señora J. la que preguntó si ya habían llegado las señoras; como le dijimos que todavía no, dijo que despues iba para allá.

----- Una vez que les avisamos a todas las señoras nos dirigimos a la casa de la señora V. y mientras llegaban las demás señoras empezamos a platicar.

Señora V. : Me fui unos días a casa de mis papás, pero me quise regresar a mi casa el jueves para poder asistir a la reunión y también fui al doctor y me pasaron con la dietista pues tengo quince kilos de más, yo no me explico por qué, si yo no como mucho pan, ni pastas, sólo me como seis tortillas en el desayuno, en la cena y en la comida, yo creo que eso no es mucho como para que engorde.

Coordinadora : ¿Es usted de aquí?

Señora V. : No. Yo soy de Sonora.

----- Pasamos a la cocina y llegó una de las hijas de la señora J., llevó lo que les tocó para el guiso que se quedó en hacer.

Señora CT. : Aquí les traigo los chiles que le dejó a mi mamá la señora E., pues tenía que salir.

----- Mientras empezamos a trabajar en el guiso, la señora V. empezó a platicar.

Señora V. : Mi mamá trabajó con unas señoritas que quería mucho, pues desde que estaban chiquitas las ha cuidado y ahora que están grandes las aprecian mucho, las llaman para que cuide al niño de una de ellas. ¿Ustedes podrían ayudarme a encontrar un trabajo en el gobierno? pues quiero trabajar y aunque no estoy muy necesitada pues bien que mal no me falta qué comer, quiero ayudar a mi esposo para que finquemos bien la casa, porque mi niña más chiquita se enfermó de bronconeumonía, porque el techo es de lámina de asbesto, penetra mucho el frío y el médico me advirtió que tenía que ver cómo le hacía para cambiar esto, pues la niña podía enfermarse otra vez.

Coordinadora : En realidad ahorita no sabemos de nada, pero vamos a ver y en cuanto sepamos algo, le avisamos.

----- Llegó la señora J. y nos ayudó a continuar con el guiso.

Señora V. : Estaría bien que invitáramos a los señores alguna vez a una reunión.

Señora J. : De seguro lo primero que harían sería ir por la botella.

Señora V. : Pues así nos enseñarían entonces ellos cómo hacer diferentes bebidas.

Señora J. : Entonces ustedes iban a regresar a su escuela bien mareadas.

----- Una vez que se metió el guiso al horno, la señora J. se despidió.

Señora J. : Nos vemos, pues tengo que bañarme y después ir a recoger a mi esposo al aeropuerto.

Coordinadora : No se preocupe, le guardamos su pedacito.

----- En eso llegó la señora R. pero no entró. Por la ventana de la cocina dejó la cebolla y los ajos y dijo:

Señora R. : No me puedo quedar pues estoy esperando a mi esposo, nada más se los traigo como habíamos quedado.

Señora V. : ¿Y pueden venir señoras de otras cuadras a las reuniones?

Coordinadora : No creemos que haya inconveniente, pero lo podemos comentar con las demás y saber qué opinan.

Señora V. : También tengo una amiga que vende tupperware y hace reuniones para vender; le comenté de este grupo y dijo que le interesaba y que a ver si podía asistir.

Coordinadora : Sería muy bueno que el grupo fuera creciendo pero es importante que se vea esto con las demás señoras.

----- En vista de que ya era tarde, nos despedimos de la señora V., quedando de vernos en la próxima reunión.

A N E X O V

DIARIO DE CAMPO

Fecha : 14 de agosto de 1981.

- Al llegar a la comunidad nos encaminamos a la casa de la señora V. para ver si se habían puesto de acuerdo en el lugar de la reunión.
- Señora V. : No nos hemos puesto de acuerdo de dónde va a ser la reunión, pero se les puede avisar para empezar.
- Para ver si se podía reunir al grupo, les avisamos a varias señoras.
- Al llegar a la casa de la señora J. nos abrió su hija CT., le preguntamos que si iba a asistir y que si sabía en dónde iba a ser, a lo que contestó :
- Señora CT. : Sí vamos a ir. Pero no sé en dónde vaya a ser, a lo mejor la señora V. sabe, pero si no puede ser en su casa, pues entonces aquí.
- Coordinadora : Bueno, entonces déjenos hablar con la señora V. y según lo que decida les avisamos.
- Fuimos a la casa de la señora V. y le comentamos que no se sabía dónde iba a ser la reunión y que si podía ser en su casa.
- Señora V. : No hay problema, si quieren que se haga aquí, está bien.
- Una vez que ya teníamos el lugar para la reunión, fuimos a avisarles a las señoras.
- Señora E. : En un momento voy para allá.
- Señora A. : No pude ir a la reunión del viernes pasado porque vino mi mamá a visitarme y como rara vez viene, pues me dió pena dejarla.
- Coordinadora : Pues la hubiera llevado.

Señora A. : No creo que hubiera querido por eso mejor me quedé con ella.

Señora JL. : No es seguro que vaya, pero voy a hacer lo posible.

Señora C. : Sí voy a ir, nada más que se duerma mi niña.

Ya en la casa de la señora V., mientras llegaban las señoras nos pusimos a platicar con ella.

Señora V. : Me fuí a la casa de mi mamá durante toda la semana, por eso se me hizo tarde para hacer el quehacer.

Coordinadora : ¿Ya le dieron la dieta que tiene que hacer?

Señora V. : Sí, ya me la dieron y es muy variada, puedo comer de todo menos azúcar.

Coordinadora : ¿ Le recetaron Sucarit?

Señora V. : No, lo que me recetaron fue Sacarina. Les tengo una sorpresa.

Nos dió un sobre en el cual había un papel dirigido a ella, avisándole que ya se había recibido su solicitud de empleo.

Señora V. : Mi hermana me dijo que es una buena señal y que únicamente tengo que esperar a que me llamen.

Coordinadora : Nos da mucho gusto por usted y ojalá le den pronto el empleo, ¿es la primera vez que va a trabajar?

Señora V. : No, antes trabajaba en el periódico Novedades y esto fue hace siete años.

Coordinadora : ¿Su esposo está de acuerdo en que trabaje?

Señora V. : Sí, porque no nos alcanza el gasto.

En ese momento llegó la señora E., preguntó por las demás, y se le contestó que no tardaban y dijo:

Señora E. : Yo también me reúno con otras señoras, pero no son de por aquí, viven en la colonia Moctezuma y otras en Tlatelolco, y aunque yo soy pobre y ellas

millonarias, nos llevamos bien y a veces me dicen que me duele ahí con ellas. Estas señoras no son de mi tierra, a mí no me gusta tener problemas con la gente, y con ellas no los tengo y eso que son ricas, que tienen sus coches y casas muy grandes.

Coordinadora : ¿Y con las de aquí, cómo se lleva?

Señora E. : Antes, la señora V. y yo no nos saludábamos, a veces ella se reía mucho cuando me veía y yo pensaba que a lo mejor se reía de mí y me volteaba, después poco a poco nos fuimos saludando y me *di* cuenta que era buena gente, que a lo mejor lo que quería era ser mi amiga.

Coordinadora : ¿Y se visitaban entre ustedes?

Señora V. : Nunca. Apenas nos saludábamos.

Señora E. : Pues a mí a veces me han preguntado que cómo siendo de Guerrero no tengo pleitos, yo les respondo que no hago caso cuando me dicen algo que no me parece, hasta que llega un límite, entonces sí. La gente de Guerrero no es dejada.

Coordinadora : ¿Y usted es de aquí?

Señora V. : Sí. Soy del Distrito Federal.

Señora E. : Cuando llegan los de aquí al puerto les dicen chilangos apuestos, porque los mexicanos son muy cochinos, sucios y flojos. Aunque también es cierto que soy yo mexicana, pero es que no trabajamos, somos así.

Coordinadora : ¿Ustedes creen que de veras somos así?

Señora E. : Sí, por ejemplo los rateros. Aunque hay trabajos, no trabajan, igual que los drogadictos.

Coordinadoras : ¿Creen ustedes que el mexicano ya nace con esto por el sólo hecho de ser mexicano?

Señora E. : No, no nace. La juventud se hace así.

Coordinadora : ¿Creen que influye el que nos digan constantemente que el mexicano es así?

Señora V. : Sí, si influye y por eso creo que también es así, de tanto que nos lo dicen

Coordinadora : ¿Creen ustedes que haya algunas otras causas por lo que somos así?

Señora V. : Yo creo que tiene mucho que ver la educación que reciba uno; porque en los trabajos no aceptan a los que no terminaron la primaria o secundaria ; entonces, si no tienen qué comer y manera de conseguirlo honradamente pues entonces roban. Y si no tienen trabajo por más que busquen, pues se desesperan y les dá por ir a la cantina.

Señora E. : No me había puesto a pensar en todo esto que dice la señora V., pero creo que tiene razón, aunque de todas maneras yo creo que también hay gente floja.

Terminó la reunión con estas señoras, ya que las demás aún cuando indicaron que a lo mejor iban, no se presentaron.

A N E X O VI

DIARIO DE CAMPO

Fecha: 21 de agosto de 1981.

Nos dirigimos a la casa de la señora V. pero no estaba, entonces fuimos a la casa de la señora J., salió su hija CT. y la invitamos a la reunión.

Señora CT. : No puedo ir porque voy al centro a comprarle zapatos a mis hijos.

Coordinadora : Y su mamá, ¿sabe si puede asistir?

Señora CT. : No creo porque va a llevar a su niño al doctor y mi hermana más chica no está.

Coordinadora : Entonces las esperamos la próxima reunión, ojalá y puedan asistir.

Señora CT. : Pues no sé, porque yo casi nunca estoy por las mañanas.

Nos despedimos y fuimos a la casa de la señora J.L., pero tampoco estaba, por lo que nos dirigimos a la casa de la señora A., la saludamos y le preguntamos cómo estaba.

Señora A. : Bien, gracias, al ratito voy. ¿Dónde va a ser la reunión?

Coordinadora : Hay un pequeño problema, pues fuimos con las demás señoras y no están

Señora A. : Yo ví a la señora V. por última vez el domingo y luego no la volví a ver.

Coordinadora : ¿No le dijo nada la señora V. de la reunión que íbamos a tener?

Señora A. : Sí, a mí me interesan mucho las pláticas, pero la vez pasada no pude ir porque salimos tarde y tengo que asear a mis niños, hacer el quehacer y la comida porque mi marido llega a la una. Yo preferiría que las reuniones fueran en la tarde, pues mi marido después de llegar a comer se regresa a trabajar y llega hasta las diez, entonces tengo toda la tarde libre y sí podría ir a las pláticas.

Coordinadora : Desgraciadamente nosotras no podemos en la tarde porque trabajamos,

pero lo que podemos hacer es hablar con las señoras y quedar en que se fije una hora y un tiempo límite para empezar y terminar las pláticas. Podría ser de nueve y media a diez y media, quedando de acuerdo con las señoras para que lleguen puntuales y así terminar a la hora fijada, para que todas puedan hacer lo que tengan pendiente después.

Señora A : Me parece bien, de esa manera sí podría asistir a las reuniones pues si termina a las diez y media, tengo tiempo para ir al mercado, bañar a mis niños y hacer la comida y el quehacer.

Esclarecido esto, nos despedimos y quedamos de vernos la próxima semana.

A N E X O V I I

DIARIO DE CAMPO

Fecha: 28 de agosto de 1981.

----- Llegamos a la casa de la señora A., la saludamos y le preguntamos si les habían avisado a las señoras V. y E. de la reunión.

Señora A. : No las ví en toda la semana, ¿sí se va a hacer la reunión?

Coordinadora : Sí, nada más les avisamos a las demás señoras. Nos vemos al rato.

----- Fuimos a la casa de la señora E. pero nadie salió cuando tocamos. Al dirigirnos con la señora J. nos encontramos con la señora CP. que venía con una de sus hijas. La saludamos y se puso a platicar con nosotras.

Señora CP. : Ando un poco apurada por lo de las inscripciones, pues mi hija JZ. reprobó el segundo y me hacen dar de vueltas a la escuela para ver en qué grupo se va a quedar, ahorita vengo de allá, pues fuí a ver quién va a ser su maestra, pero no me dijeron nada.

Coordinadora : La estuvimos esperando la reunión pasada y la anterior.

Señora CP. : No he podido ir porque me citan en el Seguro muy seguido y la vez pasada tuve que ir a la escuela para ver lo de las inscripciones. Avísenme dónde va a ser la reunión y a qué hora para ver si puedo asistir.

----- Nos dirigimos a la casa de la señora V. y como no había nadie fuimos a la casa de la señora J. y en ese momento salía una de sus hijas.

Coordinadora : ¿Está tu mamá? ¿Vas a ir a la reunión?

Muchacha : Yo voy a tardar, y mi mamá salió; pero voy a llamar a mi hermana.

----- Cuando salió CT. le dijimos que la habíamos estado esperando en las dos reuniones anteriores y contestó:

Señora CT. : La vez ~~antes~~ pasada no fuí porque tuve que salir y la vez pasada mi mamá tuvo

mucha ropa que lavar y mucho quehacer, entonces se puso de malas y nos dijo a todas que nos pusiéramos a hacer el quehacer y como estamos viviendo aquí con nuestros hijos, no tenemos a dónde ir, tenemos que hacer lo que nos dice.

Coordinadora : ¿Y ahora puede asistir?

Señora CT. : Lo más seguro es que no, pues me voy a bañar y después tengo que ir a Aurrerá a comprar unos uniformes.

Coordinadora : Nos hemos dado cuenta que ustedes a veces no pueden asistir porque tienen que terminar su quehacer.

Señora CT. : Es por eso, pues yo siento que se pierde tiempo esperando a que lleguen las demás señoras.

Coordinadora : Por eso creemos conveniente poner un horario fijo para empezar y terminar la reunión y de esta manera ustedes pueden saber con cuánto tiempo cuentan para las demás cosas que tienen que hacer.

Señora CT. : Me parece muy buena idea, sugiero que sea de las diez a las once y media a más tardar, y que empecemos con las señoras que estén, así es más fácil que pueda ir. Otra de las cosas que yo veo es que las demás señoras no prestan su casa, a lo mejor porque creen que vamos a ver si su casa está tirada o no, y la verdad no vamos a eso.

Coordinadora : Precisamente todo esto que usted menciona, es lo que queremos hablar en la próxima reunión, y ver entre todas qué sugieren que se haga.

Señora CT. : Estaría muy bien que habláramos de eso.

Coordinadora : Entonces le pedimos de favor que le avise a la señora si la ve y a su mamá, del horario y los puntos que vamos a hablar.

Señora CT. : Cómo no, yo les paso su recado.

----- Al ir a buscar a la señora A., salió ella y la señora C. y les comentamos lo del horario.

Señora C. : Yo tengo problemas para poder ir pues como mi niña está muy chiquita

a veces no se quiere dormir y si la llevo me da mucha lata.

Señora A. : Pues duérmela temprano y como ahora ya vamos a tener un horario, entonces va a ser más fácil. Yo me voy a tener que salir a las once, porque sólo así me da tiempo de ir al mercado, regresar a hacer la comida y algo de quehacer, para que a la una cuando llega mi esposo, todo esté listo.

Coordinadora : Señora C., ojalá pueda estar con nosotras en la próxima reunión el viernes.

Señora C. : Pues voy a ver si puedo.

Nos despedimos y regresamos a la casa de la señora CP., le avisamos lo del horario y dijo:

Señora CP. : Si estoy, sí voy; pero no se los aseguro porque a veces me citan los viernes en el Seguro.

Coordinadora : Ojalá y nos pueda acompañar. Entonces, nos vemos. De todas maneras la próxima semana venimos a ver si está.

DIARIO DE CAMPO

Fecha: 9 de octubre de 1981.

----- Llegamos a la casa de la señora CP. y la saludamos, nos invitó a pasar y empezamos a platicar con ella.

Coordinadora : ¿Cómo ha estado? ¿Pudo vacunar a sus niños el viernes pasado?

Señora CP. : Sí los pude vacunar; sólo a P. no se la pusieron y me dieron otra fecha para que la llevara. Cuando regresé del doctor me encontré a la señora A. y me dijo que iba a venir a la reunión.

Coordinadora : Bueno, entonces vamos a llamarla y enseguida regresamos.

----- Fuimos a la casa de la señora A. y nos dijo.

Señora A. : Nada más terminé de darle de desayunar a mis niños y voy con ustedes.

----- Regresamos a la casa de la señora CP. que sacó unas sillas al patio, invitándonos a que nos sentáramos y nos preguntó si la señora A. iba a asistir, a lo cual le contestamos que sí. Le enseñamos las revistas que habíamos quedado de llevarle y le preguntamos que cuál de los trabajos que estaban en éstas le gustaría hacer. Los estuvo viendo y dijo al ver una bruja en una de ellas.

Señora CP. : En una ocasión salió Jz. de bruja. Me pidió que les dijera que a ella también le gustaría aprender a tejer, que si podían venir un sábado o más tarde para que ella también esté.

Coordinadora : El sábado es difícil que podamos venir, pero un viernes podemos estar un poco más tarde para que cuando Jz. salga de la escuela la podamos ver, nosotras nos ponemos de acuerdo y le avisamos para que le diga a la niña.

Señora CP. : Se los voy a agradecer bastante pues Jz. tiene muchas ganas de verlas.

----- Terminó de ver las revistas y le preguntamos si le había gustado algo para hacerlo.

Señora CP. : No. Son cosas bonitas pero yo las veo muy difíciles para poder hacerlas.

Coordinadora : Cuestan más trabajo que otras, pero creemos que sí puede hacerlas.

Señora CP. : Yo prefiero hacer la bufanda, creo que sí puedo hacerlo. Me gustaría mucho, poder hacer la letra que viene aquí (señalando la revista), antes me salía bonita la letra; pero ahora ya no escribo.

Coordinadora : ¿Por qué no siguió usted escribiendo?

Señora CP. : Ya no escribí desde una vez que mi esposo me trató de enseñar a escribir, pero una vez no le hice la tarea como debía y me pegó muy fuerte en la espalda y desde entonces ya no quise volver a hacerlo.

Coordinadora : ¿Y usted, qué piensa de todo eso?

Señora CP. : Yo creo que eso está mal, pues si yo estaba aprendiendo no era para que me pegara; pero pienso que él estaba de mal humor ese día. En otra ocasión una señorita también me trató de enseñar pero mi esposo se enojaba porque venía y cada vez que venía la señorita él estaba aquí.

Coordinadora : ¿De dónde era la señorita?

Señora CP. : Era de una religión que no conozco, pero luego dejó de venir.

Coordinadora : ¿Su esposo sabe que venimos con usted?

Señora CP. : Sí. Una vez mi hija P. le dijo que las señoritas que habían venido le habían dado pastel y que yo le había guardado un pedazo, me preguntó que quién lo había hecho y yo le conté que venían y él preguntó que si entraban a la casa, le dije que sí y no se enojó.

----- Siguió viendo la revista y comentó.

Señora CP. : Me cuesta trabajo unir las letras, a veces nos ponemos a estudiar JZ. y yo, pero a escondidas de mi esposo.

Coordinadora : ¿A su esposo no le gusta que estudie usted?

- Señora CP. : Sí, pero por lo que pasó la otra vez, prefiero que no lo sepa.
- Coordinadora : ¿A usted le gustaría aprender a leer y a escribir?
- Señora CP. : Sí me gustaría.
- Coordinadora : Entonces si quiere usted, podemos dedicarle un rato para tejer y otro para leer.
- Señora CP. : Me gustaría mucho. Gracias.
- Coordinadora : Entonces empezamos el próximo viernes, así traemos el material que se necesita.
-
- Nos dijo que quería empezar a hacer la bufanda. Le dimos las instrucciones acerca de cómo hacerlo.
- Coordinadora : ¿La bufanda va a ser para su esposo?
- Señora CP. : Todavía no sé, a lo mejor es para uno de los niños.
- Coordinadora : Si tiene tiempo practique durante la semana.
- Señora CP. : Sí. Voy a tratar. Es una lástima que las demás señoras ya no vengan; tampoco vino la señora A y eso que le avisé. Por eso a mí no me dan ganas a veces de decirles.
- Coordinadora : ¿A qué cree usted que se debe el que ya no vengan o no quieran venir?
- Señora CP. : A lo mejor porque no quieren venir o tienen otras cosas que hacer.
- Coordinadora : ¿Como qué otras cosas?
- Señora CP. : Pues su quehacer, ver a sus niños, la comida, y todo eso.
- Coordinadora : Y a usted no se le dificulta hacer todo eso cuando venimos a reunirnos con usted.
- Señora CP. : No, porque como me gusta que vengan aunque sea para platicar, si no me da tiempo de hacerlo en la mañana, lo puedo hacer en la tarde, y co-

mo mi esposo llega hasta la noche pues no me perjudica en nada.

Coordinadora : Y a las demás, ¿cómo cree que les perjudica?

Señora CP. : Pues a lo mejor sí, porque su esposo se puede enojar por que cuando él llega a comer no está lista la comida o la casa está toda tirada.

En vista de que se había terminado el tiempo de la reunión, nos despedimos, pero antes de salir la señora CP nos ofreció un vaso con agua.

Señora CP. : Discúlpenme por los trastes que tengo.

Coordinadora : No se preocupe, nos vemos la semana próxima.

DIARIO DE CAMPO

Fecha : 16 de octubre de 1981.

Al llegar a la zona de trabajo nos dirigimos a los domicilios de cada una de las señoras, y no estaban o indicaban que no podían asistir por tener otras cosas que hacer. Se trabajó únicamente con la señora CP. El diálogo con la citada señora fue como sigue, al manifestar su gusto por estar aprendiendo a leer y escribir.

- Coordinadora : ¿Por qué quiere aprender a leer y escribir?
- Señora CP. : Porque yo creo que es importante. Además de que me gusta, a veces hay papeles que son importantes y como no sé leer tengo que esperar hasta que llegue mi esposo para que lo lea y ver de qué se trata; también porque mi hija cuando hace su tarea no puedo saber si la está haciendo bien o mal, por lo mismo de que no sé leer y no puedo corregirla, pues sólo conozco unas cuantas letras solas y no entiendo las palabras o letras juntas.
- Coordinadora : ¿Qué opina su esposo de que está aprendiendo a leer?
- Señora CP. : No le he dicho nada.
- Coordinadora : ¿Por qué no le quiere decir?
- Señora CP. : No, porque se ríe o me regaña porque no hago bien mi letra.
- Coordinadora : ¿Y usted qué siente cuando pasa esto? ¿No le dice nada al respecto?
- Señora CP. : Me da mucho coraje; pero no le digo nada porque luego él se enoja mucho y me contesta mal. Además, a mí no me gusta pelear. Quiero que estemos en paz y que mis niños estén tranquilos.
- Coordinadora : ¿Su esposo le pega?

Señora CP. : No. Si me pega es muy de vez en cuando y por lo general es cuando está borracho.

Coordinadora : ¿Y usted ha intentado hablar con él con respecto a que se emborracha y le pega?

Señora CP. : Sí. Yo me acuerdo de una vez que llegó borracho y me empezó a decir de cosas. Por lo general, cuando está borracho no me pega; pero me empieza a decir de cosas y si está muy enojado me pega. Esa vez que llegó borracho, a mí me dió mucho miedo pues como tenemos un machete, mi esposo me lo enseñó y me dijo que era para mí. Yo le contesté que pensara en sus hijos, que se quedarían solos, y que si me mataba pues yo ya iba a descansar, pero que entonces él no iba a poder cuidarlos y ver por ellos.

También le pregunté que por qué tomaba, que qué ganaba con eso, que si ya no quería estar o llegar a la casa; que si ya no quería a los niños, y él me contestó que a veces cuando sale de su trabajo sus compañeros lo invitan a tomar una cerveza y se va con ellos y luego siguen tomando. Pero me dijo mi esposo que ya no va a tomar. Ahora ya no toma muy seguido, pero todavía toma.

Coordinadora : ¿Cómo se lleva con él?

Señora CP. : Nos llevamos bien entre nosotros; él es muy bueno conmigo pues cuando me alivié de mis dos niñas, él pidió permiso en su trabajo para cuidar a los otros niños y la casa; pero cuando me alivié del más chiquito y me tenían que llevar al doctor, él llegó borracho y yo lo sentí mucho, pues me dió mucho coraje. Ahora no sé que va a pasar cuando me alivie de nuevo.

Coordinadora : ¿Y no tiene más familiares que la puedan ayudar?

Señora CP. : Sí, pero no viven aquí. Tengo un hermano que a veces nos visita, pero por lo general es muy seco, nunca fue cariñoso.

Coordinadora : ¿Y sus padres?

Señora CP. : Yo nunca conocí a mi papá, yo y mi hermano somos de la misma mamá, pero de diferente padre.

Coordinadora : ¿Y su mamá?

Señora CP. : Era muy seca, no era cariñosa conmigo; a quién más recuerdo es a mi abuelita, por ella sí siento cariño pues nos llevábamos muy bien y era cariñosa conmigo. De mi mamá no tengo buenos recuerdos pues siempre prefirió a mi hermano, que es más grande que yo. Cuando llevaba mi mamá alguna cosa, se la daba a mi hermano y a mí no me daba nada. Cuando mi hermano iba a cumplir años, mi mamá mataba algunos animales y le hacía una pequeña fiesta; pero a mí nunca me hizo nada, incluso cuando iba a ser mi cumpleaños yo le daba el dinero para que me hiciera una pequeña fiesta, pero no era igual porque no nacía de mi mamá hacerme la fiesta como a mi hermano.

Coordinadora : ¿Y usted qué piensa, o a qué cree que se debía que sucediera así?

Señora CP. : No sé, incluso yo me pregunto a veces por qué, ¿a qué cree que se deba? Muchas veces mi abuelita le decía a mi mamá que no debía ser así, que debía traer las cosas para los dos o si traía una cosa pequeña dividirla entre los dos, pero no darle a uno solamente.

Por eso yo cuando hago algo, ya sea tamales o si compro alguna cosa de comer, la reparto entre todos mis hijos pues no quiero que pase igual; y si hago una fiesta de cumpleaños a uno de mis hijos, también les hago a los demás, pues quiero que los niños se enseñen a ser compartidos.

Cuando murió mi abuelita lo sentí mucho más que cuando murió mi mamá. Yo sé que esto no debe ser, pero nunca sentí cariño por parte de mi mamá, por eso no la sentí tanto como a mi abuelita.

En ese momento llegó una vecina de la señora y le regaló unas semillas, las cuales guardó la señora y después regresó con nosotras.

Coordinadora : ¿Su marido no le dice nada porque le regalen cosas?

Señora CP. : No. Por lo regular yo no puedo mentir y le comento todo a mi esposo, pues no me gusta decir mentiras.

Coordinadora : ¿Sale a pasear?

Señora CP.; : No. Sólo salgo con mis niños a caminar por la calle; pero mi esposo

me cela mucho pues siempre que llega le pregunta a los niños que hicieron, y los niños le dicen si salimos al mercado, al Seguro o a algún otro lado. También le dijeron cuando fuimos a la casa de la señora V. a hacer el pastel y de que ustedes venían los viernes; él no dijo nada. A él no le gusta verme en la calle o en la puerta de la casa. Nunca se le ha hecho verme platicando en la puerta para regañarme. Yo nunca le he faltado a mi marido pues él, a pesar de que soy más grande que él, me aceptó y cuando nos íbamos a casar yo le pregunté que si su mamá no se enojaría porque anduviera conmigo y él me dijo que me quería así y que los demás no tenían por qué decir nada.

A veces, cuando llega mi esposo, les dice a los niños que quién era el señor con el que andaba su mamá y los niños le dicen "¿Cuál señor?". Yo digo, cómo cree él que voy a andar con otra persona; yo no estoy acostumbrada a hacer esas cosas y además quién va a fijarse en una mujer vieja y fea, del color de la tierra, como soy yo.

Coordinadora : ¿Qué piensa con respecto a eso? ¿Qué siente usted de esta actitud de su esposo?

Señora CP. : Me da mucho coraje, a veces no sé qué hacer, pues no me gusta discutir.

Coordinadora : ¿Alguna vez ha pensado en dejar a su esposo?

Señora CP. : Sí, pero no lo hago por mis niños, pues quién los cuidaría.

Coordinadora : ¿No había pensado llevarlos con usted?

Señora CP. : Sí, pero también pienso en que los niños necesitan tanto de su papá como de su mamá; pues si me los llevo iba a pasar lo mismo que conmigo, que no conocí a mi padre y tuve muchos deseos de saber quién fue. Yo les digo a mis hijos que quieran y respeten a su padre, pues como yo no tuve la oportunidad de conocer al mío, me quedé con aquello de saber quién fue.

Coordinadora : ¿Nunca le preguntó a su mamá quién era su papá?

Señora CP. : Sí, pero nunca me lo dijo. Solamente cuando me iba a casar, mi madre me dijo que el apellido que tenía antes no era el mío y me dió otro.

Posteriormente pasó a comentar que su esposo pensaba llevarlos en las vacaciones a Oaxaca, de donde es su marido.

Coordinadora : ¿Van a ir a la casa de la mamá de su marido?

Señora CP. : No sé, la verdad, a mí no me gustaría ir allá. Mi esposo va a construir un cuartito en la casa de su mamá para que cuando vayamos tengamos dónde quedarnos, pues cuando vamos, aunque lleguemos cansados, como todos estamos en un solo cuarto: mi suegra, cuñados y los hijos de ellos, y aparte nosotros, llegamos para ayudar a hacer comida y todo lo demás y no podemos descansar, pero cuando hagamos el cuartito ya tendremos en dónde llegar y descansar, pues yo ya llevo comida preparada para mis hijos.

A N E X O X

DIARIO DE CAMPO

Fecha : 30 de octubre de 1981.

 Los diálogos que aquí se presentan se llevaron a cabo en la puerta de la casa de la señora A., al invitarla a reunirse en la casa de la señora CP.

Coordinadora : ¿Por qué no ha ido a las reuniones?

Señora A. : Yo sí quería, pero a veces no sabía en dónde iba a ser y los otros días estuvo mi esposo y no pude asistir.

A mí me interesaría mejor aprender a hacer cuentas, pues yo ya sé tejer, y me interesa más saber hacer divisiones y restas para ayudar a mi esposo pues a veces le dejan planos y tiene que hacer restas y divisiones y como él no sabe muy bien, yo le ayudo.

Coordinadora : ¿Le ha dicho a su esposo de las reuniones?

Señora A. : Sí. El no me ha dicho nada, pero a veces no voy porque quiero atenderlo porque como casi nunca está, se me hace feo irme. Incluso me preguntó mi esposo una vez, que si seguía asistiendo. Yo le dije que había ido una sola vez, y me preguntó que si me servía de algo; yo le dije que íbamos a platicar de los niños, de cómo tratarlos y educarlos, y él me dijo que ojalá con las pláticas pueda entender mejor, que cambie de manera de pensar, pues muchas veces quiero que las cosas se hagan como yo quiero y no le hago caso a él.

Coordinadora : ¿Y usted, qué opina de eso?

Señora A. : Yo deseo tener otra manera de pensar, de saber cosas que sé me ayudarán a lo que me dijo mi marido; pues reconozco que a veces es cierto lo que me dijo, que yo quería que las cosas fueran como yo decía. Pues a veces yo veía cómo mi mamá trataba diferente a mis hermanos pequeños de cómo nos trataba a mí y a mis hermanos y yo no quería que fuera así.

- Coordinadora : ¿Cómo los trataba a ustedes su mamá?
- Señora A. : Casi nunca platicaba con nosotros. Cuando íbamos a la escuela ni siquiera se levantaba a darnos de desayunar; no le interesaba si desayunábamos o no , no nos revisaba nuestras tareas y tuvimos que aprender como podíamos. En cambio a mis hermanos más chicos los trata de otra manera pues siempre vigila que se desayunen bien antes de ir a la escuela, el papá de los niños les revisa sus tareas y les da consejos.
- Coordinadora : ¿A qué cree que se deba que a ustedes no los trató igual que a sus hermanos más pequeños?
- Señora A. : Yo creo que como mi mamá se volvió a casar, su esposo la ha hecho cambiar.
- Coordinadora : ¿Cuántos años tiene usted?
- Señora A. : Tengo 26.
- Coordinadora : Pues parece más joven.
- Señora A. : Me casé a los 19. Mi niño más chico me hace muchas preguntas y a veces no sé que contestarle, pues me pregunta que de dónde nacen los pollitos o las papitas. Yo mejor le digo que se quite, que tengo mucho que hacer.
- Coordinadora : ¿Y por qué no le contesta?
- Señora A. : A veces le contesto y le digo que las papitas nacen en la tierra y el niño se suelta preguntándome más cosas, como de dónde salen las zanahorias y le digo que también en la tierra; pero cuando me pregunta de dónde nacen los niños, me da mucha pena y no sé que contestarle y mejor le digo que se vaya, pues tengo mucho que hacer.
- Coordinadora : ¿Y por qué no le explica?
- Señora A. : Me da mucha pena. Y aunque en los libros de primaria ya se vé cómo nace un niño, pues no sé cómo decírselo, ya que esas cosas no sé cómo contestarlas a mis niñas, o al niño que es el que más preguntas hace y mejor les digo que los trae la cigüeña.

- Coordinadora : ¿Considera que está usted haciendo bien?
- Señora A. : No sé. Inclusive, no me gusta bañarme junto con mis niñas. El niño sí se baña con su papá; pero a mí en lo particular no me gusta ni cambiarme de ropa delante de mis hijos pues me da mucha pena. Mi mamá me comentó una vez que debo dejar que las niñas se bañen conmigo, que cuando me cambie sea delante de mis hijos, pues de lo contrario se hacen mas morbosos y creen que es algo malo. Cuando me baño sola, a veces mis niños me abren la cortina o me están espiando y yo no sé qué hacer, pues no quiero que sean morbosos. Mi mamá a veces se cambia de ropa delante de mi hermano de trece años y como él está acostumbrado, ya ni le hace caso.
- Coordinadora : ¿Era así su mamá cuando usted estaba chica?
- Señora A. : No. Por lo general, nunca estábamos con mi mamá, pues yo trabajaba y no había mucha comunicación conmigo, yo no platicaba con nadie.
- Coordinadora : ¿Platicaba usted con sus hermanas?
- Señora A. : No, con ninguna de ellas me llevaba muy bien.
- Coordinadora : ¿Y con su padrastro no platicaba?
- Señora A. : No. El señor no se metía con ninguna de nosotras, ni antes ni ahora. Sí corregía, lo hacía únicamente a sus hijos. A nosotras, aunque llegáramos tarde o muy noche, nunca nos decía nada. Yo no siento realmente apoyo por parte de mi mamá, pues me ha desilusionado desde una vez que tuve un disgusto muy fuerte con mi marido y yo decidí ir con mi mamá. Siempre que voy no me siento a gusto en su casa, me siento como extraña, y cuando llegué aquella vez, no le dije nada de lo que había pasado con mi esposo. Cuando ya era de noche me dijo mi mamá que me fuera, pues ya era muy tarde para que regresara a mi casa; yo le dije que quería quedarme ahí, mi mamá me preguntó que qué había pasado; yo no le pude decir nada, pues llegó mi esposo a buscarme y le preguntó a mi mamá que qué era lo que yo le había dicho, ella le contestó que nada. Entonces mi esposo le dijo lo que había pasado, y yo le dije a mi mamá que no quería regresar con él, que me dejara quedar unos quince días en su casa para pensar bien las cosas y ver si regresaba con mi marido, o definitivamente nos separábamos; pero mi mamá se puso de parte de él y me dijo

que tenía que regresar con mi esposo ese mismo día, que mi deber era estar a lado de mi marido y de mis hijos, que tenía que estar en mi casa. Entonces yo me desilusioné de mi mamá porque no me apoyó.

Coordinadora : ¿Y su mamá es así con sus demás hermanas?

Señora A. : No. A mis hermanas sí las deja quedarse en su casa y yo no entiendo por qué a mi no. Cuando yo era soltera y trabajaba, ayudaba a mi mamá y hermanos más chicos; pero mis hermanas no. Entonces por qué se portaba así mi mamá, yo siento que lo único que quería ella en esa ocasión era que me fuera para que pudiera estar con su familia y su esposo; siento que le estorbaba y por eso me dijo que me fuera; también en esa ocasión mi marido me jaló del cabello para llevarme pues yo no quería ir y mi mamá no dijo nada; el único que me ayudó fue uno de mis hermanos, pues cuando me jaló mi marido del pelo, mi hermano le dijo que no iba a permitir que tratara así a su hermana, se agarraron a golpes, y con ese hermano es con el único con quien me llevo bien; es el único que me visita y platica conmigo. Con él no me da pena pedirle dinero cuando necesito; y con mis hermanas sí. Mi hermano ya me dijo una vez que si yo quería irme a vivir con él a Los Angeles que le avisara, que él me ayudaba a pasar hasta allá. A mi marido por eso no le agrada que yo vaya con mi mamá, no le gusta que vaya a verla a ella o a mis hermanos, pues no le caen bien; cuando se va de viaje prefiere a veces llevarme con él o mandar por mí con tal de que no vaya a ver a mi mamá.

Coordinadora : ¿Y usted qué opina con respecto a eso?

Señora A. : En realidad no voy con mi mamá o con mis hermanas puesto que no les tengo confianza para platicarles mis cosas. No siento apoyo por parte de mi familia; entonces para qué buscar problemas. Si alguna vez voy con mi familia, mi esposo de todas maneras se entera, pues mis hijos le dicen todo cuando él les pregunta.

Coordinadora : ¿Y a usted en lo particular le agrada o no ir con su mamá?

Señora A. : Si sintiera apoyo por parte de ella, aunque se enojara mi esposo, iría; pero como no lo hay, entonces para qué. Es nada más hacer que mis hijos vean los problemas que tengo yo con mi esposo, vernos discutir y pelear, mejor entonces evito eso. Si alguna vez tengo que discutir con mi esposo, les digo a mis hijos que se vayan con su abuelita (su suegra, que vive

en el mismo lugar que ella), y ya después discutimos. Me preocupa mucho que mi niño, cuando me ve llorando me diga: "Ya no llores mi chula, cuando esté grande voy a matar a mi papá"; entonces yo prefiero que los niños no tengan una imagen mala de su papá, para que no les haga daño.

Coordinadora : ¿Entonces, sí van a ver a la familia de él?

Señora A. : No necesitamos ir, pues en esta vecindad viven mis cuñados y mi suegra, me tienen muy vigilada, y los problemas que tengo con ellos son siempre a causa de los niños.

A N E X O X I

DIARIO DE CAMPO

Fecha: 5 de noviembre de 1981.

Llegamos a la comunidad y nos dirigimos a la casa de la señora CP., la saludamos y le preguntamos cómo había estado pues la vez anterior la vimos un poco enferma.

Señora CP. : Me siento un poco mal, desde ayer me duele mucho la cintura y la cadera.

Coordinadora : Venimos el viernes pasado y no estaba usted.

Señora CP. : Tuve que ir a dejar a JZ. a la escuela y me dijo la maestra que iban a salir temprano que únicamente iba a haber un desfile y que era mejor que me esperara, ya que a más tardar duraría una hora. Yo le dije que tenía cosas que hacer, pero insistió en que me quedara y decidí quedarme.

Coordinadora : ¿Y ahora sí puede estar con nosotras?

Señora CP. : Sí, iba a coser y a bañarme, pero lo hago después, pasen.

En virtud de que se había cambiado el día de la reunión, le explicamos por qué íbamos en jueves en lugar del viernes, le pedimos su opinión acerca de llevar materiales para los niños mientras trabajábamos nosotras, porque para poder asistir tienen que llevarse a sus niños.

Señora CP. : Me parece bien y a lo mejor ellos van a asistir y a trabajar más que las señoras.

Coordinadora : Aunque no vengan las demás señoras, podemos seguir trabajando con usted y la señora A.

Señora CP. : Qué bueno que aunque sea con nosotras podemos seguir, y si quieren pueden prestar mi casa para que nos reunamos.

Coordinadora : También puede ser la casa de la señora A., para que no se le "cargue" mucho a una sola.

- Estuvo de acuerdo y le dijimos que le avisaríamos a la señora A., fuimos y saludamos a dicha señora.
- Señora A. : Las estaba esperando, ¿ya vamos a empezar?
- Coordinadora : Sí, vamos a avisarle a la señora CP. que la reunión se va a hacer aquí.
- Mientras nos dirigimos a la casa de la señora CP., fuimos a la casa de la señora V. pero no estaba. Al ir a la casa de la señora J., salió un niño y nos dijo que sí estaba; pero luego salió una muchacha y nos dijo que no estaba su mamá ni su hermana CT.
- Llegamos a la casa de la señora CP y le avisamos dónde se haría la reunión.
- Señora CP. : Bueno, ahorita me voy con ustedes, y ojalá que los niños sí quieran trabajar, ya que las señoras no han querido.
- En la casa de la señora A les dimos las hojas y los lápices de colores a los niños para que hicieran dibujos.
- Señora A. : Yo quisiera que me explicaran las cuentas.
- Coordinadora : ¿Por qué quiere aprender a hacer cuentas?
- Señora A. : Porque a veces en el trabajo de mi esposo se necesita que él haga cuentas y a veces me pide que le ayude y luego me salen mal, entonces en lugar de ayudarlo lo perjudico. El se enoja pues no sabe hacer bien cuentas, además porque cuando mi hija esté más adelante en la escuela, si me pregunta no le voy a poder contestar.
- Se le explicaron las restas, divisiones y multiplicaciones para que las recordara.
- Señora CP. : Yo traje mi cuaderno.
- Le pusimos palabras para que las hiciera.
- Señora CP. : La tarea que me dejaron la otra vez no la pude hacer porque me he sentido mal, pero cuando pueda voy a hacerla.

- En virtud de que la señora CP no hacía las palabras que le dejamos y la veíamos mal, le preguntamos:
- Coordinadora : ¿Se siente bien señora?
- Señora CP. : Me estoy sintiendo muy mal.
- Coordinadora . Si gusta puede irse a su casa para que se recueste y descansa. La actividad la podemos hacer la próxima semana.
- Señora CP. : Me espero otro rato a ver si se me pasa.
- Después de un rato, decidió irse pues seguía sintiéndose mal.
- Coordinadora : ¿Cómo le vamos a hacer el próximo jueves, si usted no está con los niños?
- Señora CP. : A lo mejor se queda mi esposo y yo le aviso que van a venir.
- Coordinadora : ¿No se molestará su esposo?
- Señora CP. : No, yo ya le he contado a lo que vienen, me dijo que está bien, que ojalá aprenda algo. Si es que mi esposo no puede quedarse, entonces voy a tener que dejar a los niños solos, pero si vienen ustedes por lo menos voy a saber que durante dos horas van a estar acompañados.
- Comentó todo esto porque como está embarazada, es probable que la internen para que nazca su hijo.
- Se despidió y quedamos de pasar la próxima semana a las 10.00 horas. Seguimos trabajando con la señora A y nos enseñó un títere que había comprado.
- Señora A. : Cuando fui al mercado una de las niñas me dijo: "mira mamá, un títere, cómpralo para que cuando vayan las señoritas lo vean", y como me pareció simpático, lo compré; pienso comprar más pues me parecen baratos, sólo cuestan trescientos pesos.
- Coordinadora : No es necesario que los compre, con calcetines o tobilleras que no se ocupen se pueden hacer y de esta manera crear sus propios títeres.

Señora A. : Es buena idea, pero si veo más t'íteres los voy a comprar. Mi esposo vino el sábado y le pareció bien que quisiera aprender a hacer cuentas. Oigan, ¿en la clínica de la ENEP, cuando no pueden atender a un paciente lo mandan a otra clínica? Porque atendieron a mi niña de los dientes pero ahora yo necesito hacerme unos lavados, pero me cobran dos mil quinientos pesos por cada lavado y necesito tres, y pues es mucho dinero, por eso quiero saber si en la clínica pueden atenderme o no, o si me podrían mandar a otro lugar en donde me cobren poco.

Coordinadora : La verdad no sabemos, pero vamos a investigar y le avisamos.

----- Terminó la reunión y nos despedimos, quedando de ir en la próxima semana el jueves a las 10:00 a.m.

DIARIO DE CAMPO

Fecha : 4 de febrero de 1982.

Al llegar a la comunidad, nos dirigimos a la casa de la señora CP., la saludamos y como vimos que estaba en el lavadero le preguntamos que si empezaba a lavar.

Señora CP. : Buenos días, sí estaba empezando a lavar, pues como a veces nos quitan el agua, me tengo que apurar.

Coordinadora : ¿Y no han tratado de arreglar eso?

Señora CP. : Pues el dueño no está muy interesado y no hace nada.

Coordinadora : ¿Y a usted cómo le afecta esto?

Señora CP. : Pues cuando no hay agua, tengo que apartar en la tina para lo que se ofrezca, pero la otra vez no tenía agua ni para la comida.

Le informamos que se iba a trabajar en flores de papel y para poder empezar la reunión, le íbamos a avisar a la señora A para que estuviera con nosotros.

Fuimos por la señora A., la saludamos y nos preguntó que si ya empezábamos, le contestamos que sí. Regresamos a la casa de la señora CP. y mientras trabajábamos en las flores de papel nos pusimos a platicar.

Señora A. : ¿Tiene problemas con el agua señora CP.?

Señora CP. : Fíjese que sí, está faltando mucho y tengo que apartar en la tina para lo que se necesite durante el día.

Coordinadora : ¿Usted no tiene problema con el agua, señora A.?

Señora A. : Sí, últimamente ha estado faltando y cuando hay agua aquí, de este lado de la calle, enfrente no hay.

- Coordinadora : ¿Por qué pasa eso?
- Señora A. : Porque las llaves están abajo, entonces si tiene agua la señora CP, pues se utiliza y ya no hay para los de enfrente.;
- Señora CP. : Sí, es cierto. Quién sabe cómo está eso del agua, pues a veces yo sí tengo agua y mi vecina de aquí mismo no tiene, o al revés.
- Coordinadora : ¿Y no les ocasiona problemas el no tener agua regularmente?
- Señora CP. : Pues sí, porque no podemos hacer bien el quehacer, se junta la ropa para lavar, los trastes; no alcanza para bañar a los niños y se necesita para hacer la comida.
- Coordinadora : ¿Es mucho el trabajo que tienen en la casa?
- Señora CP. : Yo siento que sí, nunca se acaba. Creo que las mujeres trabajan más que los esposos.
- Coordinadora : ¿Cómo es eso?
- Señora A. : Pues sí, porque ellos tienen sus horas de trabajo, cumplen con ellas y salen a descansar, en cambio nosotras no, pues cuando terminamos de hacer el quehacer, comida, ropa, etc., resulta que tienes que preparar la cena, ver la tarea de los niños, preparar la ropa para el otro día, total que no acabamos.
- Coordinadora : ¿Sus esposos las ayudan con toda esa tarea?
- Señora A. : A mi muy rara vez. Además, los hombres dicen que eso nos toca a nosotras como mujeres hacerlo, que a ellos les toca trabajar para mantenernos y a nosotras cuidar la casa y los niños.
- Coordinadoras : ¿Por qué creen que piensan así?
- Señora A. : Yo creo que son machistas, que así se les ha inculcado desde chicos. Yo antes me dejaba de mi esposo pero mi hermana me aconsejó y cambié. Yo no sé por qué se vuelven así, pues son bien diferentes cuando son novios.
- Coordinadora : ¿Cómo eran y en qué cambian?

Señora A. : Pues antes, cuando éramos novios mi esposo era más cariñoso, salíamos a pasear, al cine, al parque, y ahora quiere que sea igual a su mamá, que cocine como ella, que le haga los guisos que ella le hace, le arregle la ropa como ella. A mí me da mucho coraje, pero no discuto con él porque no quiero que los niños le pierdan el respeto a su papá.

Mi esposo me cela mucho por mis antiguos novios, yo quería nada más juntarme, pero él quiso casarse.

Coordinadora : ¿Por qué no quería casarse?

Señora A. : Pues la verdad no me gustaba la idea de que tenía que casarme porque sentía que estaría como atrapada para toda la vida, pues veía cómo les iba a mis hermanas y a mi mamá y me daba miedo que me pasara lo mismo, pero mi mamá y él me decían que si me juntaba nada más, después tendría problemas pues como ya no sería señorita nadie me respetaría.

Coordinadora : ¿Y ustedes qué piensan de eso?

Señora A. : Yo creo que eso de la virginidad no es importante para ser feliz

Señora CP. : Pienso que hay otras cosas mejores.

Coordinadora : ¿Como cuáles?

Señora CP. : Bueno, pues el que nos entiendan, que nos comprendan y quererse de a veras, que se nos tenga confianza.

Señora A. : Yo con mi esposo he tratado de que las cosas vayan bien, últimamente platico más con él y nos llevamos mejor.

Coordinadora : ¿Y esto ha influido en su familia en general, en sus hijos?

Señora A. : Sí y mucho; porque antes cuando teníamos problemas mi esposo y yo discutíamos enfrente de ellos, y se espantaban mucho hasta que un día le dije a mi marido que si íbamos a discutir, que fuera lejos de los niños o cuando no estuvieran; estuvo de acuerdo y los niños están más tranquilos y hasta entre ellos ya no se pelean tanto.

Coordinadora : ¿Y cómo se explica esto?

Señora A. : Pues pienso que lo que ven en nosotros lo aprenden y pues la educación que se recibe se refleja en los hijos.

----- Terminamos las flores y la hora terminó también, nos despedimos y quedamos de vernos la próxima semana.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- Acevedo, Martha. Ni Diosa Ni Mártir. Segunda edición; México, D.F.: Contemporáneos, 1977. 205 pp.
- Aresti, Lore. "Mujer, ¿Qué te lleva a la locura?", Revista FEM, VIII, 32 (Febrero-Marzo, 1984). 64 pp.
- Arreola, Fernández et al. SEP. Imagen y Realidad de la Mujer. México: SepSetentas, 1975. 190 pp.
- Bardwick, Judith M. Psicología de la Mujer. Segunda edición; Madrid, España: Alianza Editorial, 1980. 388 pp.
- Basaglia, Franca D. y Kanoussi, Dora. Mujer, Locura y Sociedad. Puebla, México: Universidad Autónoma de Puebla, 1983. 71 pp.
- Blásquez, Carmona Feliciano. La Mujer, ¿Es Persona? Madrid, España: Alameda, 1970. 66 pp.
- Bonifaz de Novelo, Ma. Eugenia. La Mujer Mexicana, Análisis Histórico. México: Talleres de Litoarta, 1978. 78 pp.
- Bosch, A. y Pujol, C. Gran Enciclopedia Larousse, XVII, Barcelona, España: Planeta, 1973. 1038 pp., 24 volúmenes.
- Braunstein, N. Psicología, Ideología y Ciencia. México: Siglo XXI, 1978. 419 pp.
- Cáceres, Julio y Cortés, Leonor. "La Pareja" Procreación versus Recreación. México: Colección Nueva Educación, 1979. 100 pp.
- Canguilhem, G. Lo Normal y lo Patológico. México: Siglo XXI, 1982. 242 pp.
- Castellanos, Rosario. Mujer que sabe Latfn... no tiene principio ni fin. México: SepSetentas, 1973.
- Castilla del Pino, Carlos. Cuatro Ensayos sobre la Mujer. Séptima edición; México: Diana, 1980. 141 pp.
- Clay Lindgren, Henry. Introducción a la Psicología Social. Traductoras Nuria París, Marfa Inés de Salas. Segunda Edición; México: Trillas, 1982. 488 pp.
- Corella, Laura G. La Mujer en el Trabajo. Bilbao, España: Fher, S.A., 1978. 204 pp.

- Chabaud, Jacqueline. Educación y Promoción de la Mujer. México: Biblioteca SEP, Setenta y Setes, 1975. 174 pp.
- Deutsch, M. y Krauss, R. Teorías en Psicología Social. México: Paidós, 1983. 213 pp.
- Dudet, Claudette. El Rol del Paciente Psiquiátrico Hospitalizado: Un estudio psicosocial a partir de la propia experiencia del paciente. Tesis de Licenciatura en Psicología. México, D.F.: UNAM, 1986. 217 pp.
- Eiu de Leñero, Ma. del Carmen. El Trabajo de la Mujer en México: Alternativas para el cambio. México: Imes, 1975. 192 pp.
- Eiu de Leñero, Ma. del Carmen. La Mujer en América Latina. II; México: Setenta y Setes, 1975. 193 pp., 2 volúmenes.
- Enciclopedia Barsa. "Salud Pública", XII; México: Enciclopedia Británica, 1979. 412 pp., 15 volúmenes.
- Enciclopedia de Eficiencia Personal. "Nuestros Valores Sociales"; México: Leerte, 1946. 179 pp., 10 volúmenes.
- Freedman, Alfred M., Kaplan, J. Harold y Sadock J., Benjamín. Compendio de Psiquiatría. Barcelona, España: Salvat Editores, S.A., 1977. 919 pp.
- From, Erich. El Miedo a la Libertad. Barcelona, España: Paidós, 1981. 155 pp.
- Gerza, Mercado Ario. Manual de Técnicas de Investigación. Tercera edición; México, D.F.; Colegio de México, 1973. 189 pp.
- Goldman, Lucien. "Las Ciencias Humanas y la Filosofía". Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión, 1972. 120 pp.
- Jiménez, Ma. del Pilar. "Teoría de los Roles" (Versión transcrita de clase grabada. EIDAC, 1982).
- Larroyo, Francisco. Historia General de la Pedagogía. Séptima edición; México: Porrúa, S. A., 1960. 715 pp.
- Mead, Margaret. Adolescencia, Sexo y Cultura en Samoa. Barcelona, España: Lafa Barcelona, 1979. 281 pp.
- Meneses Morales, Ernesto. Psicología General. Décima séptima edición; México: Porrúa, S.A., 1981. 476 pp.
- Miranda Basurto, Angel. La Evolución de México. México: Herrero, 1984. 518 pp.

- Naranjo, Carmen. La Mujer y el Desarrollo, La Mujer y la Cultura: Antología. México: Septentas, Diana, 1982, 197 pp.
- Newcomb, Theodore M. Manual de Psicología Social. II, quinta edición; Argentina: Universitaria de Buenos Aires, 1976. 763 pp., 2 volúmenes.
- Oakley, Ann. La Mujer Discriminada, Biología y Sociedad. Tribuna Feminista. Madrid: Debate, 1976. 266 pp.
- Oquist, Paul. "Las Bases Teóricas de la Investigación-Acción. La Epistemología de la Investigación Acción", ponencia en: Congreso en Cartagena, Colombia, 1978. 29 pp.
- Pichón-Rivière, Enrique. "Dinámica de Grupo; ECRO". (Clase dictada en la UNIVERSIDAD Argentina, 1971).
- Pichón-Rivière, Enrique. "El concepto de ECRO". Temas de Psicología Social. Año I, No. 1, (1977).
- Pichón-Rivière, Enrique. El Proceso Grupal: Del psicoanálisis a la psicología social (I). Sexta edición; Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión, 1981. 213 pp.
- Pichón-Rivière, Enrique. "Historia de la Técnica de los Grupos Operativos". (Clase dictada por él, 1970).
- Pichón-Rivière, Enrique. Teoría del Vínculo. Cuarta edición; Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión, 1984. 126 pp.
- Pick, Susan y López, Ana Luisa. Cómo Investigar en Ciencias Sociales. México: Trillas, 1984. 160 pp.
- Predvechini, G. Psicología Social. Buenos Aires, Argentina: Ciencias del Hombre, 1977. 315 pp.
- Rius. La Revolución Femenina de las Mujeres. Quinta edición; México, Barcelona, Buenos Aires: Grijalbo, 1985. 123 pp.
- Rojas, Soriano Raúl. Métodos para la Investigación Social. México: Folios, 1984. 122 pp.
- Romero, Aceves Ricardo. La Mujer en la Historia de México. México: Costa Amic, 1982. 750 pp.
- Salazar, José Miguel et al. Psicología Social. Segunda edición; México: Trillas, 1980. 427 pp.
- Sánchez, Azcona Jorge. Familia y Sociedad. México: Joaquín Mortiz, S.A., 1974. 98 pp.
- Sanguinetti, Vargas Yolanda. "Factores esenciales de la Metodología de la Investigación Participativa para América Latina", ponencia presentada en: Reunión Nacional de Educación y Capacitación del Adulto para el Desarrollo Rural. México, noviembre de 1980. 18 pp.

- Scheff, T. El Rol del Enfermo Mental. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 1970. 193 pp.
- Schenquerman, Carlos. Clase No. 2 (Escuela Interdisciplinaria de Aprendizaje y Comunicación Grupal, septiembre de 1982).
- Schenquerman, Carlos. Clase No. 9 (Escuela Interdisciplinaria de Aprendizaje y Comunicación Grupal, noviembre de 1982).
- Secretaría de Educación Pública. Año Internacional de la Mujer. México: Consejo Técnico de la Educación, 1975. 75 pp.
- Steiner, Claude. Libretos en que Participamos. México: Diana, 1982. 469 pp.
- Suárez, Armando. Razón, Locura y Sociedad. México: Siglo XXI, 1979. 199 pp.
- Tamayo, y Tamayo Mario. El Proceso de la Investigación Científica: Fundamentos de Investigación. México, D.F.: Limusa, 1981. 127 pp.
- Tecla, Jiménez A. Metodología en la ciencias Sociales. Tercera edición; México, D.F.: Ediciones Taller Abierto, 1980. 299 y 311 pp, 2 volúmenes.
- Tecla, Jiménez Alfredo y Garza, Ramos A. Teorías, Métodos y Técnicas de la Investigación Social. Tercera edición; México, D.F.: Ediciones Taller Abierto, 1983. 161 pp.
- Velazco, Fernández Rafael. Salud Mental, Enfermedad Mental y Alcoholismo. México: ANUIES, 1980. 130 pp.
- Viezzer, Moema. Si me permiten hablar... México: Siglo XXI, 1980. 257 pp.
- Weinstein, Luis. Salud Mental y Proceso de Cambio. "Hacia una Ideología de Trabajo en Prevención Primaria". Buenos Aires, Argentina: ECR0, 1975. Cap. 1 y 3.